

Árboles Singulares

de la Ciudad de Córdoba

con indicación de los ejemplares presentes en la provincia



Ángel Lora González

2014



AYUNTAMIENTO DE CORDOBA



Diputación de Córdoba

Árboles SINGULARES de la ciudad de CÓRDOBA

Con indicación de los ejemplares presentes en la provincia

Ángel Lora González

2015

Han colaborado en la preparación de esta obra: José Ignacio Migallón Sánchez, Pablo Cubero Sánchez (Universidad de Córdoba), Manuel Balsera Santos, Manuel Rojo Aranda, Francisco J. Muñoz Macías y Susana Belmonte Pérez (Dpto. de Medio Ambiente del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba), José María Medina Molina, Francisco Flores Amaro y Francisco Cano Ruiz (Servicio de Parques y Jardines del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba) y Antonio Jiménez Luque (Centro Agropecuario de la Excm. Diputación Provincial de Córdoba).

Además, es deseo del autor dejar constancia del agradecimiento a los profesores de la Universidad de Córdoba Enriqueta Martín-Consuegra Fernández y Simón Cuadros Tavira (ambos de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Agronómica y de Montes) y a los alumnos de las asignaturas de Jardinería y Paisajismo (Graduado en Ingeniería Forestal) y de Jardinería y Restauración del Paisaje (Graduado en Ingeniería Agroalimentaria y del Medio Rural) que han participado en el marco del Proyecto de Innovación Educativa "*Identificación y caracterización de ejemplares singulares del arbolado urbano de la ciudad de Córdoba*" financiado por la Universidad de Córdoba, así como a Verónica Serrano Serrano (Archivo Municipal del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba), Miguel Ángel Díez Santamaría y Cristina Castilla Aguirre (Talher S.A.) por sus valiosas aportaciones.

Esta obra no habría sido posible sin la implicación y el apoyo de la Delegación de Medio Ambiente Urbano del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba y del Centro Agropecuario Provincial de la Excm. Diputación Provincial de Córdoba.

Las fotografías contenidas en la obra son del autor a excepción de las siguientes:

Alpsdake (nº 91, bajo licencia CC BY-SA 3.0)
Andrés González (nº 136, bajo licencia CC Attribution-Share Alike 3.0)
Ángel Lora Cáceres (nº 88 y 145)
AnRo0002 (nº 115, bajo licencia CC0 1.0 Universal Public Domain Dedication)
Ben Cody (nº 128, bajo licencia Public Domain)
Cillas (nº 222, bajo licencia CC BY-SA 3.0)
Daniel Villafruela (nº 21, bajo licencia CC Attribution-Share Alike 3.0)
Dcrjsr (nº 4, bajo licencia CC BY-SA 3.0)
Diputación Provincial de Córdoba (nº 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231 y 232)
Dryas (nº 189, bajo licencia CC BY-SA 3.0)
Edsanoki (nº 5, bajo licencia CC 3.0)
Francisco Jesús Muñoz Macías, Ayuntamiento de Córdoba (nº 138)
Glysiak (nº 7, bajo licencia CC BY-SA 3.0)
Hermann Schachner (nº 153, bajo licencia CC0)
José Ignacio Migallón Sánchez, Universidad de Córdoba (nº 26, 31, 48, 54, 55, 56, 57, 60, 65, 66, 69, 71, 73, 74, 81, 82, 83, 89, 90, 93, 94, 96, 104, 117, 119, 139, 140, 152, 154, 155, 164, 166, 170, 171, 185, 197, 210, 211 y 212)
Luis Fernández García (nº 157, bajo licencia CC Attribution-Share Alike 3.0 Unported)
Manuel Balsera Santos, Ayuntamiento de Córdoba (nº 33, 108, 137, 187)
Miguel Vieira (nº 100, bajo licencia CC BY-SA 3.0)
Mike Murphy (nº 6, bajo licencia CC 2.0)
NASA (nº 233, bajo dominio público)
Parques y Jardines, Ayuntamiento de Córdoba (nº 23)
Philmarin (nº 42, bajo licencia CC BY-SA 3.0)
Rasbak (nº 146, bajo licencia CC BY-SA 3.0)
Roger Culos (nº 160, bajo licencia CC BY-SA 3.0)
Roosterfan (nº 9, bajo licencia CC BY-SA 3.0)
Solipstist (nº 72, bajo licencia CC BY-SA 2.0)
Tirin (nº 3, bajo licencia CC Attribution-Share Alike 3.0)
Tommies-Wiki (nº 114, bajo licencia CC BY-SA 3.0)
Wendy Cutler (nº 70, bajo licencia CC BY 2.0)
Xemendura (nº47, bajo licencia CC BY 3.0)

Desde los jardines llevo hasta vosotros, hijos de las montañas.
Desde los jardines, donde la Naturaleza vive paciente y hogareña
cuidando a hombres afanosos que la cuidan.
Pero vosotros, ¡sublimes!, os erguís como un pueblo de titanes
en un mundo domesticado y solo sois vuestros y del cielo
que os nutre y ha criado, y de la tierra que os ha parido.
Ninguno de vosotros ha pasado por la escuela de los hombres,
y os abríis paso, libres y gozosos, desde vuestras potentes raíces
hasta lo alto, unos contra otros y, como el águila a su presa,
atrapáis el espacio con brazo poderoso, y a las nubes dirigís
vuestra gran copa soleada y serena.
Un mundo sois cada uno; como las estrellas del cielo
vivís; un dios cada uno, juntos en libre alianza.
Si yo fuera capaz de soportar la esclavitud, no sentiría envidia
de este bosque y me resignaría a vivir entre la gente.
Si no me encadenara a vivir entre la gente este corazón
que no renuncia al amor, ¡con qué gozo viviría entre vosotros!

Friedrich Hölderlin
Los robles, 1797

Arbor honoretur cuius nos umbra tuetur

Índice

Introducción.....	9
La singularidad de los árboles.....	11
Gestión de árboles singulares.....	14
Los árboles y los jardines de Córdoba	18
Criterios de singularidad.....	23
Estructura y contenido del catálogo.....	29
Catálogo.....	31
Acebo	32
Alcornoque.....	36
Algarrobo	40
Almez	44
Araucaria.....	48
Árbol del amor	52
Árbol del coral.....	56
Castaño de Indias.....	60
Casuarina	64
Cedro del Himalaya.....	70
Cedro del Líbano	74
Cinamomo.....	78
Ciprés común	84
Ciprés de los pantanos.....	90
Encina.....	94
Eucalipto rojo	98
Fresno común	104
Ginkgo	108
Jacaranda	112
Laurel	116
Limonero	120
Magnolio	124
Molle ceniciento	128
Morera papelera	132
Naranja moruno.....	136
Nogal	140

Olivo	144
Olmo común	148
Olmo de Siberia.....	152
Pacano.....	156
Palmera canaria	160
Palmera datilera.....	166
Palmito.....	172
Palmito elevado	176
Pino canario	180
Pino piñonero.....	184
Pitóspero.....	188
Plátano de sombra.....	192
Tilo	202
Tuya.....	208
Washingtonia de California.....	212
Washingtonia de México	218
Yuca.....	222
Los árboles singulares en la Provincia.....	226
A modo de conclusión.....	235
A modo de epílogo	237
Bibliografía.....	239
Glosario.....	241

Introducción

Según Azorín el odio, la antipatía o el rencor hacia los árboles se configuran como una *tradición castiza, neta, innegable, francamente española* sustentada en una evidente incapacidad para entender el complejo entramado de relaciones de los árboles con el paisaje humano y, como consecuencia, en la imposibilidad de entender tampoco las consecuencias tanto livianas como profundas que conlleva nuestra toma de decisiones sobre el arbolado (Ortega Cantero, 1995).

Esto es tanto más evidente cuanto más cerca vivimos los unos de los otros, seres humano y árboles... y eso ocurre sobre todo en las ciudades que habitamos y de las que formamos parte viva multitud de organismos que, en términos de biomasa, estamos dominados y fuertemente condicionados precisamente por los “hermanos mayores” del reino de las plantas tal y como se muestra en la tabla siguiente:

Distribución aproximada de la biomasa en la ciudad de Córdoba					
		Biomasa (t)		%	
Todas las plantas		225.000		91,12	
320.000 habitantes		17.700		7,17	
Todos los animales	Lombrices de tierra	4.225	2.400	1,71	0,97 (58,60)
	Otros animales		1.500		0,61 (35,50)
	Peros domésticos		200		0,08 (4,73)
	Gatos domésticos		125		0,05 (0,05)
Total		246.925		100%	

Entre paréntesis se indican los porcentajes relativos de cada grupo animal respecto del total de animales

Fuente: Estimación modificada a partir de Gleich, Maxeiner, Miersch y Nicolay (2000)

Tan cerca convivimos y tan complejo es el entramado de circunstancias que rodean a esta convivencia, que al árbol de la ciudad no se le llama ornamental, aunque lo sea, sino que se conoce como árbol urbano, en tanto que sus funciones van mucho más allá del simple adorno de parques, jardines, calles y vías de tránsito. Así, tan importante es el árbol en su entorno natural como lo es en un medio mucho más hostil para él, al que lo hemos llevado para que cumpla además de su cometido estético, funciones ambientales, ecológicas, paisajistas, sociales, históricas, simbólicas, culturales, recreativas...

Los árboles urbanos están regularmente sometidos a “malos tratos” de forma aparentemente involuntaria por la propia dinámica de la ciudad. Los encontramos enfermos por la polución, debilitados por las agresiones que reciben, deformados por el crecimiento o la planificación urbana, moribundos cuando agotados un poco por todo, se abandonan a su suerte.

Incluso pueden llegar a ser maltratados por quienes tenemos el conocimiento y el cometido de traerlos hasta nosotros y cuidarlos para delimitar espacios de la ciudad, para procurar algo de aislamiento, para protegernos del viento o del sol, para embellecer nuestro entorno o, simplemente, para acercarnos a la naturaleza a la que pertenecemos en cuerpo y alma, por más que nos envanezcamos por creer que somos capaces de dominarla.

Ya se han perdido demasiados árboles por falta de cultura o sensibilidad (Elías, 2003) y justamente por esto ha ido naciendo y creciendo una conciencia protectora sobre el entramado verde de nuestras ciudades, especialmente sobre la arquitectura arbórea que se muestra como un elemento extremadamente sensible a las, a veces, innecesariamente gratuitas decisiones de todo tipo que la afectan y la empobrecen.

Se dedica más adelante un espacio a contar cómo y por qué llegan los árboles a ser singulares. Pero sin duda resulta igualmente importante saber qué pueden hacer por nosotros los árboles normales, aquellos que son mayoría entre nosotros, los que no han acabado siendo hitos significativos, los mismos que pueden recibir con excesiva impunidad el odio, la antipatía o el rencor del que hablaba Azorín.

El crecimiento de “lo urbano” es inapelable. En 1900 las urbes tenían alrededor de 233 millones de habitantes; en el final del s. XX la cifra se elevaba a 3.000 millones (UNCH, 1999);



1. Naranjos agrios y palmeras datileras

algunas previsiones serias y creíbles nos dicen que para el año 2025, pasado mañana si nos ceñimos al ciclo de vida humano medio, más de tres quintas partes de la población mundial (unos 5.200 millones de personas) vivirán en zonas urbanas (Girardet, 2001).

Sin duda la gestión del verde urbano ha dejado de ser una consecuencia de la planificación urbanística, para convertirse en uno de sus elementos fundamentales dado el papel estructurante de la

vegetación que cohabita las ciudades con los seres humanos, de la que sin ninguna duda depende en buena medida la sostenibilidad de un sistema, el urbano, fuertemente colapsado desde que en paralelo al desarrollo de la industria, se instauró como dominante sobre los sistemas ecológicos y los sistemas agrícolas.

Sin embargo, no hay una guía mejor para comprender los modelos de sostenibilidad que la que proporcionan los sistemas ecológicos (Constanza, 1991). Por ello, tratar el entorno urbano desde la perspectiva ecosistémica tiene una utilidad inmediata en tanto que permite la aplicación de los principios de la ecología a los sistemas sociales en lugar de a los sistemas naturales, trascendiendo a los principios de la planificación urbanística. En opinión de algunos autores (Mitchell, 1999; Castro Bonaño, 2004), algunas de las claves de la adopción de este enfoque se basan en el conocimiento: de las interrelaciones entre distintos niveles del sistema, de la multifuncionalidad de las unidades ecológicas y biofísicas por encima de las administrativas, del papel de la población como parte del sistema y no como ente independiente al mismo...

Uno de los compendios del conocimiento de la vida de las urbes son sus habitantes más destacados: los árboles. Su longevidad los convierte en fedatarios de los acontecimientos naturales, culturales o históricos; su plasticidad puede identificar con mucha precisión cada uno de los cuidados a los que han sido sometidos; su capacidad para sobrevivir en multitud de condiciones, en definitiva, los hace ser testigos de la vida de la ciudad.

Como muy acertadamente lo definiría uno de los mayores especialistas en un paisaje arbolado de altísimo significado en nuestras latitudes, el olivar, cada uno de los árboles que lo conforman es un palimpsesto, uno de esos antiguos pergaminos que se escribían y reescribían una y otra vez para ofrecernos al final no un documento, sino muchos en uno solo.

Y es que, como dice el autor, «*los palimpsestos se escriben, pero también se cultivan. En la corteza de los árboles, en la forma de los troncos, en la disposición de los plantíos, en la ubicación de las arboledas está impresa la historia. La historia de los hombres y la historia de la transformación de la naturaleza a su modo y manera. La historia de los paisajes. La política, la cultura, la economía, la relaciones ecológicas*» (Guzmán, 2004).

Y es justo por esto por lo que debe aumentar el grado de concienciación de la ciudadanía en relación a sus árboles en general, y a la inmensa riqueza de sus árboles singulares en particular. Porque constituyen grandes reservorios de biodiversidad, especialmente si se encuentran en medios tan alterados y simplificados como lo son nuestras ciudades. Porque son testigos de los procesos ecológicos, especialmente en lo concerniente a los fenómenos de cambio climático que estamos viviendo. Porque proporcionan paisaje con todo lo que esto conlleva de interacción entre seres vivos (humanos y no humanos) y entre éstos y el medio que los rodea. Porque son dinamizadores de desarrollo de los lugares en los que se encuentran. Porque son una herramienta extremadamente útil e importante de educación e interpretación ambiental. Porque hay razones de sobra para cuidar un patrimonio tantas veces incuntable, frecuentemente excepcional, siempre importante se mire por donde se mire.



2. Palimpsesto cultivado

La singularidad de los árboles

Aunque sin duda no lo es, parece reciente el despertar del interés por conocer los árboles de nuestros entornos urbanos, mucho más si son distintos, sobresalientes... Y es que la singularidad es un hecho en sí mismo, tanto que hasta resulta singular que una obra dedicada a este tipo de seres vivos notables (Unoediciones, 2005) haya sido declarada "Libro de Interés Turístico Nacional" por la Secretaría General de Turismo siguiendo lo establecido en la O.M. de 29 de septiembre de 1987.

Si se consultan las numerosas obras que se han escrito sobre árboles y arboledas singulares, lo más probable es que encontremos al menos un denominador común en todas ellas: la monumentalidad de los individuos que se describen con mayor o menor precisión en sus páginas.

Este carácter monumental viene dado por la propia fisiología de los árboles. Como antes se ha comentado, su longevidad les hace ser los seres vivos más viejos del planeta, su plasticidad les permite "adaptar" la forma en que expresan sus características genéticas en función del ambiente en que se encuentran, generando formas y crecimientos excepcionales, su persistencia les permite alcanzar tallas a las que ningún otro ser vivo puede ni aproximarse. Así, nadie dudaría de la excepcionalidad del eucalipto (*Eucalyptus regnans*) de 132 m de altura habitante de la lejana Tasmania, del pino (*Pinus longaeva*) que tiene más de 4.840 años en Nevada (USA), de la secuoya (*Sequoiadendron giganteum*) que tiene 1.487 m³ de volumen en California (USA), del anacardo (*Anacardium occidentale*) que ocupa 8.500 m² de superficie bajo su copa en Pirangi del Norte (Brasil), o del ahuehuete (*Taxodium mucronatum*) que tiene 14,05 m de diámetro de tronco en Sta. María del Tule (Oaxaca, México).

Árboles singulares de Córdoba



3. *Eucalyptus regnans*
(Tasmania)



4. *Pinus longaeva*
(Nevada, Estados Unidos)



5. *Anacardium occidentale*
(Pirangi del Norte, Brasil)



6. *Sequoidendron giganteum*
(California, Estados Unidos)



7. *Taxodium mucronatum*
(Santa María del Tule, Oaxaca, México)

Si nos quedamos más cerca, tampoco nos faltan argumentos para entender la monumentalidad de muchos árboles de España. Hasta 161 se han distinguido en una obra

dedicada específicamente a estos ejemplares, de los que se dice en ella que «*simple y llanamente, son ejemplares únicos*» (CLH, 2005), distribuidos por el conjunto del paisaje de todo el territorio del Estado y dueños por méritos propios de los adjetivos que los definen bien y que aquí se están usando, monumental y singular, más otros igualmente merecidos como sobresalientes, notables, significativos, venerables o gigantes. Los milenarios tejos (*Taxus baccata*) de Rascafría en Madrid o de la Cañada de las Fuentes en la Sierra de Cazorla en Jaén, la viejísima sabina albar (*Juniperus thurifera*) de Sierra María en Almería, los impresionantes drago (*Dracaena draco*) de Icod de los Vinos en Tenerife y viñátigo (*Persea indica*) de La Gomera, los altísimos pinos (*Pinus canariensis*) de Vilaflor en Tenerife, o el descomunal quejigo (*Quercus faginea*) de Las Hermanillas en Grazalema (Cádiz), pueden reconocerse entre los muchos singulares por su monumentalidad.



8. *Taxus baccata*
(Cañada de las Fuentes, Cazorla, Jaén)



9. *Dracaena draco*
(Icod de los Vinos, Tenerife)



10. *Quercus faginea*
(Las Hermanillas, Grazalema, Cádiz)



11. *Pinus canariensis*
(Vilaflor, Tenerife)



12. *Juniperus thurifera*
(Sierra María, Almería)

Todos ellos son árboles, entre otros que podrían ser citados aquí, extraordinarios por definición; tanto que incluso en muchas ocasiones han sido destacados con nombres propios que los singularizan aún más.

Pero la monumentalidad no es el único criterio posible para distinguir la singularidad. Son muchos los árboles monumentales repartidos por todo el planeta, pero son mucho más abundantes aquellos que se nos muestran distintos al resto de sus congéneres, ya sea por la especial morfología de alguna de sus partes, por el inhóspito lugar en el que crecen, por la particular historia de la que están rodeados... y no necesariamente tienen que ser ni asombrosos ni bellos. Es posible, en última instancia, que tengamos un árbol singular que sólo lo sea para cada uno de nosotros simplemente porque nos proporcionó espacio de juego en la niñez, nos ofreció sombra en las reuniones con los amigos, nos dio cobijo para un primer beso furtivo o fue plantado el día que nació nuestro hijo.

Si buscamos monumentalidad en los árboles la encontraremos con relativa facilidad si miramos al medio rural, donde algunos de estos colosos han conseguido ser supervivientes a la especie humana dominante sobre la Tierra, a veces a la vista de todos y otras veces agazapados en ubicaciones imposibles. Es mucho más infrecuente encontrarla en situaciones urbanas, donde vive la mayor parte de la población del planeta, donde los árboles han sido grandes perdedores en las decisiones de planificación que no los han tenido en cuenta sino como un elemento más que, en caso de que el urbanismo imperante lo exija, puede ser eliminado sin ningún problema, para probablemente ser sustituido, en el mejor de los casos, por otro u otros ejemplares que ofrezcan un mejor "servicio" a los nuevos espacios colonizados por los seres humanos.

Si buscamos singularidad en los árboles, encontraremos muchos casos de supervivientes, ancianos, gigantes, bellísimos, retorcidos o únicos para cada uno de nosotros. Los encontraremos en el ámbito rural pero también sabremos distinguirlos, quizás con algo más de trabajo, en el interior de las ciudades que cohabitamos con ellos, todos árboles dignos de admiración, provocadores de respeto y merecedores de todo el cariño y todos los cuidados que tengamos la oportunidad de ofrecerles.

Gestión de árboles singulares

Según algunas estimaciones, el 20% de los árboles singulares de España desaparecieron en la década tránsito entre el siglo XX y el XXI y el 80% de los restantes corren peligro de desaparecer por falta de la atención oportuna (Domínguez *et al.*, 2007). Parece bastante evidente que los riesgos más importantes que corren los árboles singulares de nuestros entornos, urbanos o rurales, son el abandono y la falta de los cuidados adecuados. No obstante, es muy probable que el principal peligro sea el desconocimiento de su existencia: no es posible hacer nada por ninguno de ellos si no sabemos que existen.

Durante el periodo de desarrollo de un árbol son múltiples los factores que amenazan su supervivencia, algunos de ellos relacionados con las perturbaciones naturales que sufren en el medio en el que crecen y otros muchos derivados de su cercanía al ser humano, sin duda la principal perturbación de todas las posibles por ser la más sistemática y la de mayor capacidad destructiva.

Si nos circunscribimos al ámbito urbano, las carencias en el desarrollo de los árboles se multiplican por mucho. Estas carencias han sido reiteradamente diagnosticadas (Iguiñiz, 2003; Domínguez *et al.*, *op. cit.*), y presentamos algunas de las más importantes a continuación:

- ✓ Las raíces de los árboles se desarrollan en las fracciones de suelo donde la presencia de agua y de oxígeno permite que los tejidos de la planta puedan funcionar con normalidad

en cuanto a la toma de nutrientes y a su capacidad para proveer de soporte a la parte aérea. En condiciones urbanas, las raíces de los árboles están muy limitadas en su capacidad exploratoria porque crecen sobre suelos compactados, empobrecidos, rodeados de pavimentos impermeables que también los sobrecalientan. En muchas ocasiones, el suelo explotable queda reducido a un pequeño alcorque alrededor del árbol.

- ✓ Con frecuencia, se producen alteraciones sobre la parte subterránea por remoción de los pavimentos, por ejecución de zanjas, por instalación de servicios y acometidas subterráneas y por todo tipo de obras.
- ✓ No son menos importantes ni menos frecuentes las agresiones accidentales de los troncos, estipes y copas, producidas por las obras antes mencionadas o por accidentes de tráfico.
- ✓ También las agresiones no accidentales son tristemente demasiado frecuentes. La gestión del entramado urbano es responsable en gran medida de que se tenga que optar por podas demasiado duras (con cortes superiores a los 10 cm de diámetro, poco deseables en todas las circunstancias) o por otro tipo de actuaciones que sólo van en detrimento de los árboles, especialmente si éstos son de gran porte y/o de edad avanzada, que es el caso de mucho de los que pueden etiquetarse como singulares.
- ✓ En muchas ocasiones, faltan profesionales con la formación adecuada para el tratamiento de este tipo de árboles que requieren de una gestión completamente diferenciada.
- ✓ La legislación vigente para poder proteger eficazmente estos ejemplares únicos es muy dispersa, variable o, lo que es peor, inexistente. Una figura de protección usada con cierta frecuencia es la de Monumento Natural, pero no tiene la misma aplicación en todas las Comunidades Autónomas. En cualquier caso, en los entornos urbanos han de ser los ayuntamientos los que se impliquen decididamente en su catalogación, puesta en valor y conservación.
- ✓ Finalmente, cuando es conocida la singularidad de un árbol es estrictamente necesario establecer un control para acceder a él. Se puede observar con facilidad la rotura de ramas (para llevarse un recuerdo del ejemplar), la inscripción en las cortezas de los troncos (para dejar una absurda huella de la visita) o la excesiva compactación del suelo en torno al espécimen por la excesiva afluencia de visitas.

Por todo lo citado anteriormente, la gestión de los árboles singulares debe ser individualizada para cada ejemplar, debe ser precisa y debe ser previsoras más que correctoras, con la finalidad de evitar daños que puedan suponer más riesgos de los necesarios para la supervivencia de estos ilustres moradores de nuestras ciudades. No obstante, se pueden establecer algunas directrices generales sobre:

El suelo.

Dado que se trata de un elemento parcialmente "oculto" a la vista, este elemento resulta ser uno de los que reciben menos atención a pesar de que puede resultar crítico por sí solo. Cuando el suelo es bueno (no está compactado, está bien drenado, no tiene pavimentos que lo impermeabilicen...) es fundamental mantener estas constantes, evitando cualquier agresión o transformación que modifique sustancialmente su naturaleza. Cuando no tiene estas características habrán de implementarse las medidas correctoras necesarias.

El principal enemigo de todos los árboles (y en especial de los singulares) es la compactación del suelo, y evitarla debe ser un eje en torno al cual gire gran parte de la gestión de estos ejemplares. Los suelos compactados pueden recuperarse en parte aplicando

acolchados y controlando los riegos; puede ser incluso necesario realizar alguna enmienda ligera con arena en aquellos casos en que los suelos sean muy arcillosos, por ser éstos más fácil y rápidamente compactables.



13. Descalce de un olmo e instalación de un pavimento impermeabilizante a su alrededor

Los pavimentos representan un gran problema en el ámbito urbano. Si existen alrededor de un árbol singular, salvo que estén produciendo daños directos al ejemplar, deben mantenerse lo más intactos y estables posible para evitar manipular el espacio alrededor del mismo, donde se concentran la mayor parte de sus raíces.

La respuesta de los árboles a estas medidas depende en gran medida de la edad de los individuos, de su vigor y vitalidad y, obviamente, del resto de los condicionantes existentes alrededor de ellos.

El viento.

En el caso de los árboles de edad muy avanzada, el viento puede ser uno de los factores de riesgo de mayor incidencia, en tanto que suelen tener copas muy voluminosas y



14. Efecto del viento sobre palmeras datileras

dificultades en el anclaje radicular. Es básico conocer la dirección de los vientos dominantes y actuar en consecuencia protegiendo, si fuese necesario, a los árboles singulares con pantallas formadas preferentemente por otros árboles. En ocasiones, incluso estará indicada una poda que impida la pervivencia de las ramas con mayor probabilidad de rotura por efecto de vientos de cierta intensidad.

La radiación.

El “combustible” que emplean para vivir todas las plantas con clorofila es la luz del sol. Por esta razón, siempre existirá en todas ellas un mecanismo natural de búsqueda de radiación solar para poder fotosintetizar los elementos básicos de la estructura vegetal y, de paso, ofrecernos a todos un subproducto de esta actividad que nos sirve ni más ni menos que para poder seguir viviendo: el oxígeno.

No todas las especies necesitan el mismo nivel de radiación y por tanto lo primero es conocer el comportamiento de cada una de ellas respecto de este factor limitante. En cualquier caso, un excesivo sombreado genera un “ahilamiento” de los árboles intentando obtener luz en zonas más altas; este ahilamiento ofrece estructuras muy altas y delgadas lo que, como consecuencia, produce debilidades y más facilidad para la generación de accidentes.

Es frecuente que la combinación de sombreado excesivo y viento excesivo causen daños en el arbolado: ejemplares muy altos y muy delgados con una copa más o menos densa,

se exponen a vientos que alguna vez son muy fuertes, generando la rotura parcial o total del árbol.

En los árboles singulares, este hecho debe ser sistemáticamente perseguido, evitando que se varíen las constantes de radiación por la realización de nuevas plantaciones o por la instalación de nuevas edificaciones, manteniendo las condiciones que han posibilitado el crecimiento de estos individuos notables.

Las podas.

En todos los casos, las podas deberían ser sólo las necesarias. Un árbol no debería podarse si no hay una razón que lo justifique (básicamente podas de formación en árboles jóvenes, sanitarias en árboles adultos o de rejuvenecimiento en árboles viejos y podas por motivos de seguridad en todos los casos).

En los árboles singulares las podas toman una dimensión distinta en tanto que son ejemplares que con mucha frecuencia responden a una

morfología concreta que debe mantenerse para no intervenir en las razones que justifican la singularidad. Pero por otra parte, suelen ser ejemplares de avanzada edad que pueden haber alcanzado un estado de cierta decrepitud y que exigen precisamente esta intervención para eliminar ramaje seco o en mal estado.

En cualquier caso, las podas deben ser realizadas con los cortes estrictamente necesarios, y éstos deben ser sobre ramas de pequeño diámetro, precisos y limpios. El resultado final ha de ser un árbol que no parezca haber sido podado o, mucho mejor, que haya mejorado sensiblemente en su morfología.

No obstante, en casos excepcionales puede ser necesaria una intervención más dura, rebajando las dimensiones de la copa para evitar el excesivo desequilibrio con el sistema radicular del árbol que ponga en riesgo su estabilidad.

Las visitas.

La divulgación de la notoriedad de un árbol es motivo suficiente para que aumente considerablemente el número de personas que acuden a su entorno para conocerlo. Esto, en principio, es muy positivo en tanto que pone en valor al individuo y lo hace especialmente sensible al olvido y al descuido, pero... puede convertirse en un arma de doble filo y ser muy perjudicial para su supervivencia.



15. Los Reyes Católicos reciben a Colón en un salón al aire libre conformado por columnas de cipreses cuidadosamente podados (Alcázar de los Reyes Cristianos, Córdoba)



16. Un grupo de excursionistas en el tejo de la Cañada de las Fuentes de la Sierra de Cazorla

Si se asume la responsabilidad de reconocer como singular a un árbol, ha de ser explícitamente vigilado para que no se le produzcan daños por las visitas de interesados y curiosos. Se debería prohibir la recolección de material vegetal sin autorización expresa; se debería de evitar que los visitantes puedan trepar al árbol, dañar sus cortezas con grabados, compactar el suelo en torno al árbol, hacer pintadas en el mismo o en el entorno, acumular basuras de cualquier tipo, hacer fuego alrededor de él, acceder hasta él con vehículos motorizados; se deberían de evitar daños a las raíces o al resto de la planta por cualquier actividad relacionada con la visita (instalación de cartelería, construcción de accesos...). Debería, finalmente, procurarse una visita *que no dejara huella* de su estancia alrededor del individuo (Blanco *et al.*, 2008).

Los árboles y los jardines de Córdoba

Los últimos años del pasado siglo y los primeros del actual, han sido interesantes desde el punto de vista de la literatura producida a propósito de las especies y los espacios que, más o menos en el entorno inmediato a nuestras ciudades, ocupan las llamadas antaño alamedas y luego parques y siempre jardines. Para Córdoba, esta tendencia no es distinta.



17. Paseo Alcántara Romero de Cabra

Podemos marcar un punto de arranque con una publicación de Manuel de César y Lola Salinas de 1984, editada por el Excmo. Ayuntamiento de Córdoba y reeditada por la misma institución en 1993, que recorría la arquitectura arbórea de la ciudad para dar a conocer el conjunto principal de especies que conviven con nosotros y que dejaba constancia de la existencia de los más notables individuos de cada una de las especies citadas.

Muy poco después de aquella primera publicación, se produce un punto de inflexión muy interesante con la tesis doctoral que Inmaculada Porras defendió en 1985 en la Universidad de Córdoba, titulada *Los Jardines de Córdoba y su provincia*. Aunque no era una obra tan específicamente dedicada a los árboles como la citada anteriormente, la componente científica que acompaña el trabajo lo revistió de una especial importancia.

En 1987 se publicó una guía de árboles y arbustos para uno de los jardines más ilustres de Cabra, el Paseo Alcántara Romero. En 1988, Baena se sumó a estas iniciativas con la edición de una obra monográfica sobre sus árboles. 1990 supuso un hito importante, en tanto que vio la luz la primera obra dedicada específicamente a los parques y jardines de la capital de la provincia; el texto tuvo una excelente acogida hasta el punto de agotarse la edición con bastante celeridad, inequívoco síntoma de la "necesidad" de este tipo de obras. El espíritu casi ilustrado por la naturaleza urbana, continuó en 1997 con la publicación de un libro dedicado a la flora urbana de Lucena. En 1998, la Asociación de Vecinos "El Brillante" de la Huerta de San Rafael, publicó un trabajo sobre los árboles de su barrio, la Huerta de San Rafael más popularmente conocido como Sta. Rosa, con un evidente e interesante espíritu divulgativo. El siglo finalizó con varios trabajos coetáneos: en 2000 se publican un nuevo texto dedicado a las especies leñosas de uno de los parques emblemáticos de la provincia, el parque Ramón Santaella de Baena, un estudio detallado y completo de la jardinería de toda la provincia con la

exclusión de la capital y, por último, un nuevo tratado sobre la flora urbana de las comarcas del sur provincial.



18. Parque Ramón Santaella de Baena

Durante los primeros años de la centuria que actualmente vivimos se produce un ligero cambio en el objetivo principal de los escasos trabajos editados: los tres se dedican a árboles y dos de ellos (2002 por parte de la Diputación de Córdoba y 2004 por parte de la Consejería de Medio Ambiente) lo hacen específicamente a árboles y arboledas singulares a nivel provincial; el tercero (2003) se dedica a la arquitectura arbórea de Aguilar de la Frontera.

El trabajo que nos ocupa ahora se encuadra entre los presentados anteriormente y, no obstante, reúne algunas características que lo hacen un tanto particular:

- ✓ Se ocupa fundamentalmente del más grande de los núcleos urbanos de la provincia, Córdoba capital, sobre el que se ha escrito relativamente poco. No obstante, también recoge referencias a los especímenes más destacados de otras urbes de la provincia, siempre que pertenezcan a las mismas especies citadas para la primera de ellas.
- ✓ Se dedica concretamente a árboles y palmeras singulares.
- ✓ Se limita a aquellos individuos conservados bajo el dominio de la titularidad pública municipal que, al fin y a la postre, gestiona la mayor parte de la infraestructura verde de la ciudad. Estos son los árboles que, a falta de una norma de protección específica, puede suponerse que serán más conocidos por toda la ciudadanía y, como consecuencia, serán también mejor conservados por los responsables de su cuidado.

La historia de la jardinería en Córdoba no es muy distinta a la del resto de las ciudades de nuestro entorno. Hasta el siglo XIX, prácticamente la totalidad de los jardines son iniciativas privadas e influenciadas en cada periodo de la historia por las corrientes culturales dominantes.



19. Jardines de Agricultura de Córdoba

Hernández Bermejo *et al.* (2000), en una de las obras citadas anteriormente dedicada a la jardinería de los pueblos de la provincia de Córdoba en la que se deja alguna pincelada sobre algunos ejemplares sobresalientes que se encuentran en ellos, indican que fueron importantes los jardines de las villas romanas y fueron muy importantes los de la época andalusí, ciertamente romanizados, pero con una evidente entidad propia en el uso de elementos y de especies vegetales recién introducidas

durante el dominio hispanoárabe. No parece muy significativa la influencia renacentista, de la que no se tienen muchos datos, pero sí está bien caracterizada la jardinería barroca, incluso en alguno de los primeros jardines públicos anteriores al s. XIX, como el Paseo de Cervantes de Montilla, de finales del XVIII.

Elementos del romanticismo se insertan en los primeros jardines públicos del XIX y los primeros años del XX de Córdoba (en los Jardines de Agricultura de 1866 y algo más tarde en los Jardines de la Victoria y Jardines de la Merced) y de la provincia (Fuente del Rey de 1803 en Priego, Parque Alcántara Romero en Cabra y Paseo de las Mercedes en Montilla, ambos de 1848, y Parque Ramón Santaella de 1903 en Baena).



20. Paseo de las Mercedes de Montilla

La jardinería pública se hizo fundamentalmente ecléctica y dominante a partir del primer cuarto del siglo XX... y así continúa hasta el día de hoy.

La jardinería pública se hizo fundamentalmente ecléctica y dominante a partir del primer cuarto del siglo XX... y así continúa hasta el día de hoy.

Todos estos jardines han sido testigos del crecimiento de ejemplares

que se instalaron en ellos, cuando no adoptaron individuos de las huertas o los campos extramuros que se fueron convirtieron en lugares de esparcimiento urbano.

No obstante, el paisaje ha ido cambiando sustancialmente con el paso del tiempo y a pesar de la capacidad de los árboles para sobrevivirnos desde el punto de vista biológico,

muchos de ellos sucumbieron por diferentes motivos o perdieron su singularidad.



21. Fuente del Rey de Priego de Córdoba

Sirva como ejemplo la obra de Salinas y de César (1990), un recorrido por los parques y jardines que sus autores consideraron de mención especial, que incluía una "visita" a 16 espacios verdes de la ciudad (privados y públicos) y a los más representativos de 25 municipios de la provincia. El trabajo incluye en su parte

final dos catálogos: uno con una relación de árboles y arbustos cultivados en los

espacios descritos, presentados en clases de abundancia (muy abundantes, abundantes o escasos) y otro con una relación de 57 ejemplares de árboles, palmeras y arbustos sobresalientes identificados por sus nombres vulgares y por su ubicación (nombre del parque, jardín, calle o plaza, además del municipio), sin más información.

Un pasaje dedicado a las singularidades recoge el siguiente texto:

Respecto a la singularidad de algunos ejemplares recordamos como sobresalientes la acacia de flor rosa del jardín de la Salle, el algarrobo de la Victoria, los setos de boj de los jardines del Alcázar, las bouganvillas del Palacio de Viana, los únicos castaños de Indias de la ciudad –en la Agricultura–, así como el único ginkgo, la mejor cica, los plátanos más altos, la sófora péndula, los más crecidos magnolios también en la Agricultura, el ciprés mediterráneo de la explanada exterior del Alcázar, el único ciprés de los pantanos en el Zoológico, los escasos árboles del paraíso del parque Cruz Conde, la encina centenaria del jardín de Viana, no lejos del magnolio bravío que florece a su sombra, los formidables eucaliptos de Colón, las glicinas de la pérgola en la Victoria, los taludes de iris a millares en el parque Cruz Conde, los viejísimos naranjos del Patio de los Naranjos, el olivo que se retuerce allí también –puede que milenario–, los alhelíes y salvias y rosas y tagetes del Alcázar, las casuarinas de la Victoria, el sauzgatillo hermosísimo de la Veterinaria, las madresevas y los madreños de Medina Azahara, los

senecios de la Merced, la sófora de hoja rizada de la Ribera, próxima al taraje, el tejo y las gunneras de la Victoria, las altísimas washintonias, por fin, de los jardines de Diego de Rivas.



22. Glicina (*Wisteria sinensis*) de la pérgola de los jardines del Duque de Rivas

La gestión, la biología de las especies, el urbanismo, el crecimiento de la ciudad, las nuevas necesidades de quienes la habitamos, nuestra historia reciente en definitiva, han hecho que en apenas 25 años muchos de los elementos que se reflejan en el párrafo no existan ya o hayan dejado de ser singulares por muchos y diferentes motivos: el algarrobo de la Victoria ya no es el único de la ciudad ni mucho menos, como tampoco lo es el ginkgo de Agricultura; la mejor cica está probablemente en el Real Jardín Botánico y hay ejemplares extraordinarios en la puerta del edificio central del Ayuntamiento en la c/Capitulares, la altura de los plátanos depende de las labores de poda que se hayan hecho sobre ellos y los altísimos de Agricultura no lo son tanto porque fueron terciados a principios del presente siglo para asegurar su estabilidad; el ciprés de los pantanos del Zoo ya no es único tampoco; los eucaliptos de Colón (cuyas copas han servido de referencia geográfica a muchos vecinos que los veían desde sus terrazas) han tenido la misma historia que los plátanos de Agricultura y no son tan altos tampoco; la pérgola ya no tiene glicinas

porque se le proporcionó un cerramiento para que dejara de ser pérgola, aunque quede un testigo casi anecdótico de aquello; el parque Cruz Conde ha dejado de cultivar los iris por millares y ha tapizado los taludes que éstos ocupaban con una pradera impecable; alguna casuarina de la Victoria ha dejado su sitio al Mercado Victoria que allí se ubica ahora y el tejo del Duque de Rivas murió después de la reforma de aquellos jardines a finales de la década de los noventa.

En casi todos los casos el dinamismo urbano ha determinado estos cambios aunque, por otra parte, ha propiciado también que de algunos de los ejemplares descritos en el párrafo anterior, sepamos que han cumplido este cuarto de siglo que sumar a los años que ya tuvieran cuando se redactó el libro.

Hay que esperar 12 años hasta que se edita una nueva obra con este legado patrimonial de Córdoba como protagonista. El magnífico trabajo de Tamajón y Reyes (2002) está dedicado expresamente a los árboles y arboledas singulares de Córdoba, incluyendo 70 ejemplares entre los que se cuenta una palmera datilera. En esta ocasión no se discrimina en razón de la propiedad, incluyéndose ejemplares que habitan terrenos privados (43) y públicos (27); ninguno de los individuos de propietarios privados se encuentran sobre suelo urbano, aunque 3 de ellos están en un mismo jardín. 19 de los existentes en dominios públicos están en suelo urbano, 12 de ellos en Córdoba capital, aunque sólo 5 son gestionados por los servicios municipales o por empresas dependientes del Ayuntamiento. A estos hay que sumar la arboleda de Jardines de Agricultura, que en la obra citada se incluye como una formación que abarca la totalidad de este espacio. Este trabajo sirvió de base para el título publicado en 2003 por la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, dedicado a los árboles y arboledas singulares de suelo no urbano de toda la provincia de Córdoba.

De nuevo hay que citar el inexorable paso del tiempo y las consecuencias de la gestión: la única palmera del catálogo, una datilera (*Phoenix dactylifera*) cuyo estipe estaba anormalmente bifurcado en dos, fue vencida por el viento hace menos de una década, mientras que otros dos ejemplares, un ciprés común (*Cupressus sempervirens*) y un árbol de Judas o del amor (*Cercis siliquastrum*), son responsabilidad de la empresa pública CECOSAM aunque este último, por encontrarse en la vía pública, ha sido incluido entre los incluidos en este catálogo, lo mismo que los dos individuos restantes.

Los Jardines de Agricultura merecen un tratamiento especial. Son los primeros de la dotación de verde público de la ciudad, y se han mantenido como una colección botánica desde hace mucho tiempo. Aquí encontramos muchas especies que pueden considerarse singulares, aunque destaquen algunas de ellas, que se han tratado de manera individual. Ginkgos, cycas, palmas de chicle, sabinas rastreras, pinos canarios, tilos, castaños de Indias, pica-picas o malváceas, jaboneros chinos, acebos, olivos, azofaifos, magnolias tuliperas, aves del paraíso, palmitos elevados, palmitos mediterráneos, palmas de abanico, butias... forman una colección excepcional en la jardinería cordobesa, que debería ser reconocida como tal.

También es destacable el conjunto de árboles que crece en el Jardín Medio del Alcázar de los Reyes Cristianos, espacio emblemático en este conjunto monumental, que debió servir de huerta para los miembros de la Inquisición que se estableció aquí hasta su desaparición en 1812 y que ya tenía su aspecto actual a mediados del s. XIX. Grandes cítricos y nogales, algunas palmeras y, sobre todo, un extraordinario seto bajo de boj hacen de este lugar un rincón permanentemente fresco y umbrío.



24. Real Jardín Botánico de Córdoba

colección de árboles y arbustos compuesta por especies de los principales taxonómicos y de los cinco continentes, algunas de ellas difíciles de encontrar en los jardines públicos. El Botánico nació con la intención de suponer una singularidad en muchos aspectos relacionados con la actividad normal de una institución como ésta, y en lo que compete a la jardinería sin duda lo ha conseguido.



23. Datilera de dos brazos desaparecida del Jardín del Duque de Rivas

Finalmente y por razones obvias, otro grupo de árboles que han de ser mencionados aquí son los contenidos en el Real Jardín Botánico de Córdoba, perteneciente al Instituto Municipal de Gestión Medio Ambiental del Ayuntamiento de Córdoba, en el que se trabaja desde 1980 aunque no se inaugurara oficialmente hasta 1987. Su singularidad está fuera de toda duda en prácticamente toda su colección vegetal, pero de forma particular en el espacio usado como arboreto para albergar su

Criterios de singularidad

El término municipal de Córdoba tiene 1.254,25 km² de superficie y alberga tres unidades geológicas claramente diferenciadas: sierra, vega y campiña. Entre las tres, el término tiene 20,65 km² de superficie urbana antropizada, concienzudamente preparada para albergar la vida humana, pero fuertemente endurecida para albergar cualquier otro tipo de vida no adaptada a estas condiciones.

Es aquí donde los árboles, los seres vivos que proporcionan alrededor del 90% de la biomasa total de nuestros entornos urbanos, los mismos que son capaces de producir cuando son adultos más de 300 l/día de oxígeno para que lo podamos respirar, conviven con nosotros e incluso son capaces de sobrevivir de forma singular.

En una ciudad como Córdoba, que da cobijo a más de 60.000 árboles en sus calles, sus parques y sus jardines, ¿por qué puede ser singular un árbol o una palmera?, ¿qué hace que pueda ser considerado diferente del resto de los árboles o de las palmeras de la arquitectura vegetal urbana, e incluso diferente del resto de los individuos de su misma especie?

Sobre la base de las consideraciones anteriores, se ha entendido que la singularidad de un árbol o de una palmera, de un arbusto o de una formación de cualquiera de ellos, como característica que le permita ser considerado especial, deriva de varios factores que en algunos casos pueden confluír para poner de relieve aún más el valor de algunos de estos ejemplares.

En este sentido, conviene ahora destacar que hablamos de:

- ✓ **Árbol:** cuando se trata de un individuo de gran talla y de un sólo tallo lignificado del que se puede distinguir la copa. Los árboles en sentido estricto tienen tronco y las palmeras tienen estipe, pero se consideran por lo general en este grupo. En ocasiones puede haber varios tallos (troncos o estipes) pero siempre uno se muestra como dominante.
- ✓ **Arbusto:** cuando se trata de un individuo de pequeña talla, con varios tallos lignificados (multicaule) en el que ninguno se muestra como principal.
- ✓ **Formación:** cuando se trata de un conjunto mayor de tres individuos, ya sean de árboles o de arbustos, que tienen valor como grupo y no de forma individual.

Resulta evidente que la rareza, la exclusividad o el riesgo de pérdida de estos ejemplares son las variables que deben de servir de base para la consideración de estos criterios. Para este trabajo se ha determinado que la singularidad puede venir definida por:

- La edad. La datación de un árbol vivo es muy compleja y delicada cuando se utilizan algunas de las técnicas más usuales. Cuando ha sido prudente, se ha procedido a la extracción de un core (testigo) mediante barrena de Pressler, para ver el crecimiento del árbol a través de sus anillos; cuando no ha sido posible, algo muy frecuente en frondosas e imposible en palmeras, se ha procurado estimar la edad siguiendo las indicaciones recogidas en obras como la Norma Granada (AEPJP, 2007), o los trabajos de Fischesser (2000) y Chanes (2000). No siempre ha sido posible obtener este dato que a veces es más anecdótico que necesario para considerar la singularidad de un ejemplar.
- El tamaño o la monumentalidad ya sea de todo el individuo o de alguna de sus partes (especialmente en lo referido al perímetro del tronco o al volumen de copa).
- La participación en formaciones de carácter extraordinario por su rareza o exclusividad.
- Ser ejemplares únicos o muy raros en los jardines municipales de Córdoba capital, cuya introducción no haya sido reciente.
- Ubicarse en lugares o situaciones adversas o extraordinarias.
- La historia asociada a la vida del individuo o de la formación.

- La especial estética o configuración fisonómica del individuo o de sus partes.

Con todos aquellos individuos singulares detectados se ha elaborado un catálogo que aspira a servir de base para que todos sus componentes sean protegidos por quienes tenemos la obligación de hacerlo (servicios de planificación, de gestión, de mantenimiento o cualesquiera otros implicados) para que los futuros ciudadanos de Córdoba tengan la posibilidad de disfrutarlos y reconocerlos como habitantes de pleno derecho de esta ciudad.

Por alguna de estas razones, quedan fuera del catálogo algunos individuos que sin duda constituyen hitos de importancia en el entramado urbano y que pueden requerir de medidas de gestión específicas. No todos los que son se describen a continuación, pero sin duda todos los que están merecen aparecer de forma sucinta en los párrafos siguientes.

Los palmitos (*Chamaerops humilis*) existentes en un pequeño ajardinamiento privado en Campo Madre de Dios y en una isleta de distribución del tráfico rodado frente al cuartel de la Policía Nacional son, sin duda, ejemplares notables que por su tamaño y su belleza compiten con los que flanquean el monumento a Julio Romero de Torres en los Jardines de Agricultura. El palmito es una especie de crecimiento no muy rápido y esto le confiere un alto valor biológico y ornamental. No obstante, estas pequeñas palmeras multicaules fueron plantadas en los últimos 15-20 años, procedían de viveros comerciales y ya tenían un porte muy parecido al que ofrecen a día de hoy.

El cedro de la Plaza de Costa Sol (*Cedrus deodara*), común y erróneamente conocido como pino o abeto de Costa Sol, es un ejemplar emblemático hasta el punto de constituir una referencia en el callejero cordobés. Como el caso anterior, este ejemplar responde a una instalación relativamente reciente en esta ubicación; además, a pesar de poseer este carácter pseudoemblemático, es muy habitual encontrar cedros con características morfológicas parecidas, que es justo lo que ocurre con otro individuo de esta especie que da la bienvenida al barrio de Sta. Rosa junto a la gasolinera de El Brillante.



25. Palmito de Campo Madre de Dios



26. Cedro del Himalaya de la Pl. de Costa Sol

En la plaza de Las Tendillas se cultivó durante mucho tiempo un mesto, un híbrido de encina (*Quercus ilex* subsp. *ballota*) y de alcornoque (*Quercus suber*). El clamor popular y el cariño del Servicio de Parques y Jardines hicieron que se tratara con suma delicadeza a este

ejemplar durante la reforma radical de la plaza en 1999, que la configuró tal y como la conocemos hoy. El mesto no sobrevivió al trasplante, pero en su lugar existe una encina que crece como homenaje a aquel árbol emblemático.



27. "Mesto" de la Plaza de Las Tendillas



28. Grupo de palmas de abanico mexicanas entorno al antiguo edificio de la estación de ferrocarril, sede actual de RTVA en Córdoba

En los terrenos liberados por Renfe y en el entorno del edificio de la antigua estación de Córdoba, vieron la luz un grupo de 6 ejemplares de palma de abanico mexicana (*Washingtonia robusta*) que sin ser los más altos y sin tener otras particularidades, son exactamente iguales y sobrevivieron a las monumentales obras de adaptación de estos espacios que se produjeron en los últimos años del pasado siglo.

Junto al canal de riego que la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir gestiona procedente del embalse de San Rafael de Navallana y que cruza la ciudad de este a oeste, se encuentra un pino piñonero (*Pinus pinea*) de dimensiones monumentales. Está junto al punto verde que la empresa pública SADECO tiene en uno de los extremos del Polígono de Chinales y de él dicen Tamajón y Reyes (*op. cit.*) que es el de mayor perímetro de tronco (4,55 m) de toda la provincia de Córdoba; además tiene 23 m de altura y otros 23 m de diámetro de copa, lo que le convierte en un gigante. Se trata sin duda de un ejemplar más que notable que se encuentra en el denominado Dominio Público Hidráulico que no es gestionado por los servicios del Ayuntamiento de Córdoba.

Existen numerosos ejemplares notables en los terrenos que ocupa el Instituto de Investigación y Formación Agraria y Pesquera (IFAPA) de la Alameda del Obispo de Córdoba, cuyo titular es la Junta de Andalucía. Fresnos, plátanos, casuarinas, melias y algún olivo merecen la consideración de árboles singulares. Este espacio alberga además uno de los jardines más curiosos de España (Fernández, 2001): un laberinto realizado con seto de bonetero (*Euonymus japonicus*) que es un fiel reflejo de la jardinería del s. XVIII. El jardín y la antigua residencia episcopal, que responden a un proyecto que se inicia con el obispo Martín de Barcia (1756-1771) y que parece que concluye con su sucesor, el obispo Francisco Garrido (1772-1776), están recogidos en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz.



29. Piñonero del Canal del Guadalquivir



30. Laberinto de bonetero en la Alameda del Obispo

También en dominio público, pero fuera de la gestión municipal, se encuentra el grupo de almezes (*Celtis australis*) que se encuentran en la margen izquierda de la carretera de acceso al grupo arqueológico de Madinat al-Zahra. Hay aquí especímenes notables por su tamaño, por su llamativa morfología y por su edad, sin duda muy avanzada en algunos casos. El grupo presenta perímetros normales entre 260 y 350 cm con peanas que alcanzan 480 cm de circunferencia; no son muy elevados, destacando dos árboles que tienen respectivamente 13,50 y 16,30 m de altura, probablemente debido a desmoches o terciados antiguos que han contribuido a que algunos de ellos presenten grandes oquedades en sus troncos; el ejemplar más notable tiene 21 m de diámetro de copa, una isla de frescor en el ardiente verano cordobés.

Lo mismo le ocurre a los eucaliptos (*Eucalyptus citriodora*) que se encuentran en lo que parece una caseta de peones camineros ubicada en el dominio público de carreteras de la N-432a, poco después de salir del tramo urbano de la ciudad y antes de la llegada a la barriada de Cerro Muriano. Son ejemplares de una especie muy poco frecuente en nuestros entornos urbanos. Son, sin duda, muy viejos y aunque existe algo de regenerado alrededor de los estos individuos, su estado general es muy malo por haber sufrido durísimos desmoches para evitar la pequeña edificación que allí se encuentra.



31. Almezos de la carretera de acceso a Madinat al-Zahra



32. *Eucalyptus citriodora* en la carretera N-432a

Tampoco está bajo la gestión municipal la bellasombra (*Phytolacca dioica*) del Pasaje Paco Vargas, situado en la Avda. Virgen del Mar. Este árbol es uno de los que más rápido crecimiento tiene y en relativamente poco tiempo pueden alcanzar tallas muy interesantes. El que se encuentra en este pasaje, de 25 m de perímetro de peana, es un ejemplar procedente de las antiguas y numerosas huertas existentes en los terrenos que hoy ocupan los barrios de La Fuensanta y Santuario, construidos en los primeros años 70. El árbol se acompaña de un brote de raíz que tiene el aspecto de un individuo adulto independiente al primero. La peana se ha convertido en punto de reunión de algunos de los jóvenes del barrio, pero la frondosidad, la proximidad a las viviendas y la rapidez de crecimiento han condicionado el futuro de este impresionante árbol desde el principio.



33. Bellasombra u ombú del pasaje privado Paco Vargas, perpendicular a la Avda. Virgen del Mar

En El Cerrillo se yergue majestuoso un eucalipto rojo (*Eucalyptus camaldulensis*) que cobija bajo su enorme sombra, desde los últimos años de la década de los ochenta del pasado siglo, una capilla dedicada a las supuestas apariciones de la Virgen de Lourdes en este lugar. El Obispado, propietario del terreno, decidió poner una reja alrededor de la pequeña gruta que existe en la base del árbol, que ha servido de protección al mismo desde entonces. Este eucalipto es sin duda excepcional por sus medidas; tiene una altura de 42 m y un tronco con un perímetro normal de casi 6 m que soporta una copa de 35 m de diámetro mayor por 30 m de diámetro menor.

También está en una propiedad privada el pino carrasco (*Pinus halepensis*) de la c/ Laurel aunque parezca lo contrario. Se ubica en un pequeño jardín privado, que prácticamente no es más un alcorque corrido sin confinamiento por bordillo o valla que lo delimite del acerado, que pertenece al edificio adyacente al mismo. Es un ejemplar de 2,85 m de perímetro cuya cruz se abre en dos grandes ramas justo a la altura de la cubierta del bloque de pisos al que sombrea, siendo éste ampliamente sobrepasado por la copa del árbol.



34. Eucalipto rojo de El Cerrillo



35. Pino carrasco de la c/ Laurel

Pero quizás lo más interesante lo encontraríamos si nos asomáramos al interior de las propiedades privadas, donde sin duda se conservan valiosas y grandísimas sorpresas. Esto pasa con el magnífico saguaro (*Carnegiea gigantea*) que se asoma al río desde La Veguilla que, no siendo un árbol, es sin duda un ejemplar muy singular en nuestro entorno; y también ocurre con dos árboles, una espectacular araucaria (*Araucaria heterophylla*) y un extraordinario magnolio (*Magnolia grandiflora*), que en la Casería de San Pablo se yerguen muy próximos el uno del otro sirviendo ambos de aviso de que se abandona el valle del Guadalquivir y se inicia la subida a la parte mariánica de la ciudad.

Sobre el arbolado cultivado en los espacios no públicos del municipio, con absoluta seguridad se puede escribir otro catálogo tan extenso o más que éste, cargado de historia y de fantásticos ejemplares.



36. Saguaro de La Veguilla



37. Magnolio de la Casería de San Pablo



38. Araucaria de la Casería de San Pablo

Probablemente, como los citados aquí podríamos encontrar numerosos hitos repartidos por toda la ciudad y sus alrededores. Sería interesante poderlos proteger a todos ellos pero para esto hay que contar con administraciones y con administrados, con las prioridades y necesidades de los unos y los otros, o el riesgo evidente para algunas de estas maravillas de nuestra naturaleza es que quizás lleguemos un poco tarde...



39. Resto de un laurel monumental del patio de La Alberca del Palacio de Viana



40. Estado actual de la bellasombra u ombú del pasaje Paco Vargas en la Avda. Virgen del Mar

Estructura y contenido del catálogo

La elaboración de este catálogo se sustentó desde sus inicios, en el seno de la Subdirección General de Medio Ambiente del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba allá por el año 2009, en varios principios inspiradores. El primero de ellos puede que sea el que más consenso aglutine: la dureza de lo urbano impone con absoluta prioridad que la naturaleza que se instala en él sea como mínimo conservada y, en lo posible, engrandecida. Esto evidentemente resulta más urgente cuando los elementos naturales a conservar se entienden como singulares, exclusivos, sobresalientes, raros, amenazados...

El segundo de estos principios deriva del proceso de la Agenda 21 Local de Córdoba que, coincidente con otros de similares características, estableció en 2007 entre las líneas de actuación de la política ambiental a desarrollar en el municipio la conservación del patrimonio natural más valioso de nuestro entorno urbano.

Por último, el tercer principio deriva de la necesidad de ordenar el buen uso de los recursos que hemos denominado *singulares* en el ámbito de la gestión municipal. Sería muy interesante que, como ya se ha citado anteriormente, se produjera una implicación directa de los gestores municipales en la conservación de esta parte del patrimonio urbano que, aunque sólo sea por los servicios ambientales que lleva prestando a la ciudad desde hace muchos años, merece al menos la misma consideración de otros elementos patrimoniales que sí son escrupulosamente observados, gestionados y protegidos. Sin duda, una ordenanza de protección del arbolado al estilo de las existentes en otras muchas ciudades podría nutrirse de trabajos como éste para llevar más allá de la gestión municipal las iniciativas necesarias de protección de estos habitantes de la ciudad.

La información que se ha considerado de interés para su divulgación para cada uno de los individuos o formaciones incluidos en el catálogo se ha organizado de la siguiente manera:

1. Se presenta el catálogo en formato de fichas ordenadas alfabéticamente por los nombres comunes más conocidos de cada uno de los individuos recogidos en él. Hacerlo por cualquier otro orden (taxonómico o sistemático) podría complicar mucho su consulta.
2. En cada ficha se ha incluido un bloque con información técnica genérica de cada una de las especies en la que se abordan:
 - a) Aspectos taxonómicos (nombre científico de la especie con indicación del autor o autores que la describieron, nombre castellanizado de la familia a la que pertenece la especie y los nombres comunes más frecuentemente utilizados, sobre todo en Córdoba).
 - b) Aspectos corológicos más significativos sobre el origen geográfico de la especie.
 - c) Breve descripción morfológica.
 - d) Aspectos de biología y ecología, destacando los datos referidos a métodos de multiplicación y condiciones óptimas de cultivo.
 - e) Principales aplicaciones urbanas de la especie en general, habiéndose entendido como especialmente útil la información sobre usos jardineros, exposición a la radiación solar, tolerancia a la contaminación urbana y tipo de crecimiento.
 - f) Observaciones relativas a cualquier información adicional que se pueda requerir para un apropiado conocimiento de la especie.
3. Se ha incluido también un bloque específico para cada individuo o formación singular que recoge:

- a) Los motivos de singularidad, haciendo especial mención al criterio de inclusión aplicado y al estado de conservación del espécimen o del grupo en general.
 - b) Las variables dasométricas principales (perímetro normal, medido a 1,30 cm del suelo; altura o cualquier otra dimensión que se considere interesante).
 - c) Los datos de los riesgos potenciales que pueden afectar con mayor intensidad al ejemplar.
 - d) Las medidas de gestión para la conservación del individuo o la formación.
 - e) Todas las observaciones que pongan de relieve aún mejor el valor del ejemplar censado.
4. Se acompaña un bloque dedicado a la localización del espécimen o del grupo (tomando como referencia el callejero, la distribución distrital de la ciudad y las coordenadas geográficas en valores de Latitud (positiva por estar situados en el hemisferio norte) y Longitud (negativa por estar situados al oeste del meridiano de Greenwich) en forma de grados decimales). Para una mejor ubicación se usa como base gráfica una de las habitualmente más utilizadas en las consultas vía web (Google Maps).
 5. Y se han incluido, por último, imágenes con diferente nivel de detalle para identificar con facilidad el espécimen o el grupo.

Se complementa el Catálogo con un epígrafe dedicado a reseñar brevemente la información sobre la existencia de ejemplares de las especies aquí destacadas en los pueblos de la provincia de Córdoba. El criterio seguido para la selección de estos árboles ha sido el utilizado libremente por los respectivos responsables de la gestión de las zonas verdes de las localidades aquí citadas.

Para obtener la información de cada especie se han tomado como referencias documentales y bibliográficas principales, sin menoscabo de otras obras consultadas, las contenidas en Castroviejo *et al.* (1986 y siguientes), Navés *et al.* (1995), López Lillo y Sánchez de Lorenzo (1999), Sánchez de Lorenzo (2000) y López González (2006).

Toda la bibliografía está reseñada en el capítulo final, a excepción de algunas citas muy concretas que se ha creído más interesante que se destacaran en el pie de página correspondiente.

Tras este capítulo, se ha incluido un glosario con algunos de los términos utilizados en las fichas de los árboles, con el fin de hacerlas más fácilmente comprensibles para los lectores no iniciados en el mundo de la Botánica.

Catálogo

Acebo

Ilex aquifolium L.



41. Hojas espinosas y frutos del acebo

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: *Ilex perado*.

Nombres vulgares: Ninguno destacable.

Familia: Aquifoliáceas.

Origen geográfico: Eurasia.

Dimensiones potenciales: Árbol de tamaño medio que puede alcanzar 10 m de altura y 4 m de diámetro de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol dioico perennifolio de copa más o menos piramidal densa y de madera lisa, verde grisácea. Es muy frecuente que no se presente con porte arbustivo. Sus hojas son alternas, ovales, de 6 a 8 cm de longitud y de 3 a 4 cm de anchura, endurecidas, de color verde brillante oscuro en el haz y algo más pálido en el envés, con el margen ondulado y casi siempre espinoso, aunque pueden observarse ejemplares sin una sola espina excepto en el ápice.



42. Floración de acebo

Florece en abril y junio dando flores blanquecinas o verdosas, axilares, solitarias o en pequeños grupos. Los frutos de los ejemplares femeninos se producen en otoño pero aguantan en el árbol todo el invierno; son drupáceos, globosos, de característico color rojo y de 7 a 8 mm de diámetro.

Se reproduce irregularmente por semillas, que deben ser estratificadas en frío; va mucho mejor por estaquilla semileñosa, y también se puede utilizar injerto, acodo y división de mata.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Debe cultivarse en condiciones de semisombra protegiéndolo, sobre todo en nuestro clima, del sol directo. Aguanta las heladas extremas y los vientos muy fuertes, pero no tolera la falta de humedad ambiente. Vive en suelos de pH ácido, aunque puede crecer en zonas calizas siempre que sean muy descarboxatadas; no soporta la sal ni los suelos compactos, aunque puede sobrevivir en aquellos que sean más o menos secos y pobres. Soporta bien la poda y tiene algunos problemas de plagas y enfermedades producidas respectivamente por insectos (sobre todo pulgones) y hongos (fumagina).

Es de crecimiento lento y no muy longevo, siendo tolerante a la contaminación. Se cultiva sobre todo como árbol aislado.

OBSERVACIONES

Posee una madera de excelente calidad y sus hojas y frutos han servido de inspiración de los clásicos adornos para los árboles de Navidad. Es una especie de alta plasticidad que hace que se puedan encontrar muchos individuos muy variables en cuanto a la espinescencia de sus hojas; en los árboles muy espinosos es necesario tener precaución con su uso en lugares muy frecuentados.

Es muy recomendable tener cuidado con los frutos cuando se cultivan ejemplares femeninos, porque son tóxicos por ingestión, siendo prudente tener precauciones especialmente con los niños.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Este ejemplar femenino es el más antiguo de los de su especie cultivado en los jardines públicos de Córdoba; existe uno muy pequeño que se ha plantado recientemente en el parterre continuo y un par de ejemplares en los Jardines de Agricultura, también mucho más jóvenes. Se mantiene con muchísima dificultad, dado lo alejado que se encuentra del óptimo climático que necesita para vegetar con ciertas garantías de éxito.



43. Daños en el tronco y la copa del acebo

ESTADO DE CONSERVACIÓN

El estado de este árbol es evidentemente muy malo. Ha resistido con mucha dificultad el uso de estos jardines como recinto ferial durante la Feria de la Salud en el mes de mayo (algo que ha ocurrido en este entorno hasta 1993 pero desde 1820, antes de la existencia de los jardines que datan de 1891-1893 siendo alcalde Juan Tejón y Marín), justo el momento en que se encuentra en plena actividad vegetativa.

Presenta numerosos daños mecánicos en tronco y copa, que se ha perdido prácticamente en su totalidad, habiéndose generado una nueva basada en la existencia de brotes de emergencia que le dan al árbol un aspecto que lo hace casi irreconocible. La última remodelación del Jardín, probablemente dañó también sus raíces, como ocurrió con el tejo más sobresaliente de los jardines cordobeses que no sobrevivió a las obras.

DIMENSIONES

Se trata de un ejemplar muy humilde que tiene algo más de 2 m de altura y un perímetro normal de 74 cm. No ha podido ser datado pero, dada su lentitud para crecer, sin duda se trata de un ejemplar relativamente viejo.

PELIGROS POTENCIALES

Los principales riesgos para este ejemplar derivan de su propia condición natural: no es una especie adaptada en absoluto a las duras condiciones que determina el fuerte estiaje que se vive en Córdoba cada año.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Todas las heridas del ejemplar deberían tratarse con técnicas de cirugía arbórea para sanearlas e impedir su progreso o la entrada de plagas y enfermedades por estas zonas debilitadas. También debería de plantearse un programa de poda de rejuvenecimiento en



44. Jardines del Duque de Rivas

varias fases para intentar generar, con los menos cortes posibles, una copa con más vitalidad y mayor estabilidad estructural. Finalmente, el espacio en el que se encuentra tiene riego, pero debería asegurarse a este árbol un nivel de humedad algo más elevado durante el verano por lo que nunca debería despojarse de la sombra protectora que lo protege.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

El proyecto de los Jardines del Duque de Rivas en el que se ubica este árbol data de 1895, pero su ejecución no concluyó hasta 1930, año en que se construyó la pérgola neoclásica que acompaña a la estatua del insigne Ángel de Saavedra.

El espacio se empleó como lugar de recreo y como recinto ferial hasta 1993, hecho que condicionó durante décadas las posibilidades reales de este jardín y de las especies contenidas en él, sobre todo de las que se encuentran tan alejadas de su óptimo natural. La última modificación, que afectó al pavimento y al aborillado de los parterres, se realizó en el 2000.

COORDENADAS

Latitud: 37.886021
Longitud: -4.785296



Fuente: <http://maps.google.es>



45. *Ilex aquifolium* de los Jardines del Duque de Rivas

Alcornoque

Quercus suber L.



46. Hojas de alcornoque

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Chaparro.

Nombres vulgares: Ninguno destacable.

Familia: Fagáceas.

Origen geográfico: Oeste de la Región Mediterránea.

Dimensiones potenciales: Especie de tamaño medio que puede alcanzar 12 m de altura y hasta 8 m de diámetro de proyección de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol perennifolio de copa no muy densa, pero sí muy ramificada, que nace de un tronco que no suele ser muy recto y que posee una característica corteza cubierta de corcho



47. Bellotas de alcornoque

de espesor variable según la edad del ejemplar. Tiene hojas típicamente esclerófilas, ovales, de 3 a 6 cm, verdes en el haz y glaucas en el envés. Florece en abril-mayo, pero puede hacerlo hasta en verano y después de las primeras lluvias de otoño; fructifica a principio de otoño dando una bellota muy apreciada para la montanera.

Se reproduce bien por semilla, que es de difícil conservación, perdiendo rápidamente su viabilidad si se deseca. No obstante, germina con facilidad si se siembra la bellota inmediatamente después de su maduración.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Aguanta heladas relativamente fuertes, sequías moderadas y vientos extremos. Necesita suelos ácidos, no tolerando ni la sal ni la cal en su composición; también los prefiere que mantengan una cierta humedad permanente y que contengan una razonable cantidad de materia orgánica. Su trasplante es complicado y tiene problemas con ataques de insectos, especialmente en los ejemplares más debilitados por los descorches mal ejecutados. Soporta bien la poda.

Raramente se utiliza en los entornos urbanos como ejemplar aislado o en pequeños grupos en parques de grandes dimensiones.

Puede ser cultivado en condiciones de pleno sol o en ubicaciones en semisombra, siendo muy poco tolerante con la contaminación de origen urbano o industrial. Es muy longevo, pero de crecimiento muy lento.

OBSERVACIONES

Todo el corcho usado en el mundo se produce en nuestro entorno geográfico inmediato lo que convierte a este árbol en un elemento altamente apreciado en nuestras dehesas y nuestros montes. Además, su madera es muy rica en taninos, de alto valor para diferentes usos industriales y, finalmente, la bellota es muy importante para la alimentación del ganado porcino en montanera porque, aunque es menos apreciada que la de la encina, madura de manera más difusa y prolongada, permitiendo disponer de este alimento durante más tiempo.

Probablemente debería ser usado más en jardinería por su extraordinario valor ornamental, a pesar de su crecimiento lento y su intolerancia a algunas condiciones habituales de los entornos urbanos.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Ejemplar de cierta edad que se ha incorporado a un acerado procedente de su entorno natural, que fue urbanizado entre las décadas de los cincuenta y sesenta del pasado siglo. Esta particularidad ha hecho que se constituya como el individuo de esta especie, rara en la jardinería de Córdoba, más monumental de cuantos se encuentran en la ciudad.



48. Rama descorchada de un alcornoque

ESTADO DE CONSERVACIÓN

El árbol presenta un estado regular básicamente por dos motivos: por una parte presenta una fuerte inclinación como consecuencia de la proximidad del cerramiento que lo confina entre éste y la calzada; por otra, está siendo descorchado sin ningún tipo de control, algo que debe de hacerse con sumo cuidado para no debilitarlo en exceso.

DIMENSIONES

Este alcornoque tiene 10,30 m de altura y un perímetro normal de 2,27 m. Su copa es corta y ligeramente asimétrica, teniendo en proyección un diámetro máximo de 11,90 m. Como se ha citado anteriormente, el árbol está muy inclinado tanto en el tronco (alrededor de 30° desde la vertical) como en la copa (que alcanza casi 45°).

PELIGROS POTENCIALES

Este ejemplar tiene dos problemas muy importantes que ponen en riesgo su supervivencia. Está siendo descorchado y presenta evidencias de que esto se está haciendo sin

ningún tipo de control y sin tener en cuenta los turnos habituales para la especie (que en general no son inferiores a 9-10 años entre cada descorche).

Por otra parte, su inclinación hace que gran parte de la proyección de la copa descansa sobre el acerado y la calzada, constituyendo un importante impedimento para un futuro desarrollo normal del árbol.

MEDIDAS DE GESTIÓN

El árbol deriva evidentemente del pequeño alcornocal existente en este lugar antes de que se incorporara al entramado urbano. A pesar de este origen natural, que hace que no necesite grandes medidas de gestión, sí debería poder controlarse, aunque no sea fácil en absoluto, el descorche al que se le está sometiendo sin ningún tipo de rigor, con el objetivo fundamental de mantener al individuo en un estado de salud lo más óptimo posible impidiéndose así que se generen riesgos innecesarios sobre la calzada.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

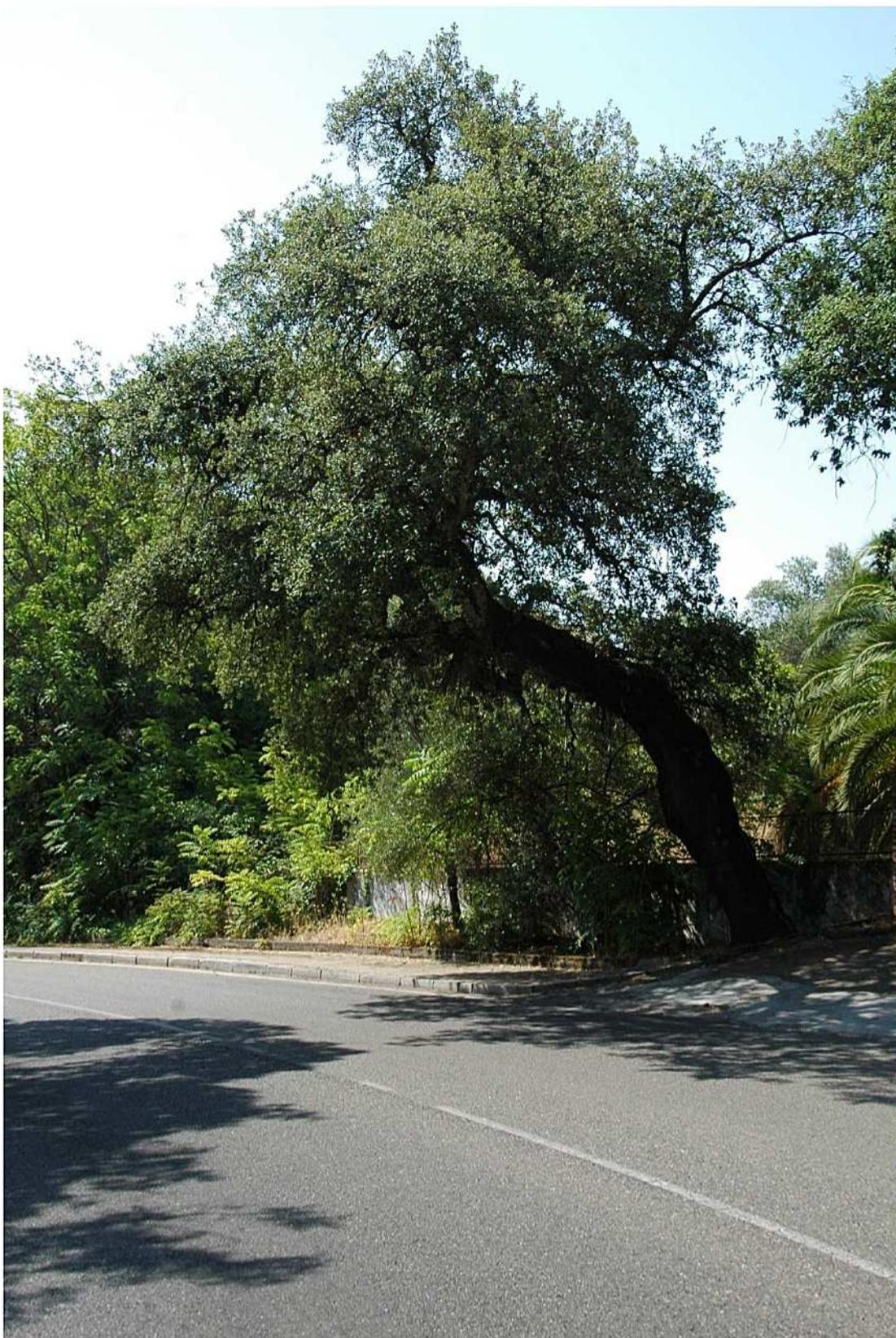
El alcornoque está ubicado en una platabanda existente entre el acerado y el cerramiento junto al acceso a la última vivienda existente en la subida de la Avda. del Brillante, antes de llegar a El Cerrillo.

COORDENADAS

Latitud: 37.922060
Longitud: -4.806059



Fuente: <http://maps.google.es>



49. *Quercus suber* en la Avda. del Brillante

Algarrobo

Ceratonia siliqua L.



50. Hojas de algarrobo

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Algarrobero.

Familia: Leguminosas o Cesalpínáceas.

Origen geográfico: Región Mediterránea.

Dimensiones potenciales: Especie de altura humilde (hasta 10 m) pero que

puede portar copas grandes y tendidas de hasta 10 m de diámetro.

DESCRIPCIÓN

Árbol perennifolio de tronco corto y no muy recto, copa redondeada muy densa y corteza gruesa fisurada. Tiene hojas de 10 a 20 cm de longitud, compuestas de 6-10 pares de folíolos coriáceos y verdes oscuro, con haz brillante y envés mate. En esta especie se encuentran individuos dioicos o polígamos, produciéndose las flores unisexuales entre agosto y octubre sobre madera vieja; son poco vistosas y carecen de corola aunque tienen un disco carnoso en la base; las femeninas producen una legumbre colgante (la algarroba comestible) de hasta 10 cm y color marrón-violáceo en la madurez, que se produce en el verano del año siguiente a la floración.



51. Fruto legumbre (algarroba) en el árbol

Se reproduce bien por semilla, que debe ser liberada de su letargo antes de la siembra (por ejemplo, remojándola durante los 2 o 3 días previos).

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Tolera suelos pobres, preferentemente calizos. Aguanta heladas no muy fuertes y sequías relativamente intensas, siendo muy resistente al viento. Soporta bien la poda y no es muy propenso a sufrir plagas o

enfermedades muy severas, aunque puede verse afectado por algunos barrenadores de la madera y por oídio.

Este árbol perennifolio es quizás el que ofrezca una sombra más fresca y agradable para los días de verano. Se usó tradicionalmente como ejemplar aislado, pero en la actualidad existen variedades forzadas en vivero que se pueden emplear en alineaciones viarias lo que hará, sin duda, que gane terreno en la jardinería pública de todo el caluroso ámbito Mediterráneo.

Es de crecimiento lento, bastante longevo y soporta perfectamente condiciones de pleno sol, aunque no las de elevada contaminación urbana.

OBSERVACIONES

Las legumbres comestibles de esta especie, las algarrobas, producen una harina ampliamente utilizada en alimentación, sobre todo la dedicada a la dietética. Por su parte, las semillas son fuentes de garrofín, muy utilizado en farmacia, pero su uso más significativo durante mucho tiempo fue el de unidad de medida: por su uniformidad, las semillas se usaron para pesar joyas, lo que dio lugar al actual quilate (por el griego *keration*, nombre de la planta, que pasó al árabe *quirat*).

Tiene una enorme capacidad exploratoria en sus raíces, que son capaces de extenderse hasta 30 o 40 m hasta alcanzar el agua y los nutrientes necesarios para su supervivencia.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Ejemplar no muy viejo, cuyo principal valor es que durante muchos años ha sido el único individuo de esta especie presente en la jardinería pública cordobesa. Ahora pueden encontrarse algarrobos en varias ubicaciones de la ciudad, especialmente en rotondas para la gestión del tráfico rodado, e incluso existe una alineación viaria en al Avda. de los Mozárabes instalada a principios del presente siglo y que prospera de manera muy satisfactoria.



52. Base del tronco del algarrobo saneada y sellada

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Este árbol se empezó a deteriorar con rapidez en la pasada década de los noventa por la presión que se ha ejercido sobre él procedente, sobre todo, por los puestos de venta ambulante próximos que lo utilizaron como una infraestructura propia más.

Esto hizo que estuviera a punto de estrangularse completamente por los cables atados a la altura de la cruz, que hicieron que se perdiera una parte de la copa, pero esto fue detectado y subsanado por el Servicio Municipal de Parques y Jardines. Las heridas más importantes, ubicadas en la cruz y la base del árbol, se trataron con técnicas reparadoras de cirugía arbórea, consiguiéndose que el estado del ejemplar se haya ido recuperando desde entonces. Presenta en la actualidad un anillamiento metálico por debajo de la cruz para evitar el acceso y la instalación de colonias de ratas arborícolas, que ya han utilizado este árbol para anidar, que pueden descortezar las ramas durante el verano, algo relativamente frecuente en Córdoba en especies como el olmo de Siberia o el almez.

DIMENSIONES

Dado que los algarrobos pueden alcanzar dimensiones de copa realmente importantes, se puede decir que este individuo está aún por desarrollarse completamente, a

pesar de que en la actualidad ya es grande pues tiene 2,04 m de perímetro normal, 13,80 m de altura y 12,50 m de diámetro de copa. No ha podido ser datado.

PELIGROS POTENCIALES

El riesgo más alto para el árbol sigue siendo la existencia de los puestos de venta ambulantes próximos que, aún sin tanta virulencia, lo han seguido utilizando indebidamente de forma circunstancial, sobre todo como soporte para cables en algunas de las ramas en las que se divide la copa, provocando estrangulamientos o roturas de algunas de ellas.

MEDIDAS DE GESTIÓN

La única medida específica para este ejemplar es la de vigilar con regularidad que no se haga un mal uso del mismo y la de prevenir el ataque de las plagas que puedan debilitar el estado de árbol, especialmente la de barrenadores.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Los Jardines del Duque de Rivas se acabaron de construir hacia 1930, pero han sufrido muchos avatares desde entonces, siendo especialmente significativa la instalación del recinto ferial hasta 1993, hecho que supuso un hándicap para todas las plantas, árboles o no, que formaban parte de este entorno de privilegio. Hacia el final de este periodo, se descubrieron junto al algarrobo los restos de dos mausoleos romanos a ambos lados de la calzada romana que unía *Corduba* con *Hispalis*; los responsables del patrimonio histórico decidieron hacer una interpretación y reconstrucción de los mismos conservándolos *in situ*, constituyendo un hito importante en esta zona del corazón de Córdoba. Estas obras no afectaron al árbol.

COORDENADAS

Latitud: 37.884972
Longitud: -4.785190



Fuente: <http://maps.google.es>



53. *Ceratonia siliqua* de la confluencia de los Jardines del Duque de Rivas y del Paseo de La Victoria

Almez

Celtis australis L.



54. Hojas y frutos (almezas o almecinas) del almez

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Almezo, Almecino, Latonero.

Familia: Ulmáceas.

Origen geográfico: Región Mediterránea

Dimensiones potenciales: Especie que puede alcanzar 25 m de altura portando copas grandes de hasta 15 m de diámetro.

DESCRIPCIÓN

Árbol caducifolio de tronco recto, corteza gris y lisa y copa globosa con aspecto verde oscuro. Tiene hojas simples alternas, ovado-lanceoladas, puntiagudas, de borde aserrado, de base ligeramente asimétrica, con haz áspero y oscuro y envés de velloso más suave y color más claro; como carácter diferenciador, posee tres nervios muy marcados. Las flores se producen en mayo-abril, son solitarias, polígamas, largamente pedunculadas y colgantes, poco vistosas, produciendo pequeños frutos verdes que se vuelven negros al madurar en invierno.



55. Perfil de la copa del almez

Se multiplica bien por semillas (que se pueden almacenar con facilidad largo tiempo si se dejan secar antes y se despojan de la parte carnosa del fruto), por estaquillas, acodo y brotes de cepa.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Tolera muy bien el frío (aunque puede sufrir con las heladas tardías) y el calor, la escasez relativa de agua y el viento. Vegeta bien en cualquier tipo de suelo, excepto en los salinos. No precisa

poda y es muy resistente a plagas y enfermedades, aunque los árboles debilitados pueden verse afectados por hongos saprófitos o por virosis.

Este árbol se utiliza sobre todo en exposiciones a pleno sol en todo tipo de combinaciones, ya sea como ejemplar aislado, en grupos o en alineaciones, siendo muy resistente al trasplante.

Es un magnífico árbol de sombra para todo el ámbito mediterráneo por sus dimensiones, su crecimiento rápido (mucho más evidente en fases adultas del árbol), su elevada longevidad (se conocen ejemplares probablemente milenarios) y su resistencia a condiciones de contaminación urbana e industrial. Representa una de las especies que se ha visto más favorecida en la jardinería urbana en los últimos años.

OBSERVACIONES

Los frutos de este árbol, las almezas o almequinas, son pequeñas drupas cuya escasa carne es comestible. Los huesos se han utilizado tradicionalmente para juegos infantiles (como munición para los “canutos”).

La madera es a la vez resistente y flexible, por lo que se ha utilizado para la elaboración de bastones, cayados y similares. La cultura andalusí usó el almez profusamente, entre otras cosas, para el soporte de las parras productoras de sombra y uvas o para marcar las canalizaciones de agua desde las fuentes hasta las ciudades¹.

DATOS DE LOS INDIVIDUOS

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Se trata de un grupo de individuos similares, en el que destacan tres de ellos, de edad avanzada y porte completamente anormal. Están imbricados en los cerramientos de las propiedades particulares que han respetado la presencia de estos árboles que, obviamente, ya se encontraban allí cuando se construyeron las viviendas.



56. Tendido eléctrico doméstico utilizando el almez como soporte

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Su estado puede considerarse malo o muy malo.

Las podas sistemáticas que se les han realizado con la intención de que las plantas no repercutieran en las parcelas en las que se encuentran, los han deteriorado considerablemente a la vez que han sido responsables de la morfología particular de estos árboles, que se encuentran “protegidos” por exuberantes hiedras que hacen difícil su localización.

DIMENSIONES

Aunque no son relevantes por el motivo anteriormente citado, encontramos troncos que tienen desde 90 cm hasta 5,97 m de perímetro en la base; el perímetro normal, a 1,30 m del suelo, es muy complicado de obtener en la mayoría de los ejemplares que tienen sus cruces a menos de 2 m del suelo, y es imposible en algunos de ellos. Tienen entre 9 y 10 m de altura manteniéndose de forma artificial en un estado semiarbusivo. No ha sido posible su datación, pero su estado y ubicación permiten pensar que existen ejemplares de edades muy distintas, algunos de ellos muy viejos.

PELIGROS POTENCIALES

Como ya se ha citado anteriormente, el estado de todos estos árboles es extremadamente delicado. Por una parte se les respetó cuando se urbanizó el entorno que ya ocupaban pero, por otra, se han utilizado de forma inconsciente como soporte de cuadros y

¹ Carabaza, J. et al. (2004). *Árboles y arbustos en Al-Andalus*. CSIC. Madrid

tendidos eléctricos o como anclajes de otros tipos de estructuras domésticas o incluso de otras especies vegetales como la hiedra. El estrangulamiento o el peso excesivo sobre copas muy debilitadas constituyen riesgos que deberían ser evitados para proteger estos ejemplares de morfología tan extraordinaria.

MEDIDAS DE GESTIÓN

La ubicación de estos árboles, en las medianeras de las propiedades privada y pública, hace que se complique su gestión. Dado que resulta evidente que ellos estaban antes que los cerramientos que los circundan, deben ser tomados como pertenecientes al dominio público municipal, que debería encargarse de tratar las podredumbres que tienen así como de vigilar que no se haga un uso indebido de estos ilustres ancianos. La aparición de hongos saprófitos deja oquedades que pueden resultar definitivas para la estabilidad estructural de estos árboles tan dañados.

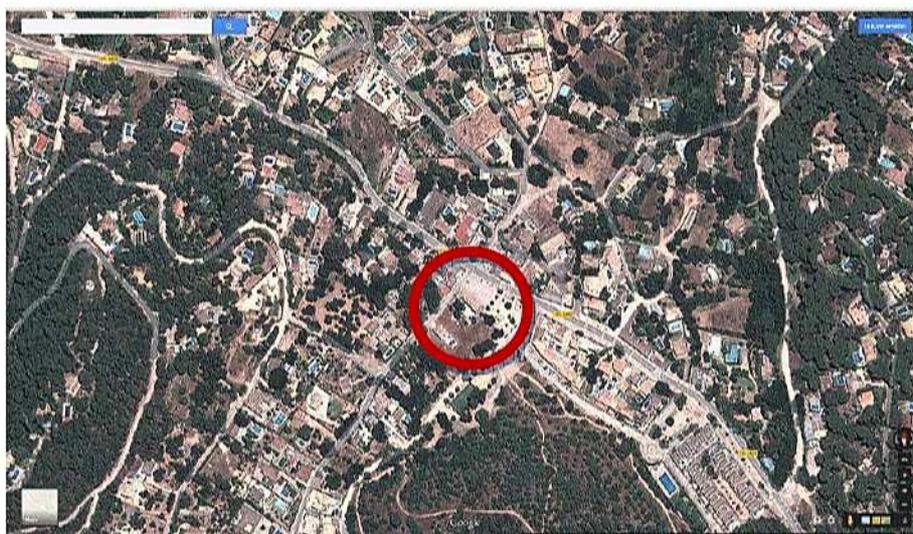
DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

La barriada de Santa María de Trassierra está habitada con desigual intensidad desde época romana, como lo demuestra la existencia de la vía del Pretorio que conectaba la capital del Imperio con algunas de las explotaciones mineras más occidentales ubicadas en esta zona de Sierra Morena². No obstante, es la época andalusí la que llena de vida la localidad. Uno de los restos culturales que dejó este momento de la historia es la utilización del almez en lindes, vías de comunicación y traídas de agua, sirviendo como testigos vivos de los crecimientos urbanos de esta población sobre todo durante la segunda mitad del pasado siglo.

COORDENADAS

Latitud: 37.925726
Longitud: -4.896267



Fuente: <http://maps.google.es>

² Aumente Rubio, J. y Ariza García, A. C. (2000) *Plan de Desarrollo Turístico Sostenible para Trassierra*. Diputación de Córdoba. Córdoba



57. *Celtis australis* de la barriada de Sta. María de Trassiera

Araucaria

Araucaria columnaris (G. Forst) Hook.f.



58. Detalle de las ramas bajas del pino de Cook

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: *Cupressus columnaris*, *Araucaria cookii*

Nombres vulgares: Pino de Cook, Pino de Nueva Caledonia.

Familia: Araucariáceas.

Origen geográfico: Polinesia y Nueva Caledonia.

Dimensiones potenciales: Especie de gran porte que puede alcanzar hasta 35 m de altura con una copa relativamente estrecha, generalmente menor de 5 m.

DESCRIPCIÓN

Este árbol porta numerosas ramas horizontales cortas, de las que las más bajas son sustituidas por brotes más cortos aún que le confieren un aspecto columnar más o menos denso, propiciado también por las hojas pequeñas (hasta 12 mm de longitud en las jóvenes y hasta 6 mm en las adultas), triangulares u ovadas, agudas, rígidas, recurvadas e imbricadas que se sitúan sobre las ramas. Posee una característica corteza marrón oscura muy rugosa, que se desprende en la madurez en forma de láminas papiráceas. Las inflorescencias se producen en forma de grandes conos globosos, siendo los femeninos de hasta 12 cm de diámetro y estando cubiertos por escamas terminadas en punta. Generan grandes semillas aladas, rojizas y longitudinales de hasta de 5 cm de longitud, acabadas también en punta.

Se multiplica bien por semilla y por esqueje de ramas jóvenes. Aunque las semillas germinan sin mucha dificultad, obtenerlas sí es complejo: las plantas son dioicas y no florecen antes de 15 años.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Es una especie que no tolera los suelos calizos ni los salinos, aunque no necesita que tengan niveles muy altos de materia orgánica por lo que puede utilizarse en lugares muy rústicos. No aguanta ni las heladas fuertes ni la falta de humedad, siendo muy resistente al viento. No soporta ni necesita la poda por su porte columnar y en cuanto a las plagas y enfermedades puede tener exudaciones de goma producidas por algunos hongos sistémicos.

Es de crecimiento medio o rápido, mostrándose muy longeva. Se puede cultivar a pleno sol o en semisombra, preferentemente alejada de zonas muy contaminadas.

Las araucarias se emplean desde hace relativamente poco tiempo en los jardines de estilo mediterráneo, al que se adaptan con facilidad, habiendo sido introducidas incluso en jardinería de interior cuando son jóvenes. Su uso fundamental de exterior es como árbol aislado o en grupo sirviendo, a veces, como hito distintivo en jardines de todo tipo.

OBSERVACIONES

Esta especie fue una de las descritas en uno de los tres viajes del Capitán Cook a través del Pacífico Sur. Ésta lo fue en el segundo de ellos, que realizó entre 1772 y 1775 como comisionado de la Royal Society para localizar *Terra Australis*. Se confunde con frecuencia con *Araucaria heterophylla*, mucho más utilizada en jardinería, de la que se diferencia por tener un hábito mucho más compacto y columnar merced a la menor longitud de sus ramas laterales.

Parece que la forma en que las araucarias protegen sus ápices tiernos, con ramas laterales duras, correasas e incluso punzantes que los rodean, puede deberse a un mecanismo de defensa contra herbívoros que sin duda debían ser muy altos: los grandes dinosaurios.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Es un individuo que probablemente ha pasado desapercibido por su ubicación en un lugar céntrico, pero relativamente apartado del tránsito intenso de esta zona de la ciudad, y por su parecido con otras especies de araucarias (especialmente con la *A. heterophylla*) más frecuentes en jardinería. Se trata del único ejemplar de su especie cultivado en Córdoba.



59. Hojas típicamente imbricadas del pino de Cook

ESTADO DE CONSERVACIÓN

El árbol presenta algunos daños mecánicos en la parte basal del tronco que provoca exudaciones muy visibles. Hacia la zona central tiene algunas ramas secas, pero en general no parece que ninguno de estos problemas lo ponga en riesgo. No obstante, sí que requiere vigilancia su inclinación ya que en Córdoba los árboles que crecen al abrigo del viento dominante (de poniente, muy seco y muy cálido en verano), se vuelven muy inestables cuando las copas superan la altura de los edificios que los han mantenido protegidos.

DIMENSIONES

A pesar de haber pasado desapercibido, el árbol no es ni mucho menos pequeño: tiene 21 m de alto y 1,20 m de circunferencia normal, con una proyección de copa que no supera los 3,5 m.

No ha podido ser datado, pero existen dos hechos históricos en los que apoyarse para conocer su edad. El primero se refiere a la instalación de la estatua del Obispo Osio en la plaza; es de 1926 y según las fuentes consultadas³, se acompañó de un ajardinamiento de palmeras. El segundo es la adecuación de la vecina residencia de las Hermanas de la Cruz, que se produjo en 1950 y que supuso probablemente una intervención integral sobre el espacio. El porte del árbol sugiere que procede de este último momento, por lo que tendría aproximadamente unos 65 años de edad.

³ Álvarez Cruz, J.M. (2011) El monumento al Obispo Osio en Córdoba. *Laboratorio de Arte* 23: 415-438

PELIGROS POTENCIALES

Hay que vigilar el origen de exudaciones y ramas secas que se presentan sobre el árbol, con objeto de que no prosperen los daños. En cualquier caso es preciso vigilar expresamente su inclinación dado el tránsito de peatones y vehículos que existe en torno al árbol.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Hay que evitar que se dañe más la base del tronco del árbol por cualquier motivo, proporcionando los tratamientos adecuados en caso de que fuesen a más las exudaciones o las secas. Si se produce cualquier modificación en su inclinación, habría que atirantarlo y afianzarlo para evitar riesgos innecesarios, algo que no sería complicado dada la cercanía de la planta a las fachadas de los edificios que la rodean al menos por dos de sus costados.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

El árbol está en la Plaza de Capuchinas presidida por la estatua del obispo Osio desde abril de 1926, momento en que fue ajardinada por primera vez, lo que dota a este espacio de un valor particular en el conjunto de la jardinería cordobesa. Asoma por encima de las cubiertas del Convento de las Capuchinas, ubicado en el antiguo Palacio del Conde Cabra, y de la ya citada residencia de las Hermanas de la Cruz, dotando a este pequeño enclave de una elevada espiritualidad en pleno centro de la ciudad.

COORDENADAS

Latitud: 37.885623

Longitud: -4.778221



Fuente: <http://maps.google.es>



60. *Araucaria columnaris* de la Plaza de las Capuchinas

Árbol del amor

Cercis siliquastrum L.



61. Flores precoces del árbol del amor

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Árbol de Judas. Árbol de Judea.

Familia: Leguminosas o Cesalpináceas.

Origen geográfico: Sur de Europa y Oeste de Asia.

Dimensiones potenciales: Árbol pequeño que no suele pasar de 8 m de altura y de 4 m de diámetro de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol caducifolio de tronco corto, corteza lisa y negruzca en la madurez, copa irregular, abierta y de ramaje intrincado. Tiene hojas simples, alternas y redondeadas de 7 a 12 cm de longitud, largamente pedunculadas, verdes en el haz y glaucas en el envés. Las flores se producen en marzo o abril, antes que las hojas, sobre ramas y tronco; son de color rosa, se



62. Hojas indivisas típicamente acorazonadas

presentan en grupos de 3 a 6 flores y miden de 1 a 2 cm cada una; producen una legumbre de 6 a 10 cm, de color marrón-rojizo que madura a principio de otoño.

Se multiplica por semillas que deben ser liberadas de su letargo antes de la siembra, por ejemplo remojándolas durante los 2 o 3 días previos. También pueden utilizarse esquejes y acodos.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Prefiere los suelos neutros a calizos y no soporta los salinos. Aguanta las heladas fuertes y las sequías moderadas del verano. No resiste el viento, siendo muy propenso a las roturas de ramas. Soporta bien la poda, mal el trasplante y es sensible a contraer algunas enfermedades de tipo fúngico.

Se cultiva a pleno sol o en semisombra, en grupos, en alineaciones o como ejemplar aislado, pero casi siempre en plazas pequeñas y calles estrechas. Su floración, previa a la foliación, es bellísima, pero en algunos emplazamientos puede resultar problemática por la cantidad de frutos que produce y que, por consiguiente, libera al suelo.

Es un árbol de crecimiento relativamente lento y de vida no muy larga, pero es tolerante a dosis medias de contaminación urbana por lo que ha crecido su utilización en los últimos años.

OBSERVACIONES

El nombre de árbol del amor lo recibe fundamentalmente por sus grandes hojas acorazonadas y el espectacular color rosa de sus abundantes flores, mientras que se conoce como árbol de Judas o de Judea porque la tradición sitúa el ahorcamiento del Iscariote en un ejemplar de esta especie.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Se trata de un árbol monumental, sobre todo por el perímetro de tronco. Para algunos autores (Tamajón y Reyes, *op. cit.*) se trata del ejemplar de mayor envergadura de la provincia.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

El árbol tiene evidencias de haber sufrido muchos daños mecánicos por su ubicación junto al acceso principal al Cementerio, inicio de gran parte de los duelos que se han producido en este camposanto durante más de siglo y medio, hasta que se construyó la puerta de la Fuensanta en 2007.

Sin duda esto habrá contribuido a que el ejemplar haya sido mantenido con podas muy severas en un tamaño que hiciera que su copa no impidiera el paso a los cortejos funerarios. Los tres grandes brazos en que se dividía la copa hasta hace poco más de 5 años han quedado reducidos a dos recientemente; a la vez que se ha perdido prácticamente la totalidad de una de las grandes ramas principales de la copa, todo el tercio inferior del tronco ha sido muy dañado e incluso se pueden observar restos de madera carbonizada.



63. Daños del tercio inferior del tronco del árbol del amor del Cementerio de San Rafael

DIMENSIONES

Este individuo se abre en tres brazos principales a muy baja altura (algo menos de 1,5 m). Tiene 2,77 m de perímetro de tronco y una altura total próxima a los 9,75 m. Con el nivel de daño que tiene y el grosor que muestra, parece evidente que este último carácter ha sido "forzado" en gran medida por el tipo de labores culturales usadas con él. No ha podido ser datado.

PELIGROS POTENCIALES

El principal peligro para el árbol son las labores culturales a las que se le pueda someter en el futuro. Tiene una gran debilidad estructural que debe ser convenientemente tratada con las técnicas necesarias impidiendo que los daños progresen o que se produzcan otros nuevos.

MEDIDAS DE GESTIÓN

En el caso de que genere una copa más frondosa, incluso puede requerir que su peso sea rebajado para no comprometer el equilibrio de toda la planta. Deberían tratarse los numerosos y severos daños del tronco con técnicas de cirugía arbórea reparadora con la finalidad de que las podredumbres no puedan afectar aún más la estabilidad del árbol, que debe ser asegurada en tanto que está en un lugar frecuentado por miles de personas cada año, especialmente durante los últimos días de octubre y los primeros de noviembre.

DATOS DEL INDIVIDUO

UBICACIÓN

Parterre izquierdo de la entrada principal del Cementerio de San Rafael, en su confluencia con la Avda. de Libia. Comparte el espacio con una palmera de abanico mexicana (*Washingtonia robusta*) y está a la sombra de dos grandes eucaliptos rojos (*Eucalyptus camaldulensis*) situados en el parterre derecho, donde también se encuentra un poco común azofaifo (*Ziziphus jujuba*).

COORDENADAS

Latitud: 37.887337
Longitud: -4.762606



Fuente: <http://maps.google.es>



64. *Cercis siliquastrum* en la puerta principal de acceso al Cementerio de San Rafael

Árbol del coral

Erythrina crista-galli L.



65. Flores de árbol del coral

DATOS DE ESPECIE

Sinónimos comunes: *Corallodendron crista-galli*

Nombres vulgares: Ceibo, Picos de gallo, Gallitos.

Familia: Leguminosas o Papilionáceas.

Origen geográfico: Centro y sur de Sudamérica.

Dimensiones potenciales: Árbol de pequeña talla que no suele sobrepasar los

10 m de altura aunque puede llegar a tener copas de hasta 8 m de diámetro.

DESCRIPCIÓN

Árbol caducifolio de tronco tortuoso y corteza muy fisurada, rematado en una copa aplanada compuesta por ramillas espinosas que se secan al final del periodo vegetativo. Las



66. Hojas trifoliadas de árbol del coral

hojas son trifoliadas y tienen el pecíolo espinoso; los folíolos son lanceolados, de 10-15 cm de longitud, coriáceos y de color verde oscuro. Al final de la primavera y, a veces, al principio del otoño genera grandes inflorescencias terminales sobre las ramillas nuevas. Las flores, de hasta 5 cm de longitud, son de color rojo intenso o rojo-rosado. A principios de otoño produce legumbres leñosas, de 10 a 15 cm de longitud, estranguladas entre las semillas.

Se reproduce por semillas (que han de ser ablandadas en agua 24 horas) y por esquejes semileñosos, aunque este método proporciona plantas muy poco vigorosas.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Es una especie que tolera ambientes no muy fríos aunque resiste ciertos niveles de sequedad ambiental; sucumbe con facilidad a los vientos fuertes. Prefiere suelos de pH más o menos neutro, preferentemente no compactados (en estos suele tener dificultades para la floración), húmedos (es un excelente estabilizador de suelos arenosos a los que es arrastrado por las crecidas de las aguas en las zonas en las que crece de forma silvestre) y con presencia de materia orgánica. Es sensible a plagas (sobre todo cochinillas y araña roja) y enfermedades y soporta bien las tareas culturales derivadas de la poda.

Por su espectacular floración se emplea, aunque no mucho en nuestras latitudes, como ejemplar aislado, prefiriendo ubicaciones a pleno sol y alejadas de fuentes muy intensas

de polución urbana. Crece rápidamente (pudiendo alcanzar muy pronto tamaños de copa muy interesantes) y es de vida media.

OBSERVACIONES

Las flores del árbol del coral son polinizadas, en su zona de origen, por los pequeños colibríes que pueden ser vistos con facilidad visitándolas. Esta particularidad y su espléndida floración han hecho que se popularice esta especie (y otras del mismo género de características parecidas) como árbol urbano.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Hasta hace muy poco tiempo, este árbol era el único cultivado para la jardinería pública cordobesa cuando se abrió a la vía pública el antiguo huerto del Palacio de Villalones donde se ubica siendo, sin duda, uno de los varios testigos de excepción de lo cultivado antaño en este lugar. Existen ahora varios ejemplares más en otros terrenos, destacando uno de mucha menos edad ubicado antes en suelo privado e incorporado al dominio público municipal hace unos meses.



67. Uso del tronco del árbol como asiento

ESTADO DE CONSERVACIÓN

El árbol estuvo en su posición típicamente erguida hasta que las obras de adecuación del jardín de Orive generaron el aspecto peculiar que muestra ahora. La maquinaria que trabajaba en el espacio fue la responsable de que se inclinara peligrosamente hasta caer casi completamente al suelo. Posteriormente el individuo fue apoyado sobre una pequeña pilastra de ladrillo que soporta el peso de la copa. Esta particularidad hace que el tronco sea muy fácil de usar como apoyo, lo que está generando un ostensible debilitamiento de su corteza. La copa tiene un aspecto muy sano, produciendo cada año una abundante floración.



68. Corteza lisa como consecuencia del uso del tronco del árbol, apoyado sobre una pilastra de ladrillo

DIMENSIONES

Tiene 1,30 m de perímetro normal y 3 m de altura vertical. Si tomamos como referencia la longitud del árbol, llega hasta los 5 m, que sería su altura normal estando erguido. Tiene una proyección de copa de 9 m de diámetro y las pruebas que se han realizado para su datación, indican que se es un ejemplar muy viejo sin haberse podido precisar su edad.

PELIGROS POTENCIALES

El mayor peligro radica en la posición que tiene desde que se reabrió el Jardín de Orive en 2004. Todo el peso del árbol descansa sobre la pilastra de ladrillo y el tronco sirve de asiento y como elemento de juego, lo que hace que se debilite la corteza que acabará rasgándose, ofreciendo acceso a patógenos que pueden dañarlo irreversiblemente.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Debe impedirse el uso del tronco del árbol como elemento de apoyo o de juego, protegiéndolo con algún vallado que también podría servir como elemento ornamental. El soporte de ladrillo está en buenas condiciones pero hay que vigilar el contacto del árbol con este material para evitar roturas y podredumbres en esta parte de la corteza.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Se encuentra en el Jardín del Palacio de los Villalones, o de Orive, o Casa del Duende, en el lateral que debió pertenecer a la huerta del Convento de San Pablo. Fue abierto al público en 2004 y conserva en su interior algunos ejemplares notables por su edad y su tamaño.

El Palacio es un magnífico ejemplo de arquitectura renacentista de Córdoba, habiendo sido construido en 1560 por Hernán Ruiz II. El Convento se originó por concesión del rey Fernando III a los Dominicos en 1241, después de que conquistara Córdoba en 1236. Desapareció totalmente en el s. XIX, conservándose íntegra sólo la iglesia.

COORDENADAS

Latitud: 37.885275

Longitud: -4.774205



Fuente: <http://maps.google.es>



69. *Erythrina crista-galli* del jardín del Palacio de Orive

Castaño de Indias

Aesculus hippocastanum L.



70. Flores del castaño de Indias

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Falso castaño.

Familia: Hippocastanáceas.

Origen geográfico: Grecia, Albania y Bulgaria.

Dimensiones potenciales: Los individuos de esta especie pueden llegar a ser muy grandes, alcanzando 30 m de altura y hasta 12 m de diámetro de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol de copa densa, tronco grueso y corteza grisácea, lisa al principio, rugosa y agrietada en los ejemplares adultos. Tiene hojas opuestas provistas de largos pecíolos y palmaticompuestas por 5 a 7 folíolos de diferente tamaño que recuerdan cada uno a las hojas del castaño, de color verde oscuro por el haz y verde claro por el envés, todo ello cubierto por un tomento débil de pelillos de color rojizo. Las flores se producen entre abril y mayo en racimos terminales y son muy vistosas, estando compuestas por 4-5 pétalos desiguales, blancos, aromáticos. A mediados de otoño producen frutos en cápsula erizada de púas (que recuerdan a los "erizos" del castaño) que al abrirse contiene 1-3 semillas gruesas y lustrosas similares a las castañas.

Se multiplica muy bien por semillas que solo necesitan haber pasado el frío del invierno para germinar, aunque también da buenos resultados la reproducción vegetativa mediante esquejes.



71. Hojas y frutos del castaño de Indias

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Caducifolio que tolera bien los inviernos duros, pero no la falta de agua. Prefiere los suelos ligeramente ácidos, soportando las calizas descarbonatadas pero no la presencia de sal, siendo preferente su cultivo en suelos sueltos, ligeramente húmedos y, sobre todo, con abundante materia orgánica. No tiene muchos problemas de plagas (aunque puede ser atacado por arañas rojas,

pulgones y cochinillas) ni enfermedades (excepto los hongos xilófagos que atacan la madera dañada); aguanta bien la poda y aunque no es habitual para esta especie, incluso la topiaria.

Se usa como árbol aislado, para formar grupos y en alineaciones, cultivándose preferentemente a pleno sol en zonas templadas; en las zonas cálidas ha de utilizarse en ubicaciones más protegidas, procurando que los estiajes no sean excesivamente duros. No

tolera niveles de contaminación muy elevados, siendo un árbol de crecimiento rápido y muy longevo.

OBSERVACIONES

Es uno de de los árboles ornamentales más populares, que puede ser confundido con el verdadero castaño pudiendo producir severos problemas por la toxicidad de sus semillas, de aspecto bastante similar a las castañas. También pueden resultar un tanto peligrosas las espinas de sus cápsulas que, como ya se ha citado, también se parecen mucho a los erizos de los castaños. En localidades donde se usa masivamente se ha comprobado que tiene una cierta capacidad alergénica.



72. Frutos abiertos del castaño de Indias mostrando las semillas, similares a las castañas auténticas

Su principal enemigo en cultivo en latitudes tan al sur es el uso a pleno sol, que produce necrosis longitudinales de la corteza en las orientaciones a poniente.

DATOS DE LOS INDIVIDUOS

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Encontrar castaños de Indias en los jardines públicos de Córdoba es muy difícil, dado lo alejado que están las condiciones de cultivo del óptimo climático de esta especie. Así pues, son dos ejemplares adultos muy raros en nuestro entorno.



73. Hojas mostrando síntomas de la dureza del clima de Córdoba para los árboles de esta especie

ESTADO DE CONSERVACIÓN

A pesar de que el Valle del Guadalquivir no ofrece las mejores condiciones para los castaños de Indias, el enclave en el que se encuentran ha permitido un crecimiento óptimo de estos dos individuos, que están en muy buenas condiciones, sin daños destacables, exceptuando las evidencias foliares de que los niveles de humedad en verano son muy bajos para ellos en las condiciones que impone el duro verano de Córdoba.

DIMENSIONES

Los árboles tienen 2,00 y 1,83 m de perímetro normal respectivamente. Aunque hay una ligera diferencia entre ellos también en altura, ambos están muy cerca de los 15 m. Al datarlos se ha obtenido una edad de entre 45 y 50 años por lo que son ejemplares relativamente jóvenes.

PELIGROS POTENCIALES

Sin duda el mayor riesgo es que no tengan el aporte de agua necesario para combatir la deshidratación excesiva durante el largo y duro estiaje que se produce en Córdoba cada año. También conlleva mucho riesgo el que se cultiven en exposiciones abiertas al viento de poniente durante esa misma estación, algo completamente imposible en esta ubicación.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Los árboles crecen en un ambiente húmedo y fresco por la existencia de una pradera que proporciona un nivel de humedad extra a este espacio y de una arquitectura arbórea especialmente densa que genera sombra a todo el jardín. Éste, además, se encuentra bien protegido por su situación como “jardín bajo” respecto de la cota de las calles que lo circundan, carácter que ya se reconocía a mediados del s. XIX para esta zona de la ciudad, cuando se procedía a su ajardinamiento. Por ello, resulta especialmente importante para los castaños de Indias que se mantengan las condiciones en las que crecen actualmente.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Se encuentran en los parterres nororientales de los Jardines de Agricultura, junto a otras especies que hacen de este espacio un lugar privilegiado desde el punto de vista jardinero y florístico. El proyecto para estos jardines data de 1811, pero no se diseñaron y consolidaron hasta 1866. Se trata, pues, de los más antiguos jardines públicos de Córdoba junto con el resto del eje centro de la ciudad que va desde Colón hasta los Jardines de la Victoria⁴.

COORDENADAS

Latitud: 37.887471
Longitud: -4.785022



Fuente: <http://maps.google.es>

⁴ Solano Márquez, F. (2003) *Rincones de Córdoba con encanto*. Diario Córdoba. Córdoba



74. Uno de los ejemplares de *Aesculus hippocastanum* de los Jardines de Agricultura

Casuarina

Casuarina equisetifolia L.



75. Detalles de las ramillas equisetiformes y los frutos estrobiliformes de la casuarina

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Pino de París, Pino australiano, Árbol de la tristeza.

Familia: Casuarináceas.

Origen geográfico: Australia, Malasia y Polinesia.

Dimensiones potenciales: Árbol grande que puede llegar hasta 35 m de altura con una copa relativamente humilde de 4 m de diámetro (6 m en la base).

DESCRIPCIÓN

Árbol perennifolio de fuerte raíz pivotante, copa piramidal, tronco recto a menudo ensanchado en una peana notable, y corteza áspera y fisurada. Las ramas son erectas o péndulas y le dan aspecto de pino. Sin embargo, la función foliar la asumen ramillas articuladas, muy delgadas, equisetiformes (similares a los tallos de los equisetos, helechos más conocidos como cola de caballo), que en sus nudos portan las verdaderas hojas, totalmente inconspicuas, no fotosintéticas, escamosas y en número de 6 a 8 por nudo. Las flores nacen separadas dentro del mismo árbol: las masculinas se producen en espigas terminales y las femeninas en amentos cónicos axilares; se producen en primavera y en otoño y dan lugar a frutos globosos de 1 cm de diámetro que contiene semillas de hasta 7 mm.



76. Peana de la base del tronco de una casuarina

Las flores nacen separadas dentro del mismo árbol: las masculinas se producen en espigas terminales y las femeninas en amentos cónicos axilares; se producen en primavera y en otoño y dan lugar a frutos globosos de 1 cm de diámetro que contiene semillas de hasta 7 mm.

Se multiplica con facilidad por semilla que no necesita tratamientos previos y se conserva bien mucho tiempo.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Especie muy rústica, capaz de soportar prácticamente todas las condiciones ambientales (fuertes sequías, fuertes vientos, suelos de cualquier tipo, incluso salinos y pobres en humus) a excepción de las heladas de mucha intensidad, que la pueden dañar. Es también muy resistente a plagas y enfermedades y, finalmente, tolera la poda cuando es necesaria.

Se cultiva en exposiciones a pleno sol en prácticamente cualquier ambiente urbano o industrial, dado que tolera bien altos niveles de contaminación. Crece muy rápidamente generando portes muy grandes aunque, en general, no es muy longeva.

Se ha incorporado con mucha fuerza a la jardinería pública por su altísima frugalidad. Se usa como ejemplar aislado en parques y, cuando el espacio de las calles lo permite, en alineaciones viarias. Dado que es un árbol que “se viste” desde abajo (se ramifica desde la base) es muy apropiado para la generación de pantallas cortavientos o antirruído.

OBSERVACIONES

El aspecto fisonómico de las casuarinas recuerda al de los pinos. No obstante lo que parecen hojas son en realidad ramillas fotosintéticas, estando las hojas reducidas a unas pequeñas escamas incoloras. Se trata de un mecanismo adaptativo que permite al árbol optimizar el recurso agua, escaso en el clima mediterráneo australiano en el que ha evolucionado de forma natural. Nuestra especie está más estrechamente relacionada con las encinas o los castaños que con cualquier especie de pino.

Las casuarinas forman simbiosis bacterianas en sus raíces y mediante ellas son capaces de fijar nitrógeno atmosférico. También tienen alta capacidad de micorrización (formación de simbiosis con hongos que se asocian a sus raíces), por lo que pueden tener un valor muy interesante para la protección de suelos muy degradados.

DATOS DE LOS INDIVIDUOS

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Este individuo es, sin duda, una excepción respecto a la importancia que se ha dado a los árboles, cuando se han enfrentado al urbanismo de las últimas décadas.

En una situación normal, el árbol habría sido eliminado para dejar sitio a la construcción. No obstante, se ha respetado y se ha incluido en el interior del establecimiento, siendo visible exteriormente sólo su copa que sobrepasa la cubierta de la instalación. La



77. Copa de la casuarina por encima de la cubierta del establecimiento

pertenencia de este espécimen al entorno, ha hecho que sea fácilmente reconocible como un elemento más del espacio en el que está. Además, forma parte de un interesante grupo de ejemplares coetáneos de esta especie que se distribuyen por toda la superficie de los Jardines.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

A pesar de las duras condiciones para la supervivencia de este árbol, su estado no es muy malo. Quizás lo más preocupante sea la torsión fácilmente visible que está sufriendo su tronco y la fuerte impermeabilización del suelo adyacente (el pequeño alcorque está tapizado con un típico enchinado cordobés), que puede hacer un poco más complicada la llegada del agua necesaria al ejemplar, que la consigue gracias a su poderoso sistema radicular.

DIMENSIONES

El árbol posee un tronco recto y sin ramificaciones en el interior del establecimiento; se abre en una cruz con dos importantes ramas en cuanto sobrepasa la cubierta.

Tiene 14 m de altura y un perímetro normal de 1,85 m, habiéndose estimado su edad en unos 45-50 años.

PELIGROS POTENCIALES

El peligro más importante de este árbol es que dañe la estructura del edificio en el que se encuentra. Según nos han informado, la cubierta ha de ser “retocada” todos los años para asegurar su impermeabilidad en el punto en el que el árbol la atraviesa hasta el exterior.

MEDIDAS DE GESTIÓN

En casos como este, el crecimiento en grosor y altura de los árboles va a ir generando movimientos sistemáticos (mayores conforme el individuo sea más voluminoso, producidos por el empuje del viento sobre la copa) que exigen a los gestores de los establecimientos acciones tendentes a contrarrestar los pequeños desequilibrios que se generan en la estructura de los edificios.

Es conveniente realizar labores de poda precisas para mantener el volumen de copa con el fin de mitigar el citado empuje del viento, evitando el movimiento, disminuyendo la afección al edificio y, por tanto, alargando las expectativas de vida de este ejemplar.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Interior del establecimiento hostelero de los Jardines de Agricultura situado en el acceso sur junto al monumento al pintor Julio Romero de Torres.

COORDENADAS

Latitud: 37.886691
Longitud: -4.785434



Fuente: <http://maps.google.es>



78. *Casuarina equisetifolia* formando parte del “mobiliario” del establecimiento ubicado en los Jardines de Agricultura

DATOS DE LOS INDIVIDUOS

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Grupo de tres individuos de gran talla y edad avanzada, enclavados en una pequeña plaza del casco histórico de la ciudad.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Están en muy buen estado, a pesar de las obras de adecuación del Museo Arqueológico que han afectado a esta plaza durante mucho tiempo. No se observa en ninguno de los ejemplares daños importantes ni carencias de ningún tipo.



79. Columnas en el acceso al Museo Arqueológico: una inerte y la otra viva

DIMENSIONES

Los tres individuos tienen entre 2,45 y 3,14 m de perímetro de tronco medido a 1,30 m del suelo. El más voluminoso tiene una peana de 5,65 m de perímetro lo que lo convierte en un ejemplar excepcional. La altura media de los tres es de algo mayor de 25 m, pero el más alto llega a sobrepasar los 30 m.

Se puede inferir que su edad debe ser superior a los aproximadamente 50 años de la casuarina de los Jardines de Agricultura, cuyas dimensiones son inferiores a las de este grupo. No obstante, es importante señalar la rapidez y el vigor con el que crecen las casuarinas, por lo que pueden desarrollar grandes volúmenes y alturas en relativamente poco tiempo.

PELIGROS POTENCIALES

No parece que estos ejemplares corran peligro por algún motivo que no sea el de su normal desarrollo, después de haber sobrevivido sin daños a las obras antes citadas.

MEDIDAS DE GESTIÓN

No es necesaria ninguna medida especial, excepto la de vigilar que no se produzcan daños a ninguno de los lugares que rodean a estos magníficos ejemplares.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

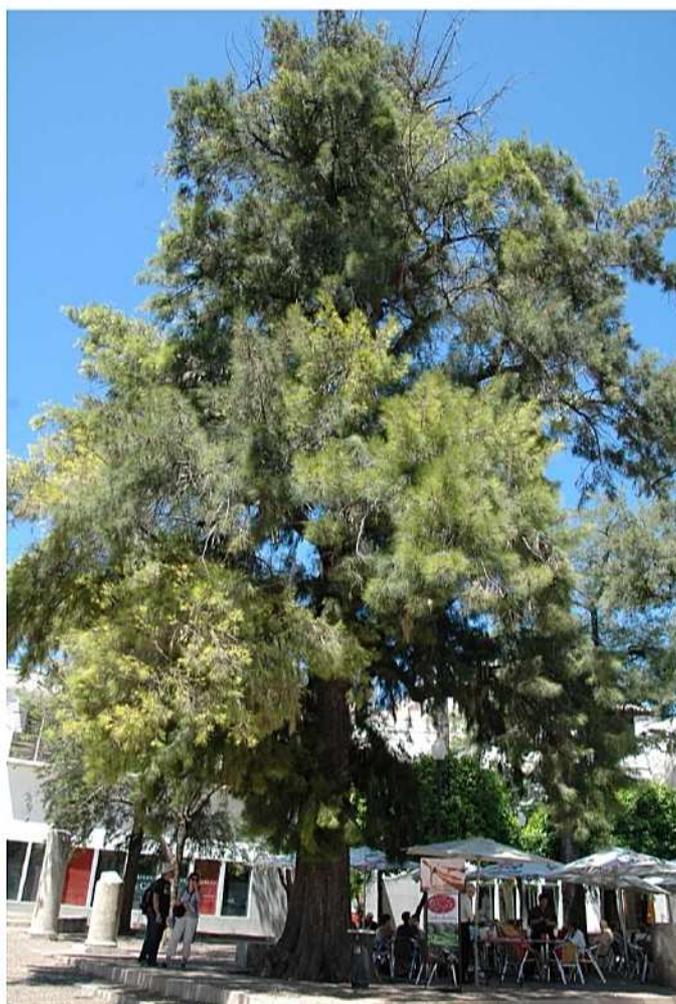
La plaza en la que viven estos árboles es un enclave muy tranquilo y excepcionalmente bonito del casco histórico de la ciudad. Se trata de la Plaza de Jerónimo Páez, junto al Museo Arqueológico de Córdoba, espacio rodeado de historia. Allí se encuentra la conocida como Casa del Judío (antiguo Palacio de Casas Altas) en recuerdo a Elie Nahmias, judío francés que la rehabilitó y habitó temporalmente hasta 1994. Y junto a ella la cuesta de Pero Mato, que recuerda un hecho de amores, desamores, celos y violencia acaecido al final del s. XVI, y que discurre por el trazado de lo que fue parte del graderío del teatro romano que estuvo aquí.

COORDENADAS

Latitud: 37.881735
Longitud: -4.778087



Fuente: <http://maps.google.es>



80. Una de las casuarinas de la Plaza de Jerónimo Páez

Cedro del Himalaya

Cedrus deodara (D. Don) G. Don



81. Interior de la copa de un cedro del Himalaya

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Cedro llorón.

Familia: Pináceas.

Origen geográfico: Oeste de la Cordillera del Himalaya.

Dimensiones potenciales: Hasta 70 m de altura y hasta 20 m de diámetro de copa en su parte basal, que es donde es más ancha por su característico porte

piramidal. Se han medido troncos de 12 m de perímetro.

DESCRIPCIÓN

Árbol de copa muy densa y corteza gris oscura resquebrajada en escamas irregulares. Posee ramificaciones péndulas en sus extremos que portan acículas solitarias, estrechas y largas (de 50 mm o mayores) o en ramilletes de tamaño y número variables, generalmente más cortas, siempre de color verde oscuro a ligeramente plateado. En verano o principio de otoño, produce conos femeninos erectos, nítidamente ovoides, de 7 a 12 cm de longitud, con ápice redondeado, que tardan dos años en madurar completamente.

Se multiplica bien por semillas.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Es una especie que soporta muy bien el frío, la falta de agua y el viento fuerte. Le gustan los suelos neutros a ligeramente calizos, pero no tolera los salinos pudiendo sobrevivir en los pobres en materia orgánica. Es sensible al ataque de algunos insectos y algunos hongos, no necesitando labores de poda, que no soporta bien.

Necesita exposiciones a pleno sol en ubicaciones que no signifiquen una intensa contaminación. Hay que ser cuidadoso con la selección del lugar donde se cultiva en tanto que su crecimiento es bastante rápido, las dimensiones de su copa son grandes y se muestra extraordinariamente longevo.

Por los motivos anteriormente reseñados, se usa intensamente en jardinería sobre todo como ejemplar aislado o formando grupos de pocos ejemplares cuando el espacio disponible es suficiente.

OBSERVACIONES

Especie complicada de identificar en muchas ocasiones por la facilidad existente para hibridarse con las otras especies de cedro comunes en los viveros comerciales que los reproducen: *C. atlantica* (de la cordillera del Atlas de Marruecos y Argelia) y *C. libani* (del Líbano y sur de la península de Anatolia, en Turquía). Existen pues, todos los intermedios entre

los portes de estas tres especies, el tamaño y el color de sus acículas, el número de acículas por fascículo o la forma y el tamaño de los conos femeninos.

Curiosamente, el nombre está tomado del griego *kedros*, que es como se designaba a otras especies similares, pero pertenecientes al género *Juniperus*, que conocemos como enebros.

Es una especie muy reconocida desde la antigüedad para la construcción y la talla, por poseer una madera muy resistente a la pudrición y ser muy aromática. Se le reconoce cierta capacidad alergénica.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Son numerosos los cedros llorones utilizados en nuestros jardines, pero dado que necesitan mucho espacio para desarrollarse plenamente, no existen muchos ejemplares como el nuestro en la ciudad. Existen algunos otros individuos bien conservados en la Plaza de Colón y en el acceso a la barriada de Sta. Rosa, junto a la estación de servicio allí existente.



82. Detalle de las acículas del cedro

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Su estado puede considerarse bueno, aunque tiene evidencias de haber soportado algunas podas que no parece que hayan generado daños de consideración en este magnífico árbol.

DIMENSIONES

Nuestro ejemplar tiene 2,53 m de perímetro normal y 22,50 m de altura, con un diámetro mayor de copa de unos 13 m, constituyéndose casi en el protagonista único del jardín instalado en esta pequeña plaza. Al datarlo se ha obtenido una edad aproximada de unos 90 años.

PELIGROS POTENCIALES

No parece que el ejemplar esté en peligro por ningún motivo. Su estratégica ubicación hace que no sea incompatible con ninguno de los demás usos, equipamientos o viviendas de la plaza de Cardenal Toledo.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Dado su buen estado y la ausencia de peligros potenciales severos, una gestión normal para este árbol sería suficiente para garantizar su pervivencia. No debería ser podado o tratado de ninguna manera de no ser estrictamente necesario.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Jardín de la Plaza del Cardenal Toledo o Plaza de las Dueñas, nombre este último que recibe por haber sido el lugar donde se ubicaba el antiguo convento de Santa María de las Dueñas⁵ que, después de la desamortización de 1868, se destina específicamente a la construcción de un jardín.

No sería hasta 1945 en que el arquitecto municipal Víctor Escibano convierte este “solar con árboles a los que los arrieros ataban sus burros” en el jardín actual.

COORDENADAS

Latitud: 37.886662

Longitud: -4.777057



Fuente: <http://maps.google.es>

⁵ Solano Márquez, F. (2003) *Rincones de Córdoba con encanto*. Diario Córdoba. Córdoba



83. *Cedrus deodara* de la Plaza Cardenal Toledo

Cedro del Líbano

Cedrus libani A. Rich.



84. Detalle de las acículas del cedro del Líbano

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Ninguno destacable.

Familia: Pináceas.

Origen geográfico: Líbano, Siria y Turquía.

Dimensiones potenciales: Hasta 40 m de altura y hasta 24 m de diámetro de copa en su parte basal.

DESCRIPCIÓN

Árbol de porte piramidal y de corteza pardo-grisácea y fisurada. Su copa es muy densa y está compuesta de ramas primarias que suelen ser muy horizontales; portan acículas solitarias o en grupos, de sección subcuadrangular, de 15 a 30 mm de longitud, rígidas y punzantes, de color verde oscuro o azulado. En otoño produce conos erectos y con forma de barril (ovoides), de 7 a 12-15 cm de longitud, de vértice aplanado o deprimido, de color violáceo cuando jóvenes y grisáceo en la madurez, a la que llega en el otoño de dos años después.



85. Copa del cedro del Líbano mostrando su porte mayormente horizontal

Es una especie que se multiplica bien por semillas, que pierden su viabilidad con mucha facilidad, por lo que hay que procurar ponerlas a germinar con rapidez.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Soporta muy bien el frío, tiene cierta resistencia a la sequía y aguanta muy bien los vientos fuertes. Sobrevive en cualquier tipo de suelos siempre que no sean salinos, aunque sean pobres en materia orgánica. Es sensible al ataque de algunos insectos y algunos hongos (sobre

todo del género *Phytophthora*). No precisa labores de poda, aunque por sus dimensiones, es frecuente que la sufran cuando se cultiva en lugares inapropiados.

Se cultiva en lugares a pleno sol, en ubicaciones urbanas de cualquier tipo, pero no tolera los niveles de contaminación industrial. Es de crecimiento lento y se muestra muy longevo.

Es relativamente poco utilizado aunque a veces aparece en partidas de cedros del Himalaya por confusión. Suele tenerse como ejemplar aislado o, cuando el espacio lo permite, en grupos de pocos ejemplares.

OBSERVACIONES

Como los demás cedros, es una especie difícil de identificar por la existencia de numerosos híbridos procedentes de los viveros comerciales.

Su madera es muy resistente, muy aromática, densa y pesada, por lo que tiene un gran valor desde el punto de vista constructivo desde la antigüedad. No son pocos los relatos que apuntan a que fue la madera del cedro del Líbano la utilizada en la construcción de algunos de los edificios más famosos del mundo clásico (como el templo de Salomón en Jerusalén o el palacio asirio de Persépolis incendiado por Alejandro Magno en su conquista de Persia).

La especie tiene cierta capacidad de producción de alergias, pero este hecho es irrelevante dado que no se cultiva mucho.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Ejemplar muy raro en Córdoba, ubicado en un jardín que se diseñó al final de la década de los 50 del pasado siglo, sobre las antiguas huertas que rodeaban el Alcázar de los Reyes Cristianos. Probablemente sea de los ejemplares más conocidos de este catálogo por ubicarse muy cerca del escenario de muchas de las representaciones que se desarrollan en esta parte de este espacio monumental.



86. Detalle del tronco y la primera rama basal del cedro del Líbano

Es destacable el hecho de que este árbol tiene un aspecto muy natural porque no se ha tocado por labores de poda, a excepción de una pequeña rama que fue muy dañada en alguno de los eventos celebrados aquí.

Fue el regalo de una delegación libanesa que visitó la ciudad unos años después de creado el Jardín.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Su estado es muy bueno. No tiene daños de importancia ni mecánicos ni producidos por patógenos o plagas que le hayan afectado hasta el momento, a pesar de ubicarse en uno de los espacios más visitados de la ciudad.

DIMENSIONES

El ejemplar tiene 2,57 m de perímetro normal y 15,70 m de altura. Es la especie de cedro más humilde de las tres más utilizadas en jardinería y así se muestra en este ejemplar que tiene una edad aproximada de 60 años.

PELIGROS POTENCIALES

El principal peligro para este árbol es la compactación del suelo (que es utilizado intensamente por visitantes y actos culturales y/o lúdicos). La principal causa de muerte de los

cedros es la asfixia radicular que se produce cuando el aporte de agua es excesivo o cuando el suelo es muy arcilloso o cuando el drenaje es muy defectuoso.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Este árbol está en un enclave que le permite desarrollarse en toda su plenitud sin ningún tipo de problema. No debería ser podado si no es estrictamente necesario y debería de asegurarse un perímetro suficiente a su alrededor donde la compactación de suelo no fuese un problema, para asegurar que no se producen encharcamientos en torno a su sistema radicular.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Jardines del Alcázar de los Reyes Cristianos, desarrollados sobre sus antiguas huertas, un espacio de unos 55.000 m² que sirvió para abastecer un recinto que fue alcázar andalusí, tribunal de la Inquisición, cárcel y dependencia militar, hasta que en 1955 pasó a ser gestionado por el Ayuntamiento de Córdoba.

COORDENADAS

Latitud: 37.875791
Longitud: -4.782342



Fuente: <http://maps.google.es>



87. *Cedrus libani* en la explanada del jardín nuevo del Alcázar de los Reyes Cristianos

Cinamomo

Melia azedarach L.



88. Hojas y frutos verdes de cinamomo

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Melia, Paraíso, Árbol del paraíso, Agriaz.

Familia: Meliáceas.

Origen geográfico: Sur y este de Asia.

Dimensiones potenciales: Se trata de una especie de talla media que alcanza unos 15 m de altura y 8-10 m de diámetro de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol caducifolio de tronco algo corto, erecto, cubierto por una corteza oscura lisa y brillante en estados juveniles y profundamente fisurada en la madurez. La copa es frondosa, entre esférica y aparasolada y está formada por hojas alternas, de 15 a 45 cm de longitud, dos o tres veces divididas, con 3 a 4 pares de divisiones opuestas, cada una de las cuales tiene 2 a 3 pares de folíolos más el terminal, de color verde oscuro en el haz y más pálidos en el envés. Las flores se producen en primavera, son fragantes, pequeñas, de color lila-azulado, dispuestas en panículas terminales. Hacia final de otoño madura un fruto, persistente en el árbol todo el año, globoso, de color verde claro al principio y amarillo al final, de 1 a 2 cm de diámetro, con una sola semilla en su interior.

Se multiplica con mucha facilidad por semilla (que es frecuente que germine con rapidez en los lugares cercanos al árbol que las produce haciendo que el árbol tenga una cierta capacidad de colonización) y por esqueje.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

El cinamomo es muy resistente a las bajas temperaturas y a la escasez de agua, pero se muestra muy vulnerable al empuje de los vientos fuertes. Aunque prefiere los suelos sueltos con algo de humedad, se muestra indiferente para las demás condiciones edáficas, pudiendo vegetar bien en los suelos de mala calidad. Tiene muy pocos problemas de plagas y enfermedades, pero es muy poco tolerante con las labores de poda, sobre todo cuando éstas se hacen en momentos y con intensidades inapropiadas. Dado que su madera es bastante blanda, le conviene especialmente que los cortes no sean muy grandes y que se hagan justo antes de que se reinicie el periodo de crecimiento vegetativo en primavera para asegurar una correcta cicatrización.

Prefiere lugares con algo de sombra, en cualquier situación urbana, en tanto que es muy resistente a condiciones de alta contaminación. Tiene un crecimiento muy rápido y su vida ornamental suele ser bastante corta.

En nuestro clima, se utiliza profusamente como árbol aislado, para formar grupos más o menos grandes y, sobre todo, en alineaciones viarias. En este último caso, es necesario

extremar la selección del espacio en el que se instalan los individuos de esta especie porque sus anchas y frondosas copas con frecuencia tienen que ser sometidas a los pocos años a reducciones periódicas cuando los viales no son muy anchos.

OBSERVACIONES

Árbol tóxico en todas sus partes, especialmente en su fruto. Sus flores, fragrantas, tienen propiedades insecticidas. La madera es tan blanda que no soporta bien el peso de los brotes de emergencia que se producen tras las podas, generándose riesgos de roturas de ramas de cierta entidad.

Es una especie vinculada a las religiones asiáticas y es considerada sagrada en muchos países de aquel entorno (Malasia, China, India, Siria, Irán...); en Europa, sus semillas esféricas se usaron para la fabricación de rosarios.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Es un individuo espectacular por el gran porte de todas sus partes, especialmente el fuste y la copa.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

El árbol tiene algunos daños mecánicos relacionados con labores culturales pasadas y con la remodelación del jardín de hace poco más de una década, que no parecen afectar a su estabilidad estructural ni a ninguna otra variable vital, por lo que su estado de conservación puede calificarse como bueno.



89. Peana del cinamomo

DIMENSIONES

Su porte se ve reflejado en unas medidas excepcionales, que sobrepasan ampliamente la media para la especie. Tiene 2,55 m de perímetro normal, 24,50 m de altura y 23,70 m en el diámetro mayor de su copa lo que genera una proyección de sombra superior a 400 m². Se ha obtenido para este árbol una edad aproximada de 60 años.

PELIGROS POTENCIALES

Los cinamomos son árboles con poca vida ornamental porque son sensibles a muchas de las labores culturales habituales en los parques y jardines públicos. Esto nos lleva a que lo que pone en peligro la supervivencia de este cinamomo es su propio desarrollo, que puede condicionar cómo puede ser gestionado, sobre todo desde el punto de vista de las podas.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Para este árbol deberían de extremarse las precauciones cuando se deban emprender labores de poda sobre su copa. No deberían realizarse cortes mayores de 10 cm si no son muy

necesarios y, en cualquier caso, sería conveniente hacerlos, sean del diámetro que fueren, siempre muy próximos a la finalización del reposo invernal, con el fin de que la actividad vegetativa provoque una adecuada cicatrización de las heridas.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

El ejemplar se encuentra en el acerado que discurre junto al cerramiento de la fachada principal del Hospital de la Cruz Roja, en la confluencia del Jardín de la Puerta de Almodóvar, con la c/Cairuán, constituyendo este uno de los espacios más transitados de la ciudad, repleto de una historia que recorre todas las épocas: la Puerta de Almodóvar es una de las pocas de origen árabe que quedan en pie, data del siglo XIV y es el acceso a la antigua ciudad por el lienzo oeste de la muralla; el Hospital de la Cruz Roja, inaugurado en 1933; y el jardín, resultado de la una rehabilitación del espacio de 2003.

COORDENADAS

Latitud: 37.880531

Longitud: -4.784276



Fuente: <http://maps.google.es>



90. *Melia azedarach* ubicada entre la fachada principal del Hospital de la Cruz Roja y el Jardín de la Puerta de Almodóvar

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Como el caso anterior, se trata de un ejemplar de porte imponente en todas sus partes, destacando en este caso las dimensiones de su fuste.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

El ejemplar tiene evidentes daños mecánicos, originados en formas de gestión pasadas, que han provocado recientemente la rotura de alguna de sus ramas secundarias, aunque también son responsables de su fisonomía actual. Esta debilidad estructural hace que su estado pueda calificarse como regular.



91. Flores de cinamomo

DIMENSIONES

El árbol tiene un impresionante tronco de casi 3 m de perímetro normal (exactamente 2,94 m) que soporta una estructura de 15,30 m de altura total con un diámetro mayor de copa de 20 m, que genera una proyección de sombra de más de 300 m². Su edad aproximada es de 60 años.

PELIGROS POTENCIALES

El mayor riesgo para este cinamomo es que se encuentra en una zona de aparcamiento. A la vez que proporciona a los vehículos una sombra muy deseable y necesaria durante los meses de verano, también supone un cierto peligro para quienes lo usan, por la debilidad estructural antes aludida. Si se producen roturas de ramas de cierto calibre, la copa tendría que ser rebajada en su estructura para aliviar en lo posible su peso y para evitar este tipo de daños, con lo que parte de la monumentalidad del árbol desaparecerá.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Se debería estudiar con detalle el estado de la copa del árbol y tratarla con precisión para generar una estructura sólida y estable que permitiera su total desarrollo, aprovechando que está en un lugar que no presenta ningún tipo de obstáculo para que este ejemplar se exprese fisonómicamente en toda su plenitud. Esto permitiría también eliminar cualquier tipo de riesgo para los vehículos que habitualmente se refugian a su sombra y, obviamente, también ofrecería una mayor seguridad para sus ocupantes.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

El cinamomo está ubicado junto al acceso principal al Cementerio de la Salud, camposanto ordenado construir en 1809, durante la invasión napoleónica, por Decreto firmado por José Bonaparte. Se hizo junto a la ermita de Ntra. Sra. de la Salud, que

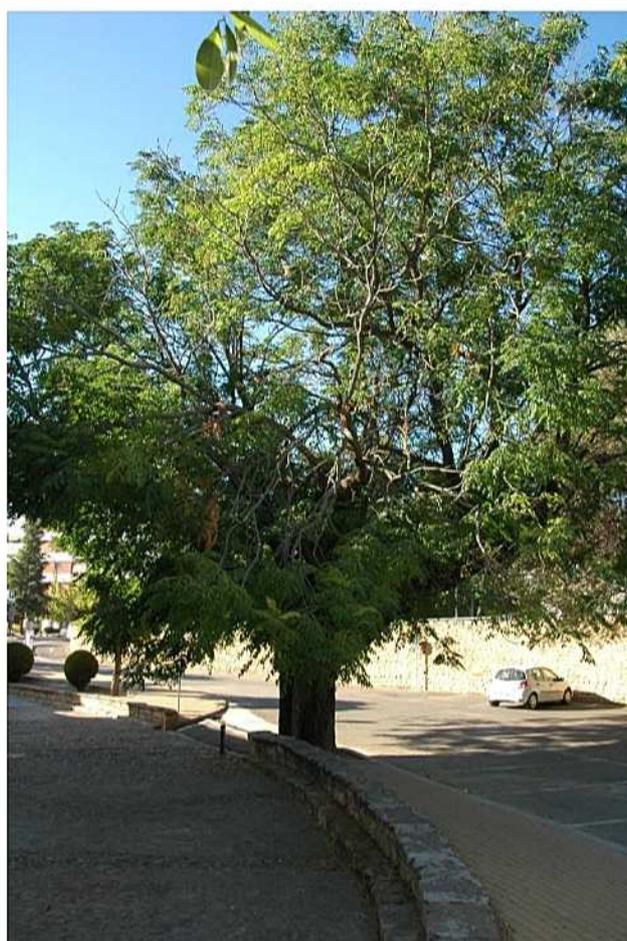
posteriormente se incluyó en el trazado. Ha sufrido numerosas remodelaciones interiores y exteriores hasta el año 2009.

COORDENADAS:

Latitud: 37.874901
Longitud: -4.786865



Fuente: <http://maps.google.es>



92. *Melia azedarach* en el aparcamiento de entrada al Cementerio de la Salud

Ciprés común

Cupressus sempervirens L.



93. Detalle de la pequeña piña del ciprés común

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Ciprés de cementerios.

Familia: Cupresáceas.

Origen geográfico: Zona oriental de la Región Mediterránea, aunque su área natural es difícil de determinar porque se cultiva en todo el ámbito mediterráneo desde hace siglos.

Dimensiones potenciales: Árbol de porte

variable que puede alcanzar 35 m de altura y no más de 3 m de diámetro de copa en las formas estrictas.

DESCRIPCIÓN

Árbol perennifolio de copa estrechamente piramidal o columnar muy densa. Tiene una corteza grisácea muy profundamente fisurada longitudinalmente que no se exfolia fácilmente.



94. Forma piramidal habitualmente cultivada del ciprés común

Posee ramillas más o menos cilíndricas de 1 mm de grosor que portan hojas escamosas, delgadas, planas, imbricadas unas en otras, de color verde oscuro y sin glándulas. Florece a finales de invierno con inflorescencias masculinas terminales amarillas e inflorescencias femeninas terminales solitarias o agrupadas, que generan conos esféricos, de 2 a 3,5 cm de diámetro, con 10 a 14 escamas de color verde al principio, grises o marrones cuando maduran en el otoño de dos años después, conteniendo en su interior entre 8 y 20 semillas estrechamente aladas en cada escama.

Se multiplica con facilidad por semillas, que deben ser estratificadas en frío para romper su letargo, aunque ciertas formas y variedades se obtienen preferentemente por esqueje e injerto.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Para el cultivo de esta especie se aprecia por encima de otras la forma *stricta* (también conocida como forma *pyramidalis* o forma *sempervirens*) de porte completamente columnar. Tolera heladas muy fuertes, sequías severas y fuertes vientos, prefiriendo suelos ligeramente compactos y con poca materia orgánica, no sobreviviendo en los salinos. Tiene problemas con hongos (sobre todo de los géneros *Seiridium* y en menor medida *Phytophthora*) y algunos insectos. Soporta bastante bien las podas, incluso la topiaria, pero si se hace sobre ramas exteriores con calibres de varios centímetros puede generar individuos que posean zonas cercanas al tronco muy poco vestidas.

Puede cultivarse en condiciones de pleno sol o en semisombra, prácticamente en cualquier situación urbana o industrial, siendo de crecimiento rápido en las etapas juveniles de su vida, ralentizando el crecimiento después; es muy longevo, conociéndose ejemplares de hasta 1.000 años.

Se usa intensamente como árbol de alineación (muy característico en los caminos de acceso a los cementerios mediterráneos desde tiempo inmemorial), para formación de setos (uso extendido con el crecimiento del modelo de ciudad difusa común a muchos núcleos urbanos como Córdoba), para pantalla cortavientos (por su capacidad para ramificar desde la base del árbol) y como ejemplar aislado o en grupo, generando hitos importantes en los jardines.

OBSERVACIONES

En estados juveniles tiene cierta facilidad para caerse cuando crece en suelos sueltos y húmedos ante el empuje de vientos muy fuertes. Tiene capacidad alergénica por polinosis. En toda la cuenca mediterránea es un árbol asociado al culto a los muertos (por ser muy alto, estilizado y longevo, lo que lo hace estar “próximo” al cielo, ayudando a las almas a alcanzarlo) por lo que se extendió y popularizó su uso en los cementerios. Quizás uno de los más famosos cipreses sea el *Lignum Crucis* que se conserva en el monasterio de San Toribio de Liébana (próximo a Potes, Cantabria), un fragmento que se dice perteneció a la cruz de Cristo y que tiene unos 2.000 años de antigüedad.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Ejemplar de gran talla y que responde fielmente al tipo de la forma *stricta* más apreciada y más común en cultivo. No obstante, en los últimos años se constata el mayor uso de la forma *horizontalis*, la más natural en su zona de origen.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

No tiene daños aparentes de ningún tipo excepto alguna pequeña calva en la base del tronco, quizás producida involuntariamente al utilizarse este espacio para cultivar algunos pequeños ejemplares de flor de temporada.



95. A Jardinamiento del acceso al Alcázar de los Reyes Cristianos. Al fondo, el ciprés

DIMENSIONES

Este ciprés tiene 26,50 m de altura y 1,91 m de perímetro de tronco, con tan solo 3,50 m de diámetro de copa. Su datación sitúa a esta planta en unos 65 años de edad.

PELIGROS POTENCIALES

El buen estado del árbol parece no comportar ningún tipo de peligro que ponga en riesgo su supervivencia.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Para un ejemplar tan particular en su fisonomía (tal alto y tan estrecho) y con la experiencia que se tiene en Córdoba sobre la relativa facilidad con la que los árboles de esta especie se pueden volcar, habría que vigilar regularmente la verticalidad del ciprés y evitar el encharcamiento de sus raíces.

En tanto que el espacio es usado intensamente por decenas de miles de personas que visitan el Alcázar y que utilizan este entorno como punto de partida o de encuentro, habría que tener en cuenta también la compactación excesiva en torno al árbol, pudiendo ser recomendable la protección de una cierta superficie alrededor del mismo.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Espacio ajardinado en el acceso principal al Alcázar de los Reyes Cristianos, en la esquina con la c/ Teresa de Hornet.

COORDENADAS

Latitud: 37.877110

Longitud: -4.781352



Fuente: <http://maps.google.es>



96. *Cupressus sempervirens* f. *stricta* en el acceso al Alcázar de los Reyes Cristianos

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Grupo de 4 cipreses que funcionan como uno solo, sometido a un excelente ejercicio topiario que, no siendo el único existente en los jardines públicos cordobeses, no es ni mucho menos frecuente. En la pequeña plaza en la que se encuentra, está rodeado de individuos de su misma especie sin podar por lo que puede apreciarse la capacidad de esta técnica para modificar la fisonomía de un árbol.



97. Detalle de una de las copas del ciprés

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Su estado puede calificarse como de regular. Se aprecian algunos daños mecánicos derivados de la eliminación de las ramas más bajas de alguno de los troncos y producidos también por las obras de remodelación de un edificio anexo que se realizaron hacia 2008. Son también identificables síntomas de ramas puntisecas y hay pequeñas calvas en algunas de las copas.

DIMENSIONES

En este caso, las dimensiones son poco significativas. El mayor de los troncos tiene 55 cm de perímetro normal y la altura del conjunto es de 4,5 m, contándose sobre él 40 pequeñas copas esféricas. No se ha realizado datación alguna, pero se trata sin duda de un conjunto formado por ejemplares muy jóvenes (de no más de 15-20 años), dado que hasta hace relativamente poco tiempo la parte alta de este pequeño espacio estaba ocupado por un tupido seto también de ciprés.

PELIGROS POTENCIALES

Como se ha citado anteriormente, el conjunto presenta algunos síntomas de daños que hasta el momento no revisten una especial gravedad. Podría resultar peligroso para la planta intentar desarrollar mediante la topiaria alguna forma que no sea la que actualmente presenta.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Los daños que presentan estos cipreses no son severos pero deben ser sistemáticamente vigilados y controlados. Es conveniente que las futuras labores culturales realizadas sobre la planta eviten estreses que puedan poner en riesgo su supervivencia.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

El conjunto se ubica entre cipreses en la Pl. de Séneca, uno de los lugares de trazado más antiguo de Córdoba. Pueden apreciarse aquí, además de esta planta singular, una muestra

excelente del típico pavimento conocido como chino cordobés y una estatua romana sin busto que hace que la plaza se haya conocido como la del “descabezado” o la del “sin cabeza”.

COORDENADAS

Latitud: 37.882159

Longitud: -4.777154



Fuente: <http://maps.google.es>



98. Topiaria con ciprés común (*Cupressus sempervirens*) en la Plaza de Séneca

Ciprés de los pantanos

Taxodium distichum (L.) L. Rich.



99. Ramillas caedizas del ciprés de los pantanos

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: *Cupressus disticha*

Nombres vulgares: Ciprés calvo.

Familia: Taxodiáceas.

Origen geográfico: Terrenos pantanosos del sureste de Norteamérica.

Dimensiones potenciales: árbol grande que puede alcanzar hasta 45 m de altura y 20 m de diámetro de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol caducifolio de porte piramidal (sobre todo en las fases juveniles de su desarrollo), copa no muy densa y base del tronco ensanchada en forma de grandes contrafuertes que sirven para mantener la verticalidad en los suelos blandos y cenagosos en los que suele vivir y que obligan a producir pneumatóforos (raíces aéreas). Tiene acículas blandas, lineares y verde-amarillentas 10 a 17 mm de longitud, que se tornan de un llamativo color pardo-rojizo antes de desprenderse junto con las ramillas cortas que las portan, permaneciendo sobre el árbol sólo las ramillas largas. Sus flores masculinas se producen a principio de primavera en vistosas panículas de hasta 12 cm de longitud; las femeninas producen en otoño pequeñas piñas subglobosas de 2,5 a 3 cm de diámetro, formadas por escamas lignificadas en forma de clavos.

Se multiplica con bastante dificultad tanto por semilla, que deben ser estratificadas en frío antes de la siembra, como por esqueje.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Los individuos de esta especie soportan las heladas intensas pero no las sequías o los vientos fuertes, dado que son originarios de humedales pantanosos de agua dulce muy protegidos. Prefieren suelos ricos, neutros o débilmente calizos no soportando los salinos y, como cabe esperar, necesita que estén húmedos o muy húmedos. Tiene problemas con algunas enfermedades fúngicas y no necesita labores culturales de poda, que tolera bastante mal.

Debe ser cultivado en exposiciones abiertas y soleadas si está garantizado el adecuado aporte hídrico del suelo, en condiciones de contaminación escasa o nula. Es un árbol que se muestra muy longevo, pero su ritmo de crecimiento es bastante lento.

Se cultiva ampliamente, siendo mucho más frecuente que se utilice para formación de pequeños grupos o bosquetes que como ejemplar aislado. Curiosamente, otras especies muy próximas (como el *Taxodium mucrunatum*, el ahuehete mexicano) se usa profusamente como árbol de alineación.

OBSERVACIONES

Produce los neumatóforos (raíces de crecimiento epígeo) cuando las exigentes condiciones de anoxia de las aguas pantanosas en las que vive le obligan a buscar oxígeno en el exterior de los suelos encharcados que se producen en estas situaciones; a veces estas raíces pueden salir a la luz a muchos metros del ejemplar que las origina, perdiéndose de vista con cierta facilidad cuál es su origen. La madera que produce es de muy buena calidad especialmente por su alta resistencia a la putrefacción.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Hasta hace poco, éste ciprés de los pantanos era el único individuo de esta especie en la jardinería pública de Córdoba. Ahora existen tres individuos más que forman parte de la extraordinaria colección botánica de los Jardines de Agricultura, muy jóvenes y ubicados en los parterres próximos al acceso norte tras el antiguo edificio del Fielato.



100. Neumatóforos del ciprés de los pantanos

ESTADO DE CONSERVACIÓN

El árbol ha estado en muy buen estado hasta hace unos meses, en los que se ha tornado puntiseco y con síntomas de un debilitamiento ostensible en algunas de sus ramas, lo que se puede deber a la sobrepoblación del pequeño estanque en el que vive, que está siendo utilizado para albergar las diferentes especies de tortugas americanas, potencialmente invasoras, que se entregan al Zoo de Córdoba. Con anterioridad compartía espacio con diversas anátidas que, aunque se mostraron muy agresivas con otras especies arbustivas próximas, no parece que interfiriesen en absoluto en el normal desarrollo del árbol.

Sus condiciones de cultivo han sido óptimas durante años, pero no han aparecido ni los característicos contrafuertes de la base del tronco (que apenas empiezan a poderse identificar) ni los pneumatóforos.

DIMENSIONES

Este ciprés tiene 2,74 m de perímetro de tronco y alcanza ya 19 m de altura a pesar de que no se trata de un ejemplar muy viejo; su datación ha arrojado una cifra de 45-50 años de edad.

PELIGROS POTENCIALES

El principal problema que puede surgir para este árbol es que la colección zoológica que lo acompaña no sea totalmente compatible con él en el futuro, o bien porque las especies sean más agresivas o bien porque se necesite para ellas retirar el estanque y se pierda el microhábitat en el que está ubicado.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Dado que su estado es bueno, la gestión debería ir encaminada a asegurar las condiciones de cultivo en las que actualmente está el árbol.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

El árbol está en un estanque que humildemente reproduce un terreno cenagoso similar al que acoge a las poblaciones naturales de esta especie.

Su edad confirma que forma parte de la dotación del Zoológico desde siempre, ya que éste abrió sus puertas por primera vez en diciembre de 1968.

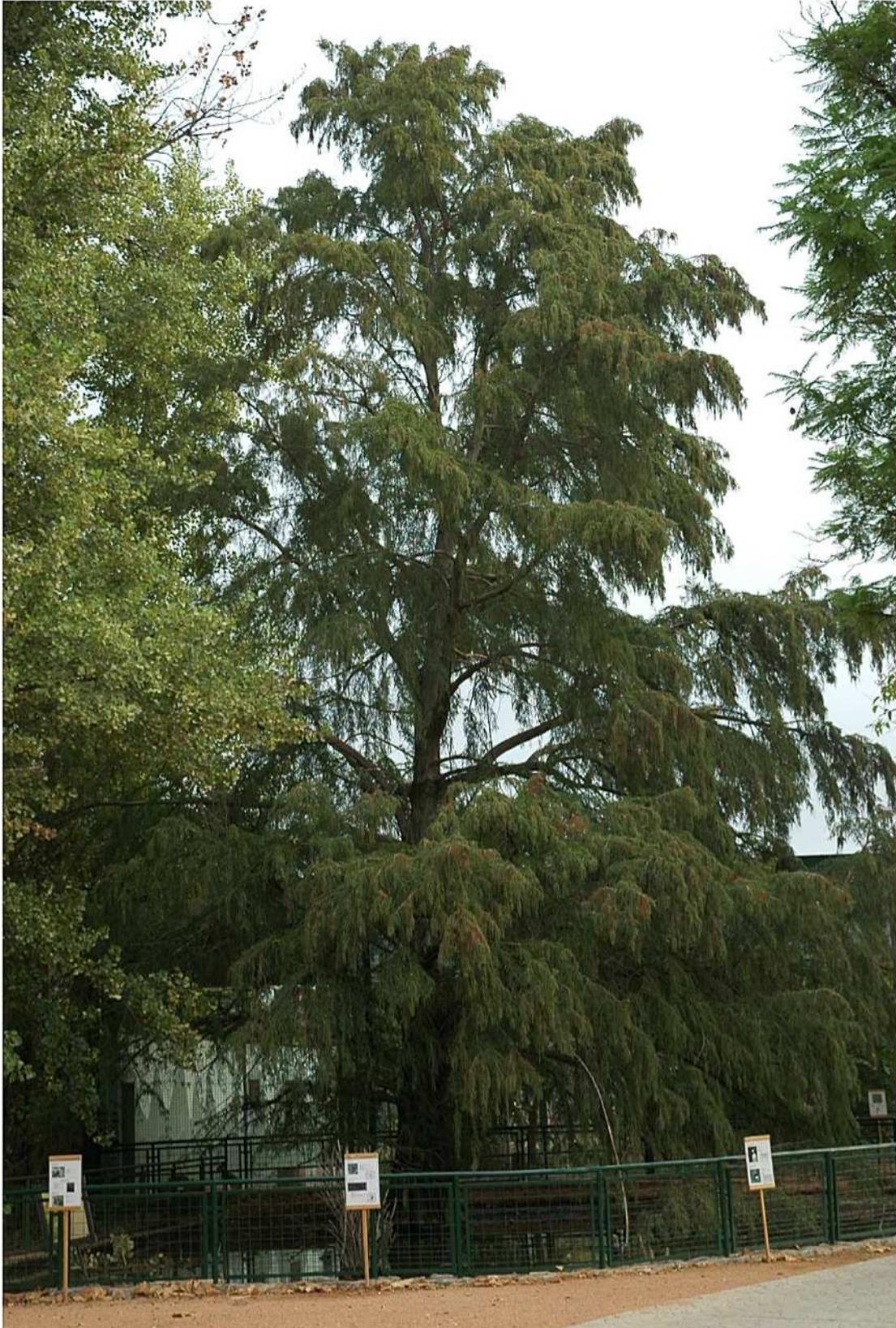
COORDENADAS

Latitud: 37.869685

Longitud: -4.786852



Fuente: <http://maps.google.es>



101. *Taxodium distichum* en uno de los estanques del Zoo

Encina

Quercus ilex L. subsp. *ballota* (Desf.) Samp.



102. Detalle de las hojas de encina y restos secos de los amentos femeninos de la encina

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: *Quercus rotundifolia*, *Quercus ilex* subsp. *rotundifolia*.

Nombres vulgares: Chaparro.

Familia: Fagáceas.

Origen geográfico: Oeste de la Región Mediterránea.

Dimensiones potenciales: Especie por lo general humilde que puede alcanzar hasta 15 m de altura y 10 m de diámetro de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol monoico y perennifolio de tronco corto, cubierto por una corteza gris oscura y suberosa que se remata en una copa densa y muy redondeada. Posee ramillas tomentosas que portan hojas perennes, simples, alternas, pecioladas, con limbo coriáceo de forma variable (desde ovalado a lanceolado) y borde entero, dentado o aserrado; son de haz verde oscuro y envés tomentoso más claro. Florece en primavera dando flores masculinas que se producen de forma muy abundante en amentos de color amarillo que aparecen en los extremos de las ramillas; las femeninas son aisladas o en grupos de dos, poco vistosas y más escasas que las masculinas. Generan una bellota, que madura en otoño, de forma oblongo-cilíndrica, puntiaguda, de 2-3 cm de longitud, cubierta parcialmente por una cúpula rugosa. En la subespecie *ilex* las hojas son ligeramente distintas (con un aspecto, en general, más lauroide), siendo más frecuente en la zona norte y noreste de la Península.

Se multiplica bien por semillas que, sin embargo, se muestran como recalcitrantes en lo referente a su conservación, lo que significa que pierden rápidamente su viabilidad si no germinan poco después de su maduración. También se puede reproducir vegetativamente por brote de raíz.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Es muy tolerante a las temperaturas extremas y a las fuertes sequías, e igualmente resistente a los vientos de mucha intensidad. Se muestra como indiferente edáfico (excepto para los suelos salinos), vegetando bien en los secos y pobres en materia orgánica. Soporta con facilidad las labores de poda. Es sensible al ataque de hongos (de los géneros *Phitophthora*, *Diplodia*, *Hypoxilum*...) e insectos (lagarta peluda, palomilla, gran capricornio de la encina...) que, en conjunto, producen serios problemas de debilitamiento, seca y/o podredumbre que afecta con fuerza a los encinares del sur de España. En estado adulto vegeta muy bien a pleno sol aunque en estadios juveniles debe cultivarse en condiciones de semisombra, siendo poco resistente a la contaminación urbana.

Es una especie de crecimiento muy lento y de vida muy larga, utilizada poco en jardinería y, cuando se hace, se usa como árbol aislado, más raramente en grupos y muy ocasionalmente en alineaciones viarias.

OBSERVACIONES

Es muy frecuente encontrar individuos con caracteres intermedios entre las dos subespecies (*subsp. ilex* y *subsp. ballota*) así como individuos híbridos con otras especies del género *Quercus*. Dado que el área de distribución de la *subsp. ilex* coincide con zonas de concentración de viveros de producción arborícola, es frecuente encontrar en el mercado esta subespecie y no la *ballota*, que está algo mejor adaptada a las condiciones extremas del valle del Guadalquivir.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Se trata de un ejemplar que ha crecido en una condiciones muy difíciles pues se encuentra en una platabanda de no más de 2,5 m de ancho.

Su tronco se ha ido formando hasta generar un árbol de curiosa morfología que está en pie gracias al anclaje que le hace mantener una verticalidad que perdió hace bastante tiempo.



103. Frutos de la encina (bellotas) incipientes

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Aparentemente no tiene daños de ningún tipo, presentando un aspecto excelente.

DIMENSIONES

Tiene una altura en la vertical de aproximadamente 7 m, aunque podría alcanzar 9 m si la curvatura central no existiera. Su perímetro normal es de 60 cm y no ha sido datada, pero sin duda se trata de un individuo relativamente joven.

PELIGROS POTENCIALES

El riesgo más severo para esta planta deriva del lugar en el que se encuentra, dado que ya ha habido algún problema con la platabanda donde vegeta, al descubrirse algunas humedades dentro del edificio de San Hipólito, aunque posteriormente se pudo comprobar que ésta no era la fuente del problema. Así pues, no debería descuidarse el mantenimiento de este pequeño espacio para asegurar que sigue siendo compatible en su ubicación actual.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Ninguna de las plantas contenidas en el ajardinamiento necesitan riego (si no es de apoyo), pero debe vigilarse que no se produzca ninguna filtración hacia el muro colindante.

Respecto a la encina, el peso de la copa irá creciendo y hará que la sujeción que tiene a la pared sea insuficiente. Esta sujeción y otros futuros soportes deben ser precisos para que no produzcan daño ni en el edificio ni en la estructura del árbol.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Pequeño ajardinamiento en el acceso a lo que fue hasta 1852 Real Colegiata de San Hipólito por el Bulevar del Gran Capitán. Este edificio fue fundado en 1343 por iniciativa de Alfonso XI de Castilla, pero no fue finalizado hasta el siglo XVIII. Cuando en 1852 perdió su carácter de Colegiata, fue cedido a la Compañía de Jesús, que lo sigue regentando en la actualidad.

Descansan en este lugar los restos de su fundador, Alfonso XI, y de su padre Fernando IV, quien curiosamente acabó descansando en Córdoba porque hacía mucho calor en septiembre de 1312 para trasladar su cadáver a Sevilla o a Toledo, donde debía ser enterrado junto a sus antepasados. Alfonso XI decidió el traslado de los restos de su padre de la tumba de la Mezquita-Catedral a este edificio que también serviría para su albergar su propia féretro.

COORDENADAS

Latitud: 37.885771

Longitud: -4.782428



Fuente: <http://maps.google.es>



104. *Quercus ilex* subsp. *ballota* en la puerta de la Avda. del Gran Capitán de la Iglesia de San Hipólito

Eucalipto rojo

Eucalyptus camaldulensis Dehnh.



105. Flores del eucalipto sobre ramillas rojizas

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Eucalipto colorado.

Familia: Mirtáceas.

Origen geográfico: Australia.

Dimensiones potenciales: Especie de gran talla que puede alcanzar 50 m de altura y hasta 20 m de diámetro de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol perennifolio, con tronco muy grueso de corteza lisa y parda que se desprende anualmente en placas dejando ver la nueva corteza blanquecida, rematado en una copa amplia. En etapas tempranas, las hojas son ovadas, opuestas y azuladas; en la madurez son alternas, colgantes, lanceoladas, pecioladas, de color verde-grisáceo por el haz y el envés, algo coriáceas, olorosas, de 8-30 cm de longitud; entre las unas y las otras, existen hojas intermedias (alternas y ovadas) relacionadas con etapas juveniles de la planta. En primavera produce umbelas de 7-11 flores en forma de copa con numerosos estambres de color blanquecino-amarillento. A principios de otoño aparecen abundantes frutos en cápsula cerradas por pequeñas tapitas puntiagudas (opérculos) de 5-8 mm de longitud.



106. Cápsulas procedentes de las umbelas de hasta 11 flores

Se multiplica muy bien por semilla, pero quizás lo que mejor se reconozca es su extraordinaria fuerza para producir brotes de cepa.

Se multiplica muy bien por semilla, pero quizás lo que mejor se reconozca es su extraordinaria fuerza para producir brotes de cepa.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Tolera climas de fríos suaves. Por su extenso sistema radicular, que puede llegar a tener la misma envergadura que los órganos aéreos de la planta, resiste con facilidad los intensos déficits hídricos y los vientos fuertes. Vive por igual en suelos sueltos o compactos, neutros o ligeramente ácidos, con cal o sin ella, no salinos, pobres en materia orgánica. En su región de origen es una planta de las riberas de climas áridos, por lo que prefiere suelos húmedos o muy húmedos, siendo capaz de vivir sobre suelos encharcados. Soporta la poda y es ligeramente sensible al ataque de algunos insectos.

En nuestro clima es conveniente cultivarla a pleno sol y, dado que tolera bien la contaminación, puede usarse prácticamente en cualquier ubicación.

Esta es una especie de crecimiento muy rápido y de vida muy larga, lo que hace que con relativa frecuencia se puedan observar individuos de porte muy grande.

Se usa en jardinería con mucha precaución porque por sus dimensiones, es necesario tener los espacios adecuados para su cultivo. Es raro encontrarlo en alineaciones mientras que es más frecuente que se cultive como ejemplar aislado o en grupos. Curiosamente no ofrece una sombra excesivamente densa como sería esperable por las grandes copas que genera, dado que porta ramillas colgantes y hojas paralelas al tronco del árbol, lo que lo hace muy permeable a la luz.



107. Ramillas colgantes con hojas dispuestas en paralelo al tronco del eucalipto rojo

OBSERVACIONES

Esta especie se introdujo para la producción de madera, la protección de taludes en vías de comunicación y para la desecación de zonas con tendencia al encharcamiento con la finalidad, entre otras, de evitar la proliferación de mosquitos transmisores del paludismo.

Por su gran crecimiento y su agresividad, no es árbol recomendado para ser utilizado cerca de edificaciones, dado que necesita espacios amplios para poder desarrollarse en su totalidad. Por la facilidad con la que se autopoda, es frecuente la caída de ramas, generalmente de pequeño calibre, pudiendo producir accidentes serios que le han valido el sobrenombre de *widow maker* (fabricante de viudas) en algunas grandes plantaciones madereras de otros lugares del mundo (especialmente en Canadá).

El más monumental de todos los eucaliptos rojos de los jardines públicos de Córdoba era el que estaba situado junto a la Torre de los Leones del Alcázar de los Reyes Cristianos.

Tenía 5,03 m de perímetro normal y 40 m de altura, habiendo desarrollado una peana de más de 10 m de circunferencia. Merced a su facilidad para el desrame o autopoda, este árbol sufrió en el verano de 2009 la rotura de una rama de gran calibre (probablemente de más de 300 kg de peso) que eliminó gran parte de la copa. La caída produjo heridas entre algunos turistas que visitaban el espacio en ese momento, pero los responsables del arbolado urbano decidieron mantener en pie el ejemplar.



108. Peana del eucalipto rojo del Alcázar de los Reyes Cristianos

En el final del otoño de 2011 volvió a ocurrir lo mismo, con una rama de dimensiones similares o incluso un poco mayores; en esta ocasión, afortunadamente no se produjeron daños personales pero sí se afectó a una parte del grupo monumental del Alcázar. Después de constatada la incertidumbre que suponía mantener este árbol en este espacio concreto, esta vez se optó por su eliminación con el fin de evitar riesgos a las decenas de miles de visitantes que cada año pasaban bajo su copa.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Aunque existen ejemplares de gran altura en lugares como los Jardines de Colón, donde los eucaliptos llegan a los 35 m de altura, este ejemplar tiene unas dimensiones de tronco más monumentales. El espacio que ocupa permitirá un desarrollo más adecuado a sus necesidades.



109. Corteza nueva blanquecina del eucalipto, tras desprenderse la corteza vieja de color pardo

ESTADO DE CONSERVACIÓN

En este árbol se observan numerosas agresiones en la base del tronco, y resultan evidentes las podas realizadas sobre él en el pasado, motivo éste que ha influido en su extraordinario grosor. Por todo esto, su estado puede calificarse como regular.

DIMENSIONES

El eucalipto tiene 4,70 m de perímetro normal y 24 m de altura. Se ramifica en dos grandes ramas maestras de secciones de 190 cm y 90 cm respectivamente. No ha sido datado, pero sin duda deriva de las sucesivas plantaciones realizadas por la Sociedad Española de Construcciones Electromecánicas (que da nombre a la barriada) después de que instalara en esta parte de Córdoba su factoría de tratamientos metálicos en 1917.

PELIGROS POTENCIALES

El principal peligro para este árbol se encuentra en su propia biología. Se encuentra en un lugar en el que puede desarrollarse sin obstáculo alguno, por lo que su supervivencia dependerá mucho del riesgo que pueda generar por los mecanismos de desrame o autopoda antes descritos.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Debe ser vigilado su estado con regularidad, con el objeto de reducir el peso de la copa si se observa cualquier tipo de debilidad estructural. También podría ser viable, dado que está en un lugar muy amplio, acotar el entorno de la proyección de la copa con algún tipo de elemento que, a la vez, cumpliera una función ornamental para la barriada.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

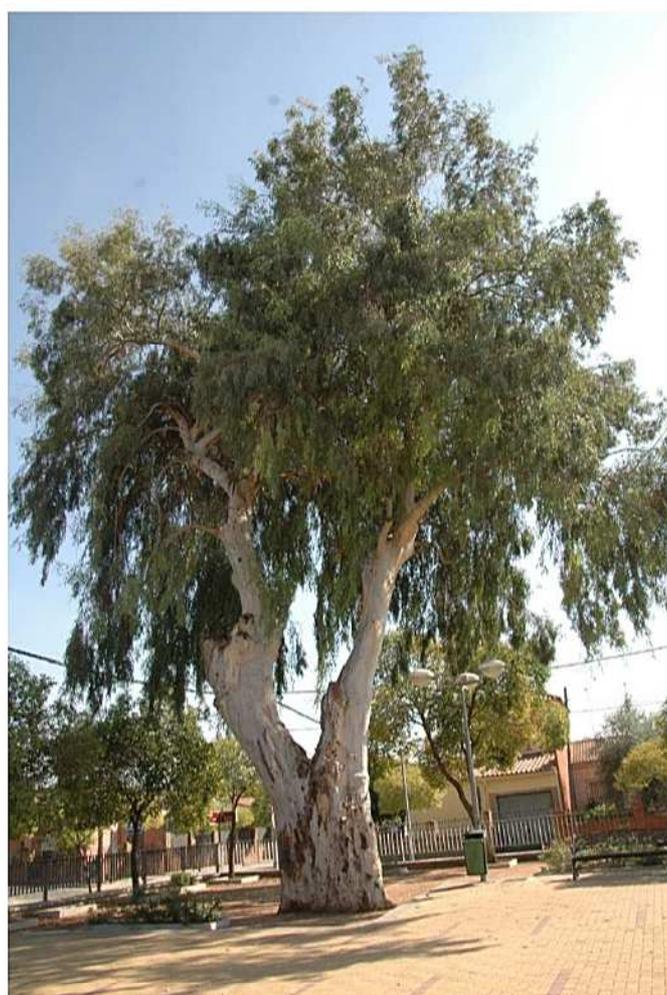
El árbol se encuentra en la plaza central del barrio de Electromecánicas (entre la c/Federico Ledoux y la c/Bilbao), cuyo origen se encuentra en una de las promociones de viviendas que los primeros dueños de la factoría hicieron para ofrecerlas a sus trabajadores que, durante décadas desde su fundación, se contaban por miles.

COORDENADAS

Latitud: 37.881283
Longitud: -4.811114



Fuente: <http://maps.google.es>



110. *Eucalyptus camaldulensis* de la barriada de Electromecánicas

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Como en el caso anterior, se trata de un ejemplar de gran porte que también tiene tronco bifido desde muy baja altura.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Tiene algunos daños menores producidos por antiguas labores culturales y por el uso del espacio, que no revisten importancia, por lo que su estado puede calificarse como bueno.



111. Fuste del eucalipto ramificado muy bajo en dos grandes ramas maestras

DIMENSIONES

Sin duda es un árbol con unas medidas que lo hacen monumental. Tiene 4,86 m de perímetro normal y 34,80 m de altura. A poco más de 2 m de altura su tronco se bifurca en dos grandes ramas maestras con secciones superiores a 1 m. Su ubicación lo sitúa como una reliquia de las huertas que antes del crecimiento de la ciudad hacia levante, estaban próximas al curso del Guadalquivir. Este lugar va a permitir que se desarrolle plenamente en el futuro, dado que no tiene ningún obstáculo urbano o de otra naturaleza que se lo impida. No ha podido ser datado, pero por sus dimensiones se podría establecer que su edad se corresponde aproximadamente con la del individuo anterior.

PELIGROS POTENCIALES

Como en el caso del eucalipto rojo de la barriada de Electromecánicas, el principal problema para este otro árbol es su propia biología, y su capacidad para desprenderse de parte de su copa para optimizar el agua disponible.

MEDIDAS DE GESTIÓN

También como en el caso anterior, es necesaria vigilarlo sistemáticamente, evitar que se produzcan debilidades estructurales, rebajar el peso de la copa cuando sea necesario y, en última instancia, asegurar un perímetro en torno a su proyección de copa para evitar riesgos por su facilidad para el desrame.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Espacio ajardinado dedicado a Celia Méndez existente en la intersección entre la c/Paco León y la Avda. del Zafiro, que marca el tránsito entre los barrios de Cañero, Fidiana y el Polígono Industrial de El Granadal.

El árbol ha constituido un hito de importancia en el barrio hasta el punto de que algún negocio existente en su entorno fue llamado "El Eucalipto" haciendo referencia a este espléndido árbol.

COORDENADAS:

Latitud: 37.891073
Longitud: -4.749328



Fuente: <http://maps.google.es>



112. *Eucalyptus camaldulensis* del Jardín de Celia Méndez

Fresno común

Fraxinus excelsior L.



113. Detalle de las hojas de fresno común

altura y hasta 6 m de diámetro de copa.

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Fresno de hoja ancha. Fresno del norte. Fresno grande.

Familia: Oleáceas.

Origen geográfico: Zonas templadas de Europa y la zona más oriental de Asia.

Dimensiones potenciales: Árbol de tamaño medio que en buenas condiciones puede alcanzar 20 m de

DESCRIPCIÓN

Caducifolio que suele presentar un fuste recto y ramificado en altura, con una corteza muy rugosa, rematado en una copa amplia. Las yemas primaverales son típicamente negras y aterciopeladas; originan hojas de hasta 10 cm de longitud, imparipinnadas, con 9 a 13 folíolos subsentados, lanceolados, agudos y de borde aserrado, de disposición opuesta sobre las ramas; son verde intenso en el haz y algo más pálidos en el envés, y son algo pubescentes sobre el raquis. Las flores no tienen cáliz ni corola, y se disponen en ramilletes péndulos en las ramas del año anterior; se producen en la primavera temprana. El fruto es una sámara oblongo-lanceolada, escotada en el ápice, y lleva una pequeña semilla de menos de la mitad de su longitud.



114. Frutos sámara del fresno común

Se multiplica bien por semillas que deben ser sometidas a los tratamientos adecuados (principalmente

estratificación) para romper el letargo invernal, y también por esquejes.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Esta es una especie muy resistente a los fríos intensos y a los vientos fuertes; no obstante, necesita altos niveles de humedad ambiental y edáfica. Respecto al suelo se muestra bastante indiferente aunque prefiere suelos ácidos y no salinos, frescos y profundos; puede tolerar la presencia de cal y los espacios relativamente compactados. Aguanta bien la poda cuando no es demasiado intensa y no tiene demasiados problemas con plagas y enfermedades. Vegeta mucho mejor en condiciones de semisombra en cualquier situación urbana, dado que es muy resistente a la contaminación.

En condiciones óptimas es una especie de crecimiento muy rápido y de vida muy larga. Se emplea mucho en jardinería en climas más apropiados, sobre todo como árbol de alineación y para formar grupos o pequeños bosquetes.

OBSERVACIONES

El valle del Guadalquivir en Córdoba es un espacio que proporciona unas condiciones muy duras para que el fresno común vegete con normalidad, pero con mejores condiciones de suelo y humedad, se muestra muy rústica y es capaz de generar arquitecturas arbóreas interesantes tal y como ocurre en una alineación existente en el Centro Agropecuario que la Diputación Provincial tiene en la antigua carretera Nacional IV, frente al Campus de Rabanales, o en el reciente desdoblamiento de la N-432 en las antiguas canteras que se explotaban a la altura de la conocida como Carrera del Caballo.

Las hojas de este árbol, como el de su hermano del sur *Fraxinus angustifolia*, constituyen un excelente ramón para el ganado, y es de destacar que pertenece a una familia de plantas con una reconocida capacidad alergénica (olivo, acebuche, aligustre...) y esta especie también la posee.

Por último, son numerosas las connotaciones religiosas, místicas y culturales de carácter ancestral asociadas a esta especie en las zonas donde vive de forma natural.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Se trata de una especie muy raramente cultivada en los jardines públicos de la ciudad. Posiblemente sea un individuo de mucha edad. Existe algún otro pie muy maduro escapado de cultivo en el entorno del antiguo vivero que la Diputación de Córdoba tenía cerca del arroyo Guadalbarbo, junto a la barriada de Alcolea.



115. Yemas negras del fresno común, carácter distintivo de la especie respecto de otros fresnos

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Está en muy mal estado. Desde la última modificación de la plaza, hace poco más de una década, ha ido perdiendo no solo vigor sino incluso una parte de la estructura de su copa, en la que son muy evidentes oquedades y podredumbres.

DIMENSIONES

El árbol muestra medidas muy humildes, en parte por el mal estado en el que se encuentra y en parte por lo difícil que le resulta sobrevivir a las condiciones ambientales en las que vegeta. Tiene 9,50 m de altura y 1,73 m de perímetro normal, con una proyección de copa de 4,2 m de diámetro mayor.

No se ha datado, pero debe ser un ejemplar muy viejo tal y como ha sido defendido por otros autores⁶. Se citó como singularísimo en la obra de De César y Salinas (1984) en la que ya figuraba con un porte similar al actual, aunque con una copa algo más extensa y completa.

PELIGROS POTENCIALES

Dado el estado del árbol, los riesgos para él son muchos, pero sobre todo se enfrenta a un problema de gestión de su mal estado.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Asegurar la supervivencia de este ejemplar no es fácil. Se debe actuar sobre él resanando oquedades y heridas mediante cirugía arbórea y también debería reconstruirse su copa para darle estabilidad estructural. Esto último exige un primer tratamiento de poda relativamente fuerte para, en años sucesivos, elegir nuevas ramas en ángulos adecuados que generarían en un tiempo corto un árbol con probabilidad de seguir siendo un hito en la ciudad.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Se ubica frente a la puerta del Evangelio o de la Epístola de la Iglesia de Sta. Marina, la más antigua de las iglesias fernandinas, fundadas todas por Fernando III el Santo después de conquistar Córdoba a los andalusíes. Este templo ha sufrido repetidas restauraciones y modificaciones; la última, que afectó al exterior y a nuestro fresno, es de 2001.

COORDENADAS

Longitud: 37.890041

Latitud: -4.774960



Fuente: <http://maps.google.es>

⁶ <http://diarioderafatamajon.blogspot.com.es/2014/04/arboles-de-la-ciudad-de-cordoba-el.html>



116. *Fraxinus excelsior* junto a la puerta lateral de la nave del Evangelio de la Iglesia de Sta. Marina

Ginkgo

Ginkgo biloba L.



117. Hojas y frutos inmaduros del ginkgo

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Árbol de los cuarenta escudos. Árbol de las pagodas.

Familia: Ginkgoáceas.

Origen geográfico: China.

Dimensiones potenciales: Árbol grande que puede alcanzar los 30 m de altura y hasta 8 m de diámetro de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol dioico y caducifolio de tronco erecto cubierto por una corteza suberosa y agrietada de color gris, rematado en una copa abierta y no muy densa, de porte aproximadamente piramidal en los ejemplares masculinos, más o menos horizontal en los femeninos. Las hojas son simples, alternas o en racimos de 3 a 5 hojas, verde claro en primavera y verano, amarillas en otoño; tienen forma de abanico y son más o menos profundamente bilobuladas; miden entre 5 y 10 cm de longitud y son largamente pecioladas; tienen una característica nerviación fina dicotómica que en apariencia es paralela. En primavera producen flores masculinas amarillentas reunidas en amentos y, en pies distintos, flores femeninas solitarias. Éstas últimas producen un fruto que madura en otoño, redondo o elipsoide, de unos 2-3 cm de diámetro, amarillento, que contiene 1 o 2 semillas.

Se multiplica por semillas y por cualquiera de los métodos vegetativos más comunes, sobre todo por esquejes a partir de individuos masculinos para asegurarse de que los árboles obtenidos no producirán frutos en el futuro.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Tolera bien las heladas pero no las sequías ambientales fuertes y es resistente a vientos intensos. Prefiere suelos neutros o básicos, no salinos, sueltos, húmedos y ricos en materia orgánica por lo que su cultivo en alineación, donde las condiciones de suelo son muy distintas, es relativamente difícil. No tiene problemas de plagas y enfermedades, y en todo caso es algo sensible a los suelos mal drenados, que posibilitan problemas de clorosis con facilidad. No soporta bien la poda por lo que hay que emplearla sólo si es estrictamente necesaria.

Para su cultivo, prefiere los lugares con mucha luz pero no a pleno sol, especialmente en nuestras latitudes, y no soporta los altos niveles de contaminación urbana. Su velocidad de crecimiento es media y es muy longevo.

Hasta hace unas décadas no se usaba mucho. Hoy es muy frecuente encontrarlo cultivado como árbol aislado, en bosquetes y, a pesar de las dificultades para su cultivo, en alineación.

OBSERVACIONES

Se trata de una especie cargada de leyendas asociadas a su ancestral uso en las culturas china y japonesa.

Desde el punto de vista biológico resulta extremadamente interesante por dos motivos. El primero porque su división celular posee ciertos rasgos que acercan esta especie a los mecanismos de división que se producen en las células animales. El segundo, porque se trata de la única especie viva de un grupo que está formando parte de los bosques del planeta desde hace más de 200 millones de años, por lo que se la considera la especie viva más antigua de la tierra.

Un ginkgo fue superviviente de la explosión atómica de Hiroshima; hoy permanece como un símbolo de la paz a la vez que de la incompreensión del ser humano.

El fruto de los ejemplares femeninos (generalmente más abiertos) produce muy mal olor cuando está maduro por lo que lo frecuente es encontrar en cultivo ejemplares masculinos (generalmente más altos); no obstante, la única semilla que posee es comestible. Tienen cierta capacidad alergénica.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Único ejemplar de esta especie en la jardinería pública cordobesa durante muchos años, muy conocido por los estudiantes universitarios de las materias relacionadas con el mundo vegetal. En la actualidad se ha convertido, obviamente, en el más antiguo de todos los existentes.



118. Hojas flabeliformes de ginkgo

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Su estado general no es malo, pero se observan con regularidad problemas de deficiencias nutricionales (especialmente clorosis) que, sin duda, derivan de la combinación de un riego excesivo para el ejemplar y/o del drenaje deficiente del suelo en el que se encuentra ubicado.

DIMENSIONES

En la actualidad tiene 15,70 m de altura y 1,40 m de perímetro normal, siendo su edad aproximada de 60 años.

PELIGROS POTENCIALES

Los ginkgos son muy resistentes a plagas y enfermedades y poco tolerantes al encharcamiento. De hecho, ha resistido el paso de la Feria de la Salud del mes de mayo hasta el año 1993.

Dado el espacio que ocupa en un parterre de un jardín excepcional, los únicos problemas que pueden afectarle, en principio, son los derivados del riego o de la naturaleza del suelo.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Tal y como se ha citado anteriormente, el riego no debe ser excesivo y el drenaje del parterre debe ser suficiente como para no producir encharcamientos. Además, el árbol no debe ser podado si no es por motivos sanitarios o de seguridad.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

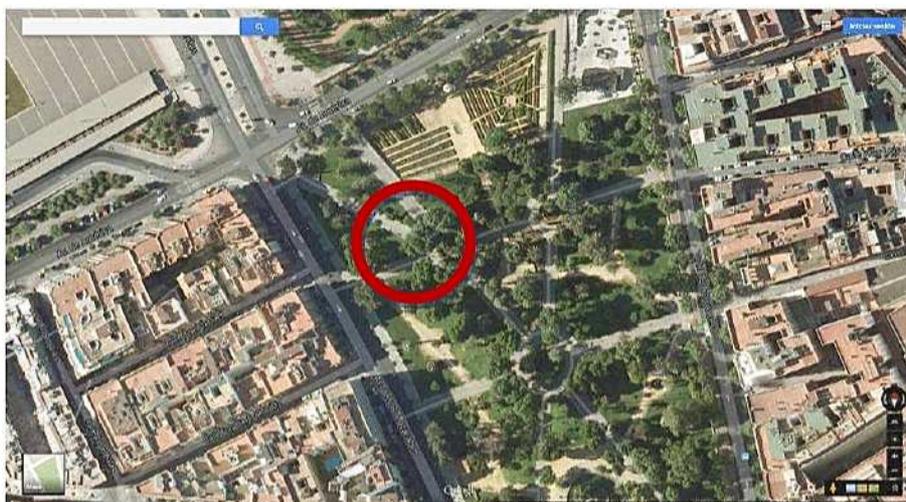
UBICACIÓN

Parterre en el acceso noroeste a los Jardines de Agricultura que, como ya se ha citado, son los más antiguos de su categoría (jardines públicos dependientes de la administración local) en Córdoba.

COORDENADAS

Latitud: 37.888092

Longitud: -4.786331



Fuente: <http://maps.google.es>



119. *Ginkgo biloba* en los jardines de Agricultura

Jacaranda

Jacaranda mimosifolia D. Don



120. Flores tardías de jacaranda

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: *Jacaranda ovalifolia*.
Jacaranda acutifolia.

Nombres vulgares: Jacarandá. Palisandro.

Familia: Bignoniáceas.

Origen geográfico: Argentina, Bolivia y Perú.

Dimensiones potenciales: Árbol de talla media que puede alcanzar hasta 20 m de altura y 6 m de diámetro de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol semicaducifolio (caducifolio por un corto espacio de tiempo) con tronco erecto cubierto de una corteza lisa y marrón-grisácea oscura, rematado en una copa ancha



121. Cápsulas y hojas bipinnadas de jacaranda

compuesta por ramas erguidas. Las hojas son grandes (hasta 50 cm de longitud) y bipinnadas con pinnas de 25 a 30 pares de folíolos pequeños de color verde-amarillento. A finales de primavera produce flores en inflorescencias terminales de forma piramidal, que aparecen normalmente antes que las nuevas hojas del año; son tubulares y de color azul-violeta, de 3 a 5 cm de longitud; a veces florece de nuevo débilmente hacia final del verano principio de otoño. El fruto, que permanece en el árbol largo tiempo, madura hacia final del otoño; es

leñoso, plano y marrón oscuro, recordando la forma de una castañuela; en su interior se guardan gran cantidad de semillas pequeñas y aladas.

Se multiplica bien por semillas y esquejes a finales de invierno o principio de primavera.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

No soporta las heladas intensas aunque sí es capaz de resistir sequías ambientales no muy severas. Es estructuralmente muy débil frente a los vientos fuertes. Necesita suelos neutros con cierta humedad y algo de materia orgánica, soportando la cal pero no la sal. Es muy resistente a plagas y enfermedades, aunque los pulgones suelen afectarle con cierta facilidad. Aguanta bien las labores de poda.

Ha de ser cultivada preferentemente en ubicaciones con mucha luz pero a cubierto del sol muy directo. Estas condiciones son también óptimas para el invierno en nuestro clima,

dado que suponen protección contra el frío excesivo, al que es muy sensible. Tolera niveles suaves de contaminación ambiental, su velocidad de crecimiento es media y no es muy longeva.

Se utiliza mucho, e incluso excesivamente en los últimos años, como árbol aislado, en grupos y, con mucha frecuencia, en alineaciones viarias puras y mixtas.

OBSERVACIONES

Esta especie se ha popularizado en los parques y jardines públicos de numerosas ciudades de nuestro entorno por lo espectacular de su floración, que empieza a producirse cuando el árbol es aún muy joven. No obstante, cuando los inviernos han sido fríos, algo frecuente en los climas mediterráneos más continentalizados como el de Córdoba, muchas de las plantaciones más recientes perdieron muchos ejemplares.

Toda la planta tiene una cierta toxicidad por ingestión e incluso hay casos descritos de reacciones alérgicas por contacto. La madera, muy parecida a la del fresno, es de muy buena calidad para ser trabajada en ebanistería.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Ejemplar conformado casi con toda seguridad por 2-3 individuos distintos que ofrecen el aspecto de un árbol único. Sobrepasa por mucho algunas de las dimensiones medias para la especie, lo que lo hace único en Córdoba, donde el cultivo de jacarandas se ha vuelto muy habitual en los últimos 20 años.



122. Base bifurcada del tronco de la jacaranda de Orive.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Dada su sensibilidad al frío, sucumbió a las heladas de los inviernos de años 2010 y 2011 que afectaron a prácticamente a todas las jacarandas de Córdoba, y que acabaron con algunas de ellas. No obstante, nuestro árbol rebrotó en las primaveras siguientes sin problema y mantiene un aspecto que puede considerarse bueno.

DIMENSIONES

Los tres troncos principales del ejemplar, que está ramificado desde el suelo, tienen 2,05 m, 1,91 m y 1,20 m de perímetro normal respectivamente, siendo la anchura de la proyección de la copa conjunta de 20,00 m de diámetro mayor. Alcanza 18,70 m de altura y podría tratarse de un ejemplar centenario según las primeras pruebas de datación realizadas.

PELIGROS POTENCIALES

El árbol está en una situación muy protegida y ha resistido las obras de adecuación del espacio en el que se encuentra.

Parece que el principal riesgo que corre es el del frío excesivo, al que ha sabido responder cuando se ha presentado. Pero también se ha constatado un aumento del uso de este pequeño jardín desde que se reabrió en 2004, en el que se han concentrado algunas actividades que pueden ser no compatibles con la adecuada supervivencia del árbol.

MEDIDAS DE GESTIÓN

En cuanto a sus aspectos biológicos, puede requerir podas sanitarias cuando los inviernos sean especialmente fríos.

Además, debe ser vigilado el entorno del ejemplar impidiendo que se le pueda hacer algún daño como consecuencia de usos incontrolados (botellón, parque canino...).

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

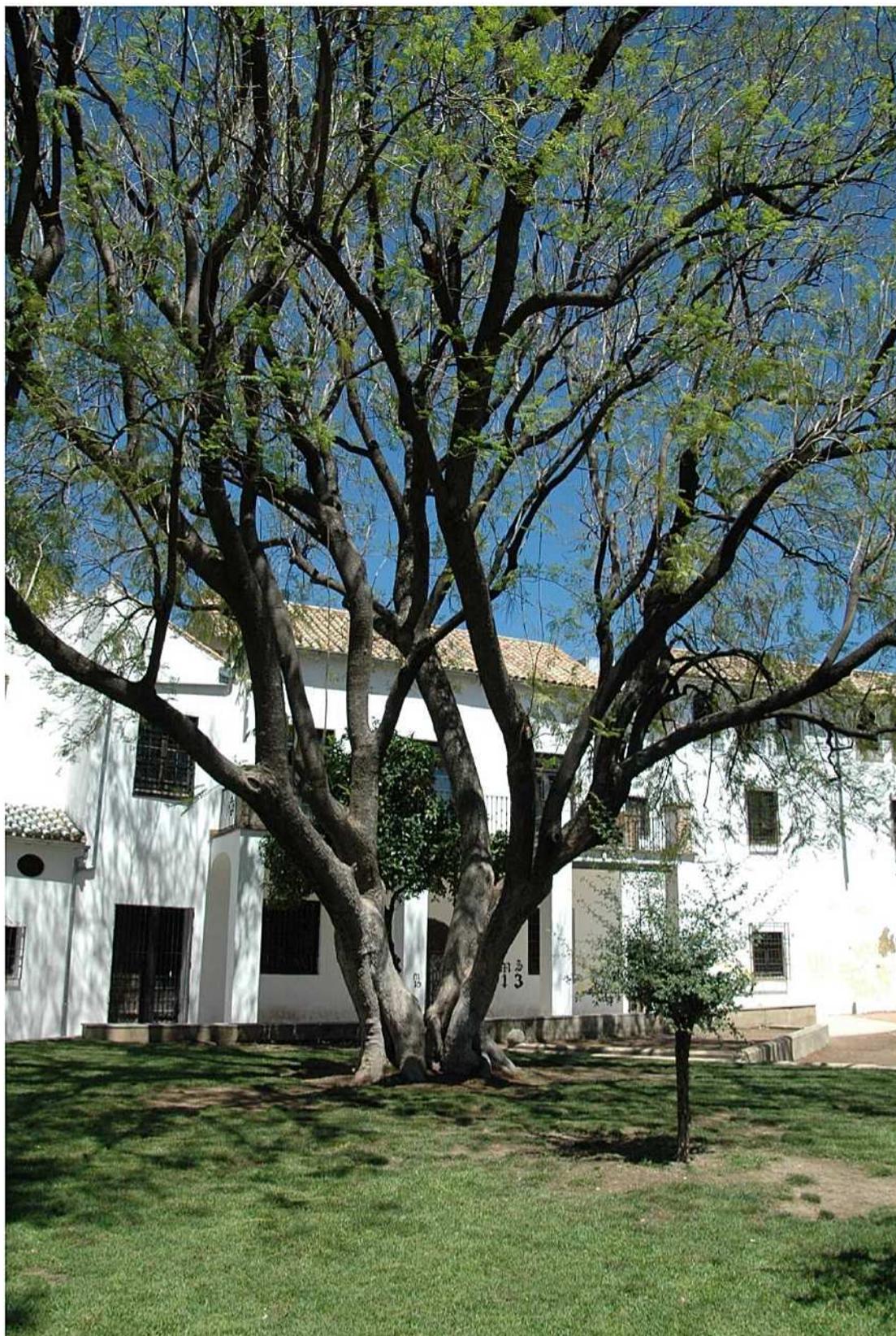
Jardín del Palacio de Orive o de los Villalones o Casa del Duende, en el espacio que debió ser huerta de este palacio renacentista, construido en 1560 por Hernán Ruiz II.

COORDENADAS

Latitud: 37.885413
Longitud: -4.773863



Fuente: <http://maps.google.es>



123. *Jacaranda mimosifolia* en el Jardín de Orive

Laurel

Laurus nobilis L.



124. Laurel en estado natural

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Laurel común.

Familia: Lauráceas.

Origen geográfico: Circunmediterráneo, aunque es difícil de precisar su área natural porque se ha cultivado desde tiempo inmemorial.

Dimensiones potenciales: Es un árbol pequeño, que con frecuencia no pasa de arbusto, que puede llegar a alcanzar 8 m de altura y 3 m de diámetro de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol polígamodioico perennifolio, de tronco recto cubierto por una corteza lisa y gris, acabado en una copa de porte más o menos columnar, densa y oscura. Las ramas son erectas y llevan hojas simples, alternas, lanceoladas, algo coriáceas, aromáticas, a veces de borde algo ondulado; miden de 3 a 9 cm de longitud y son de color verde oscuro lustroso por el haz, mientras que son más pálidas por el envés. A final de invierno empiezan a producir flores amarillentas, que se disponen en grupos de 4 a 6 ya sean masculinas o femeninas (que portan entre 2 y 4 estambres abortados). El fruto es ovoide, de 1 a 1,5 cm de longitud, verde al principio y negro cuando madura a principios de otoño.

Multiplika bien por semilla que, sin embargo, tiene una viabilidad muy corta, y también por cualquiera de las técnicas de reproducción vegetativa habituales (brote radicular, estaquilla, acodo...).

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Tolera fríos y periodos secos muy suaves, siendo muy resistente a los vientos fuertes. No soporta la sal y aunque sí aguanta la cal, prefiriendo los suelos ligeramente ácidos; para un óptimo cultivo, éstos han de ser sueltos, no muy húmedos y con cierta cantidad de materia orgánica. Es sensible a insectos (sobre todo cochinillas, presentes en casi el 100% de los ejemplares) y hongos (especialmente la negrilla, que se establece sobre la melaza que producen las cochinillas). Admite labores de poda e incluso el recorte para el arte topiario.

Para su cultivo es interesante contar con espacios ubicados en zonas de semisombra, o al menos en aquellos que se evite el sol directo del verano que lo daña con facilidad. Es tolerante a la contaminación; tiene una velocidad de crecimiento lenta y es muy longevo.

Se ha usado intensamente desde siempre, especialmente como ejemplar aislado para aprovechar sus usos culinarios y medicinales. Más recientemente se ha empezado a usar en grupos y para la formación de unos setos extraordinariamente tupidos con un altísimo valor ornamental.

OBSERVACIONES

Su hojas tienen usos culinarios (como aromatizante) y medicinales (como tónico estomacal). Desde la Grecia clásica, el laurel es un símbolo de virtud y de reconocimiento por lo que los “laureados” con coronas hechas con las hojas de esta planta siempre han sido personas muy destacadas por sus acciones. En las Olimpiadas de Atenas de 2004 se retomó la tradición de distinguir a los ganadores de las pruebas con una corona de laurel.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Existen laureles muy importantes en otros lugares de los jardines de Córdoba, pero este es un individuo de gran talla y probablemente muy viejo, que hace que destaque sobre los demás.



125. Detalle de las hojas del laurel

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Su estado no es muy bueno. Ha sufrido grandes cortes en el pasado que han generado algunas podredumbres y oquedades, además de chupones que generan debilidades estructurales al árbol. Tiene, como casi todos, severos ataques de cochinilla que se ceba con él, aunque no se ha constatado la presencia del hongo negrilla o fumagina (pertenecientes al género *Capnospodium*).

DIMENSIONES

El árbol tiene 1,67 m de perímetro normal y alcanza 16 m de altura, lo que lo sitúa en el doble de la media de la especie para esta dimensión. La copa no está muy desarrollada por encontrarse muy rodeado de otros árboles, aunque aún así tiene 4 m de diámetro mayor.

No se ha datado, pero está en uno de los jardines de la ciudad que menos cambios ha sufrido en las últimas décadas, lo que indica que se trata de un ejemplar bastante antiguo.

PELIGROS POTENCIALES

Los peligros más importantes derivan del intenso uso que se hace de este espacio que, sin duda, ha sido responsable de que se hayan realizado cortes muy importantes a este árbol y a otros de su entorno, para no entorpecer el paso de los visitantes a la parte más histórica de los jardines del Alcázar.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Es preciso que el ejemplar sea tratado para restaurar en la medida de lo posible su estabilidad estructural, eliminando chupones y proporcionando en la medida de lo posible una copa adecuada al tamaño del tronco.

En caso de ataques muy furibundos de cochinilla, ésta debe ser tratada para evitar que se desarrolle la negrilla, que es un hongo extremadamente incómodo para un lugar tan frecuentado como éste.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

El árbol está ubicado entre las albercas y el Patio Morisco del Alcázar, donde antaño se debió situar la huerta de los Inquisidores que ocuparon el edificio desde que lo abandonaron los Reyes Católicos después de la campaña de conquista de Granada hasta que fue abolida por las Cortes de Cádiz de 1812. El jardín que conocemos hoy, conocido como Jardín Medio⁷, estaba ya configurado como en la actualidad a mediados del s. XIX.

COORDENADAS

Latitud: 37.876194

Longitud: -4.781729



Fuente: <http://maps.google.es>

⁷ <http://www.alcazardelosreyescristianos.cordoba.es>



126. *Laurus nobilis* en el Jardín Medio del Alcázar de los Reyes Cristianos

Limonero

Citrus limon (L.) Burn.f.



127. Flores del limonero

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Ninguno destacable.

Familia: Rutáceas.

Origen geográfico: No puede precisarse porque no se conoce silvestre, pero parece originario de algunas zonas del sureste de Asia y Malasia.

Dimensiones potenciales: Árbol pequeño de 3-6 m de altura (hasta 10 m en los ejemplares muy desarrollados) y 4 m de diámetro de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol siempreverde, aromático de tronco recto rematado en una copa más o menos abierta y redondeada formada por ramas armadas con espinas duras y gruesas. Las ramillas jóvenes son angulosas, pero se alisan en la madurez. Portan hojas unifoliadas, verde pálido,



128. Limones

anchamente elípticas, de hasta 13 cm de longitud y 6 cm de anchura, de margen finamente aserrado, con pecíolo corto y estrechamente alado; recién producidas en las yemas, las hojas son intensamente rojizas. Las flores aromáticas son solitarias o en cortos racimos axilares, también rojizas en los botones florales; tienen 4-5 sépalos cortos y persistentes y 4-8 pétalos blancos en la parte superior y violáceos en la inferior; portan hasta 40 estambres. Producen una forma especial de baya, el hesperidio conocido como limón, que es carnoso, elipsoide u oval, mamelonado en

sus ápices, de hasta 12 cm de longitud, amarillo claro o dorado, con cáscara rugosa o lisa más o menos gruesa y llena de punteaduras glandulares. Su interior está dividido en gajos que contienen las semillas pequeñas, que están rodeadas de vesículas que contienen el característico jugo agrio y aromático.

Se multiplica por semilla y típicamente por injerto para las variedades comerciales hortofrutícolas.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Su procedencia exige que se cultive en climas no muy fríos y que se les aporte agua en verano para solventar el estiaje en los lugares donde éste es muy acusado. Le gustan los suelos

ligeramente ácidos, sin sal y sin cal, sueltos, húmedos y ricos en materia orgánica. Soporta bien la poda y es sensible a plagas y enfermedades ocasionadas por diferentes agentes (hongos y virus), siendo frecuente verlo afectado sobre todo por cochinillas.

En general, el limonero vegeta mejor en condiciones de semisombra, siendo bastante intolerante con la contaminación urbana e industrial. Es de crecimiento medio o lento y de vida generalmente no muy larga.

En zonas apropiadas se usa como árbol aislado, en grupos, como seto e incluso como tapizante de muros cultivado en espaldera, aunque es mucho menos frecuente que otros cítricos próximos (como ocurre con el naranjo agrio, *Citrus aurantium*) en muchas ciudades del suroeste peninsular.

OBSERVACIONES

La mayoría de los cítricos son cultivados por la utilización de sus flores y frutos en la industria alimentaria y cosmética. La mayoría de ellos fueron introducidos en el entorno del Mediterráneo por la cultura árabe a partir del siglo X, procedentes de Asia donde parece que se generaron por hibridaciones entre muy pocas especies naturales.

DATOS DE LOS INDIVIDUOS

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Es un pequeño grupo de 14 ejemplares pertenecientes a la colección más antigua de cítricos de los Jardines del Alcázar, con unas dimensiones y una antigüedad evidentes.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Su estado es regular o malo, siendo observables numerosas huellas del paso del tiempo que determinan un estado de debilidad general de las plantas producida por carencias nutricionales, por antiguos daños mecánicos derivados de labores culturales inapropiadas... que, sin embargo, no parecen poner en peligro su supervivencia a corto plazo.



129. Tronco dañado de uno de los limoneros del Alcázar

DIMENSIONES

El árbol de mayor talla tiene 93 cm de perímetro normal y 9 m de altura, lo que parece poner en evidencia que se han reducido sus copas varias veces para "encajarlas" en la espesura de esta parte del jardín.

Las pruebas preliminares de datación no ofrecen datos concluyentes pero parece que con toda seguridad se trata de ejemplares centenarios.

PELIGROS POTENCIALES

El principal peligro es el estado de cierta decrepitud que tiene alguno de los ejemplares que, como ya se ha citado, han sido manejados para permitir un crecimiento muy controlado entre la arboleda de esta parte del jardín.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Deben ser vigilados todos los síntomas de debilidad, corrigiéndose las carencias y tratándose las plagas de cochinilla que parecen afectarlos regularmente. Puede ser necesario actuar con podas controladas para tratar de recomponer en la medida de lo posible las copas muy dañadas que portan en la actualidad.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

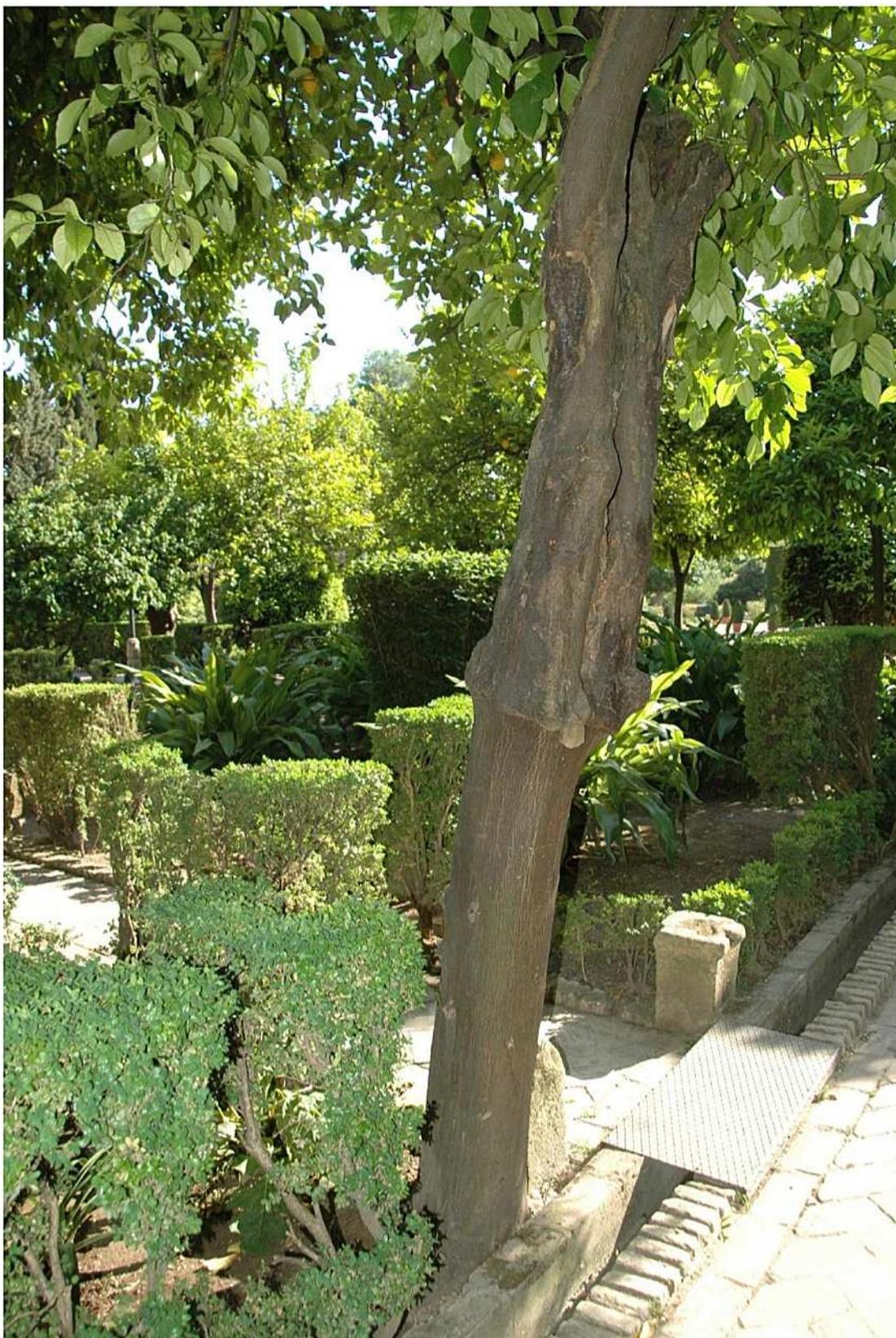
Estos limoneros están en la parte de los Jardines del Alcázar conocida como Jardín Medio, ubicado sobre las antiguas Huertas de los Inquisidores y configurado tal y como lo conocemos en la actualidad desde el s. XIX, posiblemente a la vez que las grandes albercas que los limitan por el norte, bajo la Torre de Los Leones.

COORDENADAS

Latitud: 37.876194
Longitud: -4.781729



Fuente: <http://maps.google.es>



130. Uno de los ejemplares de *Citrus limon* del Jardín Medio del Alcázar de los Reyes Cristianos

Magnolio

Magnolia grandiflora L.



131. Flores del magnolio

hasta 8-10 m de diámetro de copa.

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: *Magnolia foetida*.

Nombres vulgares: Ninguno destacable.

Familia: Magnoliáceas.

Origen geográfico: Sureste de Estados Unidos.

Dimensiones potenciales: Árbol grande que puede alcanzar hasta 25 m de altura y

DESCRIPCIÓN

Perennifolio de tronco corto y recto, con corteza de color castaño, lisa en la juventud y escamosa en la madurez, rematado en una copa frondosa, a veces piramidal, formada por ramas que, cuando son jóvenes, están cubiertas de marcas que se corresponden con la inserción de las dos estípulas que acompañan a cada hoja. Éstas se renuevan normalmente cada dos años;



132. Fruto incipiente del magnolio, que recuerda a una piña

tienen un largo y grueso pecíolo tomentoso y son coriáceas, alternas, simples, elípticas u ovadas, de hasta 20 cm de longitud por 10 cm de anchura, con margen ondulado y ápice normalmente agudo; son glabras, intensamente verdes y brillantes por el haz, y pubescentes y rojizas por el envés donde destaca el nervio central. Produce grandes flores de hasta 30 cm de diámetro, erguidas, hermafroditas y aromáticas, que se

disponen solitarias sobre pedicelos gruesos y tomentosos, compuestas por 3 sépalos petaloides y de 6 a 12 pétalos blancos. Producen frutos leñosos que recuerdan a las piñas, de hasta 5x10 cm, formados por agregados de frutillos folículares, dispuestos sobre pedúnculos cortos, gruesos y pubescentes en las terminaciones de las ramas. Cada folículo contiene 1 semilla (raramente 2), aplanadas y de color rojo intenso, que maduran en otoño.

Se reproduce por semilla, que debe ser estratificada en frío para romper su letargo; que pierde su viabilidad con facilidad si no se almacena correctamente. Comercialmente se utiliza la multiplicación por estaquillas en cama de nebulización, acodo o injerto, apoyados con hormonas de enraizamiento, para producir árboles que florezcan más tempranamente.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Los magnolios prefieren lugares con mucha luz, pero sin sol directo. Soportan temperaturas bajas, pero no la sequía ambiental ni el viento demasiado intenso. No vegetan bien en suelos calizos o salinos, prefiriéndolos con pH claramente ácido; les gustan aquellos que no están muy compactados, tienen un cierto nivel de humedad y son ricos en materia orgánica. Son sensibles al ataque de insectos y hongos y no se deben podar si no es estrictamente necesario. Son poco tolerantes a la contaminación urbana, por lo que hay que seleccionar bien los lugares para ubicarlos.

Es una especie de crecimiento bastante lento y no es muy longeva siendo usada, sobre todo, como árbol aislado, para formar grupos focales de espacios más o menos grandes y, en ocasiones, en alineaciones viarias.

OBSERVACIONES

Se trata de uno de los árboles más apreciados como ornamental por sus espectaculares flores blancas o color crema y muy aromáticas que, sin embargo, pueden tardar en aparecer más de 20 años en los árboles producidos a partir de semillas. Para aprovechar sus cualidades ornamentales, se han desarrollado numerosas variedades e híbridos comerciales que, al ser multiplicados por vía vegetativa, florecen en edades más jóvenes del árbol.

Es destacable que estas flores son normalmente muy visitadas por las abejas.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Nuestro clima no es muy propicio para los magnolios, que vegetan con cierta dificultad en exposiciones abiertas o poco protegidas del sol.

Existen varios ejemplares con dimensiones semejantes a las del que se incluye aquí, pero éste presenta un conjunto de características que lo hacen distinto: tiene un aspecto muy natural, florece abundantemente y su porte es extraordinario.



133. Follaje discoloro característico del magnolio

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Su aspecto es bastante bueno en general en tanto que está cultivado en una situación muy protegida. Sin embargo justo en la base del árbol se cultiva una dama de noche (*Cestrum nocturnum*) que ha sido guiada por el tronco empleando alambre que ya se ha clavado en el arbusto y que puede dañar al árbol si no se retira.

DIMENSIONES

Aunque existe algún magnolio con alguna dimensión más grandes de que este (en los Jardines de Agricultura hay uno con un perímetro de tronco ligeramente mayor), este ejemplar tiene unas medidas nada despreciables: tiene 15,5 m de altura y aproximadamente 1,70 cm de perímetro normal.

No ha sido datado, pero está enclavado en un espacio que se ajardinó por primera vez hace unos 90 años.

PELIGROS POTENCIALES

Su ubicación hace que este árbol no tenga excesivos riesgos. No obstante, el cable metálico que estrangula la dama de noche, puede afectar al tronco del magnolio gravemente.



134. Cable metálico que sujeta una dama de noche al tronco del magnolio

MEDIDAS DE GESTIÓN

En este caso las medidas de gestión a aplicar al árbol son muy obvias: eliminar el cable existente alrededor del magnolio, e incluso eliminar la dama de noche para obviar la necesidad de utilizar el tronco del árbol como tutor.

El resto de las condiciones de cultivo son óptimas para la planta que, como ya se ha citado, tiene un magnífico aspecto y florece abundantemente.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

El árbol está en la Plaza de Ramón y Cajal, frente a la sede de la Subdelegación de Defensa de Córdoba, en un parterre central del jardín construido en 1926, promovido por el Centro Filarmónico.

COORDENADAS

Latitud: 37.883272

Longitud: -4.782416



Fuente: <http://maps.google.es>



135. *Magnolia grandiflora* de la Plaza Ramón y Cajal

Molle ceniciento

Schinus lentiscifolius Marchand



136. Hojas y flores del molle ceniciento

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Carobá.

Familia: Anacardiáceas.

Origen geográfico: Sur de Sudamérica.

Dimensiones potenciales: Árbol pequeño de no más de 6 m de altura y hasta 4 m de diámetro de la copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol perennifolio de tronco corto, cubierto por una corteza oscura y fisurada, que se remata en una copa irregular y no muy frondosa. Posee hojas compuestas de hasta 12 folíolos algo coriáceos, más o menos dentados y con el nervio central destacado en cada uno de ellos; el raquis es alado. Florece a principios de otoño y produce inflorescencias de flores unisexuales. Al final del otoño madura un fruto esférico, persistente en el árbol todo el invierno, de color rosa violáceo y de casi 0,5 cm de diámetro.

Se multiplica con dificultad por semilla, que ha de ser escarificada para eliminar las cubiertas que dificultan la germinación, y por esqueje.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

No soporta fríos intensos pero sí periodos secos de cierta magnitud; tampoco posee una gran resistencia estructural frente a los vientos fuertes. Prefiere suelos ligeramente ácidos, sueltos, no muy secos y pobres en materia orgánica; no sobrevive en suelos calizos, pero sí aguanta la presencia de cal. Es sensible a algunas plagas y enfermedades fúngicas y no debe ser podado si no es estrictamente necesario.

Se cultiva mejor en condiciones de semisombra, en lugares no muy afectados por la contaminación urbana o industrial. Es una especie de crecimiento medio y de vida corta, que se usa muy poco en la jardinería pública y cuando se hace, se emplea como árbol aislado.

OBSERVACIONES

El molle ceniciento es una especie emparentada con el lentisco. El parecido entre las dos especies puede explicar su aparición esporádica en cultivo en nuestras latitudes.

En su zona de origen es apreciada por el aceite esencial que se extrae de sus hojas y tallos tiernos que, empleado de muy diferentes formas, tiene propiedades antisépticas, antioxidantes, antiinflamatorias e insecticidas. En su zona de origen, parece que las hojas fueron utilizadas como tabaco por parte de algunas etnias locales.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Se trata de una rareza dado que no se conoce otro individuo de esta especie en cultivo en un jardín público en Córdoba.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

El tronco del árbol está “compartiendo” espacio con animales en el recinto del Zoo en el que vive por lo que, al menos, está muy desfoliado hasta la copa, que se ha mantenido casi en su totalidad fuera de la cubierta de reja que cierra el habitáculo.



137. Aspecto similar al lentisco (*Pistacia lentiscus*) del molle ceniciento

Sobre el árbol aparecen señales de haber sufrido daños de cierta consideración, algunos de ellos relativamente recientes, pues perdió la primera bifurcación del tronco hace muy pocos años.

Ni su convivencia con la fauna salvaje ni los daños antiguos o los que se le han ocasionado recientemente con motivo de la adecuación sufrida por el Zoo a partir de 2002, parecen poner en riesgo este ejemplar único.

DIMENSIONES

Sus dimensiones son humildes. Tiene 78 cm de perímetro y unos 6 m de altura, presentando una inclinación de 60°-70°.

No ha podido ser datado, pero es más que probable que esta especie llegara a este lugar cuando se diseñó el Parque Cruz Conde, durante la década de los cincuenta del pasado siglo, o cuando se construyó el Zoológico de Córdoba en la década de los sesenta.

PELIGROS POTENCIALES

Obviamente el mayor peligro deriva el lugar en el que se encuentra. Es posible que los animales que ocupen este espacio puedan no hacer ningún daño a la planta, pero es completamente cierto que el crecimiento del árbol no puede poner en riesgo la seguridad del recinto y, como consecuencia, será gestionado en pos de la conservación de éste y no de su supervivencia.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Las medidas más inmediatas son la vigilancia del collarín que cierra la cubierta del recinto sobre el tronco del árbol para que no se produzca un estrangulamiento que sería fatal para la planta.

También sería deseable, siempre que no se comprometiese el bienestar animal, que se vigilasen posibles daños al tronco y, en el caso de que se produjesen, que éste pudiese ser convenientemente protegido.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Patio exterior de uno de los recintos del Zoo de Córdoba, ocupado anteriormente por una familia de mandriles y actualmente por un gibón.

COORDENADAS

Latitud: 37.870613

Longitud: -4.786455



Fuente: <http://maps.google.es>



138. *Schinus molle* en el interior de un recinto animal en el Zoo de Córdoba

Morera papelera

Broussonetia papyrifera (L.) Vent.



139. Hojas enteras de morera papelera

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: *Morus papyrifera*.

Nombres vulgares: Morera del papel.
Moral del papel.

Familia: Moráceas.

Origen geográfico: Este de Asia.

Dimensiones potenciales: Especie de tamaño medio que alcanza 10 m de altura y 8 m de diámetro de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol dioico, caducifolio, de copa redondeada y tronco sinuoso, tendiendo a ramificarse desde la base, con una corteza muy lisa al principio pero muy agrietada en la madurez. La copa es densa y está compuesta por hojas de 7-20 cm de longitud, enteras o con 3 a 7 lóbulos profundos, pudiendo coexistir de varios tipos en el mismo árbol; su superficie está completamente cubierta por una capa densa de pelos cortos y ásperos al tacto. En los pies masculinos, las flores se producen en ramilletes colgantes de 3-7 cm de longitud; en los femeninos se generan en cabezuelas globosas cubiertas de pelos muy visibles. La floración se produce en primavera y la fructificación en septiembre, que es cuando aparecen unas "moras" globosas de 1-1,5 cm de diámetro, no comestibles.

Se reproduce bien por multiplicación vegetativa, sobre todo a través de estolones, y algo más difícilmente por semilla. Permite muy bien ser trasplantada.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Soporta las heladas fuertes, las sequías ligeras y los suelos pobres con cualquier pH (aunque prefiere los calizos), que no sean salinos. Es muy resistente a plagas y enfermedades y aguanta bien la poda, que puede generar cicatrizaciones muy conspicuas.

Vegeta muy bien a pleno sol en cualquier situación, dado que tolera bien la contaminación de origen urbano. Su crecimiento es muy rápido, aunque suele tener una vida muy corta.

En tanto que soporta bien los lugares de cierta aridez, se cultiva con mucha frecuencia en nuestras latitudes, siendo utilizada como árbol aislado, para formación de pequeños bosquetes generadores de una sombra muy densa y fresca y, menos frecuentemente, en alineaciones viarias.

OBSERVACIONES

Los ejemplares femeninos producen gran cantidad de frutos que manchan abundantemente el pavimento por lo que para algunos usos (como alineaciones viarias), se prefieren los pies masculinos.

Su facilidad para producir estolones y habitar zonas difíciles para otras plantas por la aridez, ha permitido que esta especie escape de cultivo con relativa facilidad, mostrándose con una cierta capacidad colonizadora.

Tiene muy reconocida su capacidad de producción de alergias respiratorias por polinosis.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Aunque las formas retorcidas y abultadas de los troncos son frecuentes en los individuos de morera papelera, este ejemplar masculino enclavado en un acerado muy estrecho presenta una morfología ciertamente más extraordinaria de lo habitual en Córdoba.



140. Flores de un pie femenino de morera papelera

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Su estado es muy malo. Ocupa un espacio imposible para un desarrollo normal de su copa, lo que ha significado que sobre la planta se hayan llevado a cabo labores culturales que han generado muchos daños mecánicos que, en parte, son responsables de su morfología actual, que incluye una fuerte rotura que afectó a más de 1/3 de la copa que, por este motivo, presenta una más que evidente asimetría que conlleva un fuerte desequilibrio estructural.

DIMENSIONES

Esta morera tiene 2,35 m de perímetro normal, que en este caso resulta completamente anormal. Alcanza 10,50 m de altura y no se ha datado, aunque con seguridad se trata de un árbol no demasiado viejo.

PELIGROS POTENCIALES

El espacio en el que vive es el principal problema para la supervivencia de este árbol: está en mitad de un acerado estrecho en el que prácticamente no queda espacio para que transiten los peatones con normalidad; además, este acerado se corresponde con un estrechamiento de la calzada de la calle, lo que significa que cualquier actuación para el ensanche de la avenida acabará con él.

MEDIDAS DE GESTIÓN

El árbol tiene ya una talla que exige que se mantenga la copa con unas dimensiones que permitan su estabilidad en el espacio que ocupa. Es, además, necesario que se realce si se producen brotes basales que hagan aún más difícil el paso de los transeúntes por un acerado por el que ya es difícil transitar.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

La morera está ubicada sobre el acerado frente al nº 38 de la c/ Carretera de Trassierra, justo en el punto donde la calzada de esta calle se estrecha, pasando de cuatro a dos carriles.

COORDENADAS

Latitud: 37.892017

Longitud: -4.792658



Fuente: <http://maps.google.es>



141. *Broussonetia papyrifera* en la c/Carretera de Trassiera

Naranja moruno

Citrus myrtifolia Raf.



142. Naranja moruno

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: *Citrus aurantium* var. *myrtifolia*.

Nombres vulgares: Naranja enano. Chinoto. Quinoto.

Familia: Rutáceas.

Origen geográfico: China.

Dimensiones potenciales: Árbol pequeño que no suele sobrepasar los 4 m de altura y 2 a 4 m de diámetro de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol siempreverde de tronco muy recto y corto rematado en una copa irregular inerme o con pocas espinas, frondosa. Las hojas recuerdan a las del arrayán (*Myrtus communis*) con el que no tiene ningún parentesco; son verde oscuro, coriáceas, lanceoladas, de aproximadamente 4 cm de longitud, algo onduladas, con pecíolo alado y dispuestas sobre las ramas con entrenudos muy cortos. Las flores suelen ser solitarias, aromáticas, con 4-5 pétalos blancos y hasta 10 estambres. Produce hesperidios esféricos de hasta 5 cm de diámetro de color naranja, parecidos a la mandarina pero con cáscara muy rugosa llena de glándulas oleosas hundidas, que contienen en su interior 10 gajos. Es un fruto que puede llegar a estar sobre la planta todo el año y es de sabor muy amargo.

Se multiplica sobre todo por injerto sobre patrón de naranja agrio (*Citrus aurantium*). También se emplean los esquejes.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Tolera temperaturas no muy frías y es bastante resistente a la falta de humedad ambiental y edáfica aunque no al viento. Prefiere los suelos algo sueltos, ricos en materia orgánica, ácidos o neutros, no salinos. Soporta muy bien la poda, incluso para topiaria, y es sensible a plagas y enfermedades tanto fúngicas como víricas.

Vegeta mejor en condiciones de semisombra, siendo resistente a la contaminación de origen urbano pero no a la de origen industrial. Su crecimiento es muy lento y su vida no muy larga.

En la actualidad se usa relativamente poco en nuestra jardinería. Cuando se hace, se utiliza como árbol aislado.

OBSERVACIONES

Si bien muchos de los cítricos más comunes entre nosotros llegaron a Europa con la cultura árabe a partir del s. X, el naranja moruno parece que fue uno de los que más tarde se incorporó a nuestro entorno.

Los frutos no son comestibles en fresco, pero sí son muy apreciados para aromatizar postres y bebidas, algunos de ellos muy conocidos. Para algunos autores, esta especie no es más que una variedad del naranjo agrio tan frecuente en nuestras calles y con el que está estrechamente emparentado.

Este árbol aparece asociado a lugares con historia en Córdoba y también en otras ciudades cercanas como Sevilla⁸.

En las últimas décadas ha empezado a cultivarse como cítrico de interior, por sus reducidas dimensiones que permiten mantenerlo en contenedores de plástico o barro.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Se trata de un individuo que forma parte de la colección de cítricos de uno de los jardines históricos del Alcázar. Parece que pudo haberse cultivado como patrón para otra especie de frutal aunque, como ocurre en ocasiones, también puede haber llegado hasta este espacio cultivado entre una partida de los comunes naranjos agrios o de los mandarinos, de los que hay 8 en este jardín y con los que se puede confundir con relativa facilidad. Es muy poco común verlo en jardines y es muy poco común verlo con una edad ciertamente elevada.



143. Detalle de las hojas del naranjo moruno

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Está en un estado muy precario. Ha perdido una parte importante de su copa y la que conserva, generada en dos pequeñas ramas de inserción lateral, está bastante defoliada. El tronco tiene una gran oquedad como consecuencia de una antigua rotura. Sin embargo, aún florece cada año con normalidad y produce unas pequeñas naranjas muy amargas.

DIMENSIONES

Tiene unas dimensiones humildes como corresponde a la especie. Es difícil de establecer una medida normal para el perímetro del tronco, que a 1,30 m del suelo está completamente deteriorado; a esa altura tiene poco más de 50 cm de perímetro normal. La altura total del árbol es aproximadamente de 4 m y no tiene más de 2,5 m de diámetro de copa.

Su estado y su tamaño nos dice, a pesar de no haber podido ser datado con precisión, que debe tratarse de un individuo muy antiguo, probablemente centenario.

⁸ Rossini Oliva, S. y Elías Bonells, J. (1996) *El naranjo amargo de Sevilla*. Ayuntamiento de Sevilla.

PELIGROS POTENCIALES

A este árbol le acechan todos los peligros posibles dado su mal estado, de tal manera que cualquier perturbación puede poner en riesgo su supervivencia, a pesar de encontrarse en un jardín que se mantiene con mucho esmero.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Es necesario extremar sus cuidados, tratando de impedir que prospere cualquier tipo de plaga o enfermedad; no debe podarse si no es estrictamente necesario, dado que reconstruir su copa puede ser muy complicado.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

El ejemplar forma parte de la arquitectura arbórea del Jardín Medio del Alcázar de los Reyes Cristianos, ubicado sobre las antiguas Huertas de los Inquisidores que habitaron este edificio hasta 1812. El Jardín posee un diseño que responde a los trabajos que se desarrollaron aquí en el s. XIX.

COORDENADAS

Latitud: 37.876194
Longitud: -4.781729



Fuente: <http://maps.google.es>



144. *Citrus myrtifolia* del Jardín Medio del Alcázar de los Reyes Cristianos

Nogal

Juglans regia L.



145. Frutos verdes del nogal

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Nogal común. Nogal del país.

Familia: Juglandáceas.

Origen geográfico: Sudeste de Europa y oeste de Asia. Presente en el Mediterráneo occidental desde antes de la última glaciación.

Dimensiones potenciales: Árbol grande que puede alcanzar 30 m de altura y 15 m de diámetro de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol caducifolio de tronco grueso, cubierto de una característica corteza gris-plateada, muy agrietada. Posee una copa amplia y densa compuesta por ramas erectas y corpulentas que portan hojas alternas, compuestas, imparipinnadas, con 5 a 9 folíolos ovados de hasta 15 cm de longitud, algo coriáceos. Sobre las ramillas del año anterior, en primavera produce grupos de hasta 3 amentos colgantes y verdosos compuestos por flores masculinas. Por su parte, las flores femeninas se agrupan en espigas en los extremos terminales de las ramas producidas en el año. En otoño maduran los grupos de 1 a 4 drupas, globosas, lisas y verdosas, que contienen en su interior la nuez, que en realidad es el hueso del fruto.

Se multiplica por semillas y se usa mucho el injerto en las variedades comerciales de producción de fruto.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Tolera las heladas intensas pero no las sequías; además tiene muy poca resistencia estructural frente a los vientos fuertes. Admite la presencia de cal en el suelo pero no soporta la sal, prefiriendo los de pH neutro o ligeramente ácido, sueltos, húmedos y con abundante materia orgánica. Es sensible a numerosas plagas y enfermedades y no tolera bien las labores culturales de poda.

Se cultiva mejor si se ubica en lugares protegidos del sol directo, donde la humedad ambiental se conserva con más facilidad. No tolera bien la contaminación ambiental, que deteriora con facilidad su follaje. Es una especie con una velocidad de crecimiento media y es muy longeva.

Es un árbol de huerta que no se utiliza en exceso en jardinería. Cuando está presente en parques y jardines, se utiliza sobre todo como ejemplar aislado o para formación de bosquetes cuando hay espacio adecuado.

OBSERVACIONES

Mucho más utilizada por las propiedades culinarias de su fruto que por sus cualidades ornamentales, que además está teniendo un serio competidor en la nuez de California, procedente del nogal americano *Juglans nigra*.

El nogal tiene una madera excelente que está generando interés en la especie desde el punto de vista forestal, para producir superficie arbolada a la par que se aprovechan las cualidades de su madera.

Dado el tamaño de los árboles de esta especie, es relativamente fácil encontrar ejemplos de nogales declarados singulares y protegidos.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Individuo de gran porte y edad relativamente avanzada, perteneciente a una especie que no es común en los jardines públicos de Córdoba.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Es posible identificar algunos daños por ataques de insectos y tiene algunos daños mecánicos de escasa consideración, por lo que su estado puede considerarse bueno.



146. Nueces del nogal

DIMENSIONES

El árbol tiene 2,04 m de perímetro normal y alcanza 14,10 m de altura, destacando entre la colección de cítricos del jardín en el que está.

Las pruebas para datarlo han arrojado una edad de entre 75 y 80 años.

PELIGROS POTENCIALES

Aparentemente no hay grandes riesgos que pongan en peligro la supervivencia de la planta, pero en tanto que está en uno de los lugares más visitados de la ciudad hay que mantener la vigilancia de los posibles daños que pueda sufrir por la afluencia de público al recinto.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Dado que su estado es bueno y su ubicación permite su desarrollo sin obstáculos, la única consideración a tener en cuenta es tratar de mitigar los posibles problemas de plagas o enfermedades que puedan surgir en el futuro, prestando especial atención a la tinta (provocada por *Phytophthora cinnamomi*) y a la podredumbre (producida por *Armillaria mellea*), que pueden requerir tratamientos fungicidas de suelo combinados con endoterapia.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

El nogal está situado, junto a otros árboles ya citados en esta obra, en el Jardín Medio del Alcázar de los Reyes Cristianos, antigua huerta de los Inquisidores que habitaron este espacio durante varios siglos.

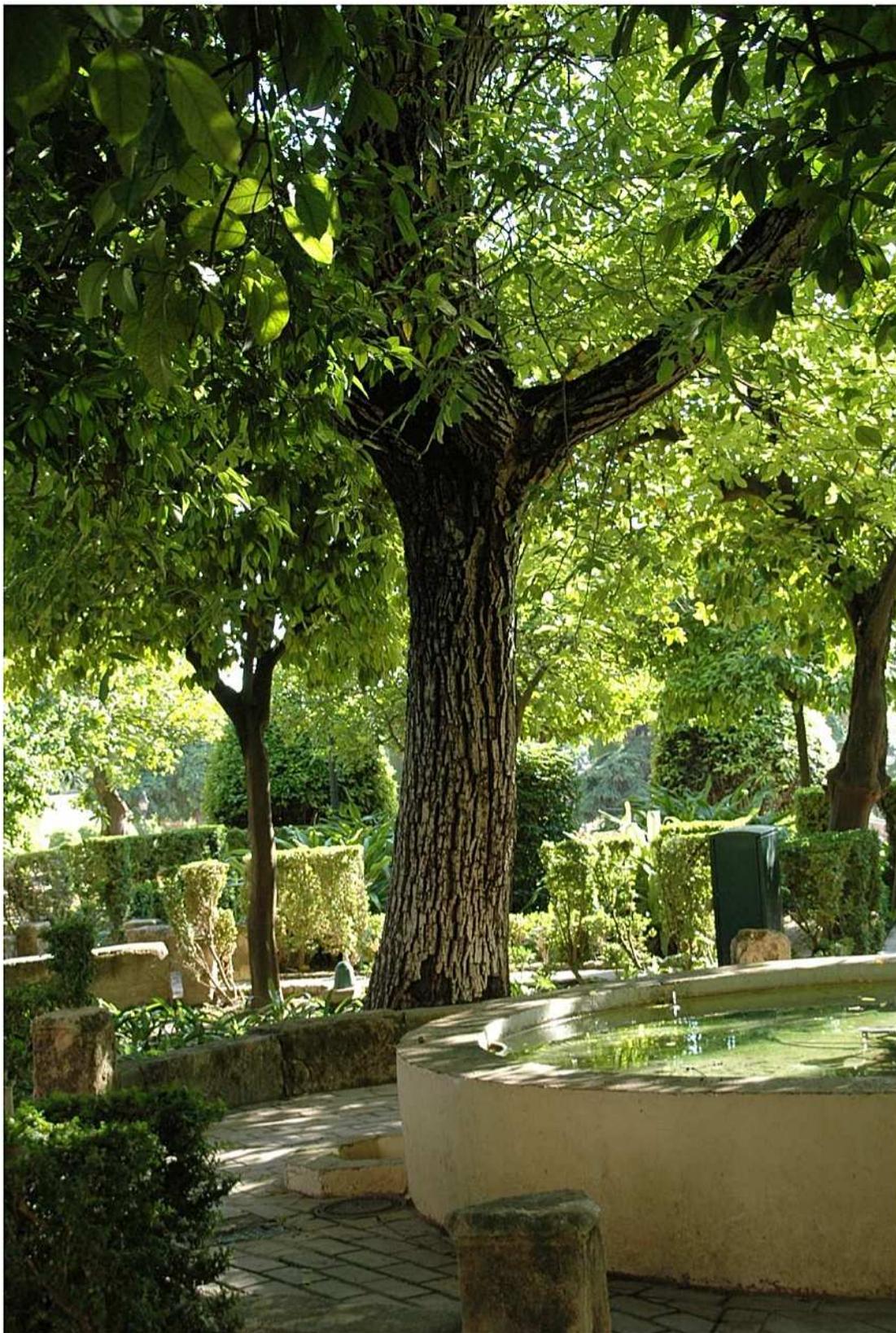
COORDENADAS:

Latitud: 37.876194

Longitud: -4.781729



Fuente: <http://maps.google.es>



147. *Juglans regia* del Jardín Medio del Alcázar de los Reyes Cristianos

Olivo

Olea europaea L.



148. Detalle de las hojas del olivo

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Ninguno destacable.

Familia: Oleáceas.

Origen geográfico: Región Mediterránea.

Dimensiones potenciales: Especie formada por individuos de tamaño medio, que pueden alcanzar hasta 15 m de altura y 7 m de diámetro de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol perennifolio de tronco corto, tortuoso, cubierto de una corteza grisácea profundamente agrietada. Posee una copa irregular, abierta, muy ramificada. Las hojas son coriáceas, elípticas o lanceoladas, de hasta 9 cm de longitud, de color verde fuerte en el haz y blanquecinas en el envés, como las ramillas más pequeñas y las yemas. Al final de la primavera produce pequeños racimos de muchas flores pequeñas (conocidas como trama), blancuzcas, algo olorosas. A final de otoño madura la aceituna carnosa de hasta 3,5 cm de longitud, de color verde o negro, portadora de una sola semilla.



149. Flores de olivo

Multiplica muy bien por estaquilla. También se pueden utilizar

otros métodos de reproducción vegetativa (especialmente en las variedades más productivas) y puede multiplicarse por semillas.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Tolerante a temperaturas frías, a sequías intensas y a los vientos fuertes. Prefiere los suelos básicos, calizos, no salinos, sueltos o algo compactados, secos y pobres en materia orgánica. Es sensible al ataque de insectos, hongos y bacterias y responde muy bien a las labores de poda.

Debe ser cultivado a pleno sol, y puede serlo en cualquier situación urbana porque resiste muy bien la contaminación. Es de crecimiento lento y extraordinariamente longeva.

No se ha cultivado como ornamental hasta hace relativamente poco tiempo, coincidiendo sobre todo con la retirada de olivares viejos que han liberado una buena cantidad de individuos ejemplares muy apreciados en jardinería. Se usa fundamentalmente como árbol aislado para crear hitos en los espacios donde se planta. También se han empezado a utilizar

algunas variedades para la formación de setos, aprovechando su capacidad para responder bien a las labores de poda.

OBSERVACIONES

El origen del olivo es aún confuso y se siguen buscando los patrones genéticos que han dado origen a una planta con decenas de variedades que se cultivan desde tiempo inmemorial.

Su valor económico es estratégico en nuestras latitudes, motivo por el cual ocupa cientos de miles de hectáreas de monocultivo. Sin embargo su valor ornamental no es tan antiguo, pero se está mostrando como una excelente elección en zonas muy problemáticas para otras especies menos frugales.

Genera alergias por polinosis, especialmente en zonas donde se concentra su cultivo.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

No hay un olivo más emblemático en la ciudad que el que está situado junto a la fuente del Patio de los Naranjos que gestiona el Cabildo Catedralicio. Algún intento de datación no ha dado un resultado fiable, pero se puede asegurar que el árbol es extraordinariamente viejo, pues parece que podría derivar de la reposición de la fuente (que se llama Caño o Fuente de Sta. María) a la que acompaña y que se inauguró en diciembre de 1741⁹.

Nuestro ejemplar tiene unas dimensiones destacables pero apenas si tiene historia: fue instalado el 30 de abril de 2009 en su actual ubicación, y se hizo para conmemorar la celebración en Córdoba del XXXVI Congreso Nacional de Parques y Jardines Públicos. Es el único árbol de la ciudad que tiene una placa conmemorativa.



150. Placa conmemorativa: "El árbol une a los pueblos"

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Ha superado el estrés post-trasplante sin ningún tipo de problema, teniendo un aspecto completamente sano. Es previsible que se desarrolle con toda normalidad, pues no tiene condicionante alguno que se lo impida.

DIMENSIONES

El árbol es notable por sus dimensiones: tiene una altura de 9,5 m, un perímetro normal de 2,6 m y una peana de 4,2 m de circunferencia. No se ha datado, pero debe de tratarse de un individuo bastante viejo.

⁹ http://elpais.com/diario/2000/08/25/andalucia/967155742_850215.html

PELIGROS POTENCIALES

El más importante deriva de su ubicación, puesto que está cultivado sobre una pradera que ha de ser regada diariamente durante el estiaje para mantenerse verde.

El olivo es una planta de climas relativamente áridos, un indicador de mediterraneidad en su forma cultivada o en su forma silvestre (acebuche, *Olea europaea* var. *sylvestris*) y el exceso de humedad puede inducir la aparición de plagas y enfermedades.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Sobre la base de las consideraciones anteriores, se puede concluir que se deberían vigilar las necesidades de riego del árbol para no debilitarlo por este motivo. En caso de mostrarse carencias de algún tipo, incluso podría ser preciso eliminar la pradera y el riego de una pequeña parte del parterre en el que se encuentra.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Acceso occidental a los Jardines de Agricultura, acompañando a una alta variedad de árboles notables que se dan cita en este enclave privilegiado de la ciudad, su jardín público más antiguo.

COORDENADAS

Latitud: 37.887745
Longitud: -4.786060



Fuente: <http://maps.google.es>



151. *Olea europaea* de los Jardines de Agricultura

Olmo común

Ulmus minor Mill.



152. Detalle de las hojas del olmo común

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: *Ulmus campestris*.
Ulmus carpinifolia. *Ulmus procera*.

Nombres vulgares: Negrillo.

Familia: Ulmáceas.

Origen geográfico: Europa, norte de África y sureste de Asia.

Dimensiones potenciales: Árbol de gran tamaño que puede llegar a 30 m de altura y un ancho copa de 10 m.

DESCRIPCIÓN

Árbol caducifolio de tronco recto, grueso y resquebrajado con la edad que se remata en una copa amplia, redondeada u ovalada. Está formada por ramillas más o menos gruesas y acostilladas por el corcho de su corteza.



153. Frutos y hojas nuevas del olmo común

Las ramas son portadoras de hojas alternas en disposición dística, ovaladas, con la base nítidamente asimétrica, de margen doblemente dentado o aserrado y terminadas en un acumen; el haz es verde intenso, áspero, y el envés más claro y con una pubescencia muy ligera, sobre la que destaca la nerviación. Las flores son precoces, inconspicuas, verdosas, agrupadas sobre madera del año al final del invierno o principio de la primavera. Originan una sámara oval monosperma y escotada, con la semilla excéntrica.

Se multiplica bien por semillas maduras que pierden rápidamente su viabilidad cuando caen del árbol. También pueden usarse esquejes, que enraízan con facilidad cuando son tratados con hormonas de crecimiento.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Tolera muy bien los fríos y, en condiciones normales, los vientos de cierta intensidad. Dado que en nuestra latitud se comporta como un árbol de bosques riparios, no es resistente a la falta de humedad ambiental y edáfica. Se muestra indiferente edáfico en todos los demás parámetros (ph, compactación, contenido en materia orgánica) y soporta las labores de poda.

Es muy sensible a numerosos insectos (galeruca, barrenillo, escolítidos...) y, sobre todo, a hongos del género *Ophiostoma* que provocan la grafiosis que está diezmando las poblaciones de varias especies de *Ulmus* y de *Zelkova* en todo el mundo.

Prefiere condiciones protegidas del sol directo en cualquier situación urbana. Es de crecimiento medio y de vida muy larga.

Su cultivo relativamente fácil ha hecho que su utilización como ornamental haya sido masiva en nuestras latitudes por su capacidad para producir sombra densa y fresca en poco tiempo. Se ha usado sobre todo en alineaciones viarias y para formación de pequeños bosquetes, pero también como ejemplar aislado e incluso para la formación de pantallas de protección.

OBSERVACIONES

Todas las situaciones de cultivo han estado por lo general muy alejadas del óptimo ecológico del olmo común, sobre todo por la falta de humedad edáfica (alcorques pequeños, falta de aporte hídrico, suelos muy compactados), lo que ha generado evidentes debilidades que han contribuido al declive de esta especie en el entramado urbano.

Desde hace algunas décadas, se ha ido sustituyendo de forma progresiva por el olmo de montaña (*Ulmus pumila*) que parece menos sensible a la grafiosis, aunque esto aún no se ha determinado con exactitud.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Individuo de gran porte que, por su ubicación, debe ser un relicto de las huertas que abundaron en esta zona de la ciudad hasta su urbanización durante la década de los setenta del pasado siglo. La farola que tiene justo en el centro de la copa, que obviamente se instaló cuando el árbol ya vegetaba en este lugar, es un símbolo de cómo un árbol, por muy ejemplar que sea, ha tenido hasta ahora una importancia relativa en la vorágine del desarrollo urbano.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Tiene daños muy severos en la copa y en alguna de sus ramas maestras, puede que para que la farola pudiera iluminar una calle en la que caben muchas farolas que, de hecho, existen. Además, sufre sistemáticamente el ataque de cochinillas y ha sido desfoliado por la galeruca (*Xanthogaleruca luteola*) en más de una ocasión, lo que ha disminuido sensiblemente el área foliar que es capaz de producir la copa.

Su aspecto general, a pesar de todo, es aceptable en tanto que no parece que ninguno de estos problemas haya puesto en riesgo la supervivencia del árbol. Por ello, su estado se puede calificar como regular.



154. Una extraña rama en la copa del olmo

DIMENSIONES

El árbol tiene 2,30 de perímetro normal y alcanza 17 m de diámetro. Su copa es extraordinaria, poseyendo un diámetro menor de 12 m y uno mayor de 17 m, ocupando la proyección de su sombra una superficie superior a los 160 m².

No ha sido datado pero sus dimensiones, por comparación con otros congéneres, indican que se trata de un árbol que puede tener alrededor de 60-70 años.

PELIGROS POTENCIALES

El mayor riesgo es que se necesite la iluminación de esta farola para la calle; si esto es así, el árbol volverá a ser podado hasta dejar libre la luminaria, para lo que se precisan cortes de ramas de dimensiones muy grandes, agravando su estado. El resto de peligros tienen que ver con la ecología y la biología de esta especie y de sus principales plagas y patógenos.

MEDIDAS DE GESTIÓN

La medida más inmediata es retirar la luminaria que ocupa el centro de la copa, liberando al árbol del peligro que supone su existencia. Por lo demás, es necesario vigilar las plagas habituales (cochinillas, galeruca...) y sobre todo combatir la grafiosis, tomando medidas preventivas. Dado que el árbol está aislado, el único vector para que la contraiga es el escolítido barrenador que transporta las esporas del hongo y las deja bajo la corteza del árbol.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Está localizado en la Avda. Calderón de la Barca, solitario en un alcorque corrido. Esto es bien conocido por los usuarios de la zona, que buscan su sombra durante el verano para utilizar el espacio como aparcamiento. Como ya se ha citado, este ejemplar proviene de las huertas que había en esta zona hasta la década de los sesenta del pasado siglo.

COORDENADAS

Latitud: 37.880327
Longitud: -4.761116



Fuente: <http://maps.google.es>



155. *Ulmus minor* de la Avda. Calderón de la Barca, en el barrio de La Fuensanta

Olmo de Siberia

Ulmus pumila L.



156. Hojas del olmo de Siberia

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Olmo enano.

Nombres vulgares: Ninguno destacable.

Familia: Ulmáceas.

Origen geográfico: China y Siberia.

Dimensiones potenciales: Árbol de tamaño pequeño a medio que alcanza 15 m de altura y 5 m de proyección de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol caducifolio de tronco recto, cubierto por una corteza grisácea fisurada, que se remata en una copa no muy densa de porte globoso, formado por ramillas péndulas. Posee hojas alternas, dísticas, elípticas o lanceoladas, de 3-7 cm de longitud, agudas, aserradas solo una vez o doblemente aserradas cerca del margen, con la base poco o nada asimétrica, con el haz verde intenso y liso, y el envés glabro o algo peloso en la juventud. Al principio de la primavera produce muchas flores verdosas y pequeñas que en veranos desarrollan un fruto en sámara circular con la semilla en el centro.

Se multiplica bien por semillas que pierden rápidamente su viabilidad y por esquejes que han de ser tratados con hormonas de enraizamiento.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Soporta bien el frío pero muy mal la falta de humedad ambiental; muestra cierta resistencia a vientos fuertes. Puede vivir en suelos de cualquier pH siempre que no sean salinos; los prefiere sueltos, húmedos y con materia orgánica. Es muy sensible a plagas y enfermedades y tolera muy bien la poda.

Aunque habitualmente se planta en cualquier ubicación, vegeta mejor en situaciones de semisombra, protegido de la desecación excesiva, en cualquier ambiente urbano. Es de crecimiento medio y de vida no muy larga.

Desde hace unas décadas, se utiliza muy frecuentemente como ornamental, como árbol de alineación, ejemplar aislado y para formar pequeños bosquetes, llegándose incluso a abusar en detrimento de otras especies mejor adaptadas a nuestros condicionantes tanto climáticos como urbanos. Se usa mucho la variedad cultivada 'Umbraculifera', conocida como olmo de bola por su copa completamente esférica.

OBSERVACIONES

Su masiva utilización deriva de su supuesta menor sensibilidad a la grafiosis producida distintas especies del hongo *Ophiostoma* que *Ulmus minor*, usado con la misma finalidad, pero extremadamente sensible al patógeno.

Para algunos autores, la grafiosis se origina posiblemente en la misma zona de Asia de donde proviene el olmo de Siberia, por lo que habría convivido con el hongo durante miles de años, habiendo generado resistencia en esta especie.

En cualquier caso, esto no está suficientemente claro y el árbol muestra prácticamente la misma sensibilidad que el olmo común a la mayoría de las demás plagas y enfermedades.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

El árbol tiene unas dimensiones que están muy por encima de la media de la especie y de los demás individuos de la jardinería cordobesa.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Ha sufrido fuertes podas como consecuencia de su ubicación, en un espacio intensamente utilizado por visitantes del jardín en el que se encuentra; también se celebran aquí todo tipo de eventos, sobre todo musicales y bajo su espectacular copa se ha albergado una Escuela Taller que ha desarrollado sus trabajos en este mismo lugar. Esto ha provocado debilidades estructurales que se acompañan con ataques más o menos reiterados de algunas de las plagas más frecuentes de estos árboles (cochinilla y galeruca).



157. Sámara maduras del olmo de Siberia

Tras la inspección visual del árbol, puede calificarse su estado como de regular.

DIMENSIONES

El árbol presenta un tamaño espectacular. Tiene 3,67 m de perímetro normal y alcanza 27 m de altura, lo que lo sitúa muy por encima de los 15 m habituales de la altura potencial máxima para la especie. La copa mide 19,5 m de diámetro mayor por 14 m de diámetro menor, proporcionando más de 200 m² de sombra proyectada.

Las pruebas para datarlo ofrecen para este árbol la cifra de entre 70 y 80 años de edad, lo que lo sitúa como relicto de las antiguas huertas del Alcázar, o coetáneo con la construcción del jardín.

PELIGROS POTENCIALES

La copa tiene un peso que puede ser excesivo ante el empuje del viento de poniente, dominante y muy desecante en el largo verano cordobés que, sin embargo, este ejemplar puede salvar por encontrarse rodeado de láminas de agua (la que proporciona el Guadalquivir y las del jardín donde vegeta) que sin duda proporcionan un extra de humedad, necesaria para que se desarrolle con normalidad.

También los ataques de defoliadores pueden ser peligrosos, porque pueden hacer aumentar la vulnerabilidad del árbol a otros agentes patógenos más severos.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Es estrictamente necesario que se vigile la estabilidad del árbol, actuando de inmediato si se observa algún signo de debilidad.

Respecto a las plagas, dado lo complicado que puede ser tratar un árbol con esta envergadura, lo más prudente sería asegurar que las condiciones de cultivo son las más próximas al óptimo necesario para esta especie, sobre todo en lo referente a la humedad edáfica, en tanto que la ambiental ya la tiene resuelta. Aumentando el vigor del árbol se disminuyen las posibilidades de ser afectado por daños que lo pongan en peligro.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

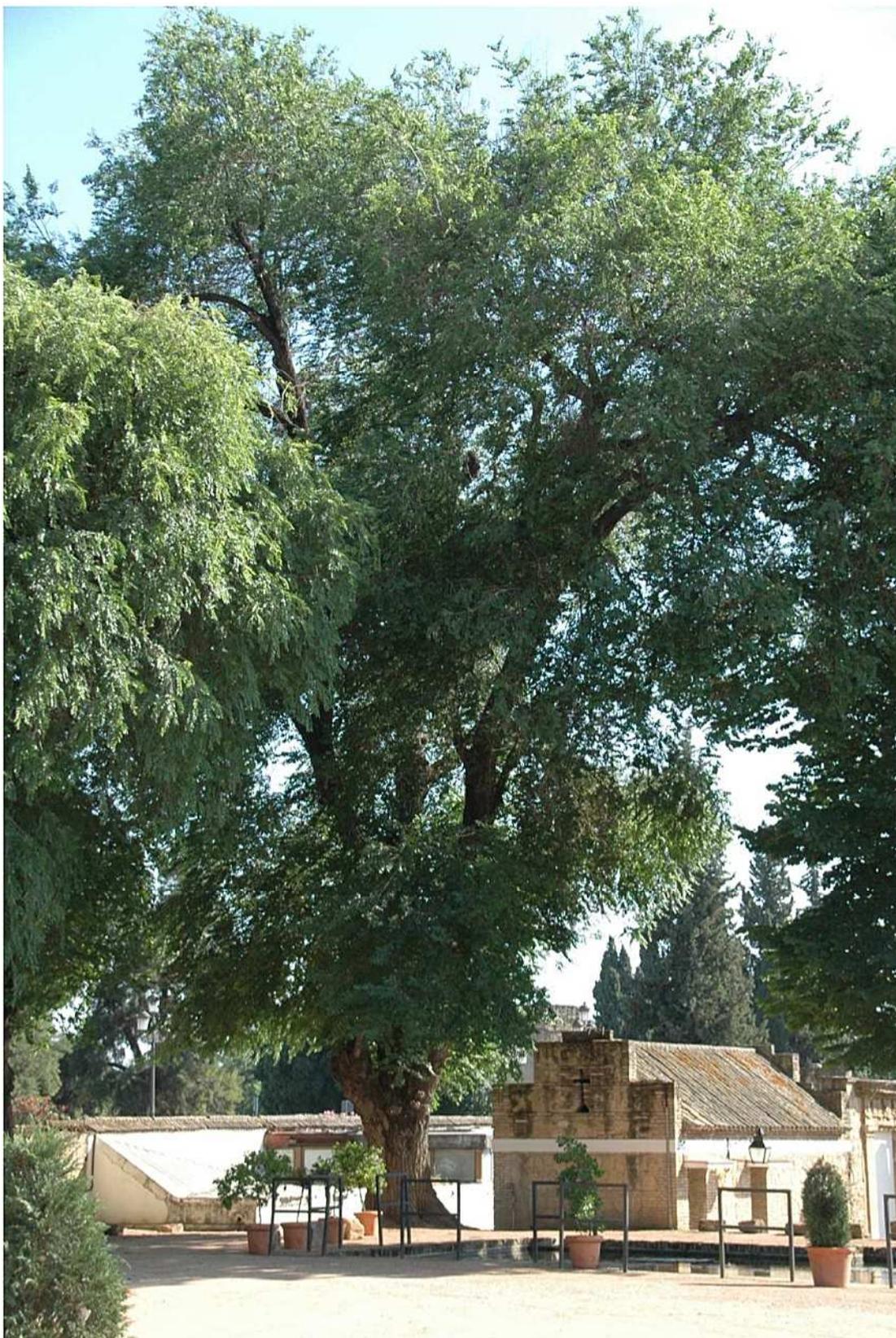
El ejemplar se ubica en el Jardín Bajo del Alcázar de los Reyes Cristianos, diseñado y construido en la década de los cincuenta del pasado siglo en los terrenos que ocuparon las huertas de este recinto. Se trata de un jardín sin duda espectacular, el más visitado y conocido de Córdoba, y el único público que tiene asociada una tarifa para poder acceder a sus instalaciones.

COORDENADAS

Latitud: 37.875429
Longitud: -4.782149



Fuente: <http://maps.google.es>



158. *Ulmus pumila* en el Jardín Bajo del Alcázar de los Reyes Cristianos

Pacano

Carya illinoensis (Wangenh.) Koch



159. Detalle de las hojas y los frutos inmaduros del pacano

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: *Carya pecan*. *Carya olivaeformis*. *Juglans illinoensis*.

Nombres vulgares: Pecán. Pecano. Nuez pacana. Nogal americano.

Familia: Juglandáceas.

Origen geográfico: México y Estados Unidos.

Dimensiones potenciales: Árbol habitualmente grande, con alturas de

hasta 30 m, y en ocasiones muy grande, alcanzando alturas de hasta 60 m. Su proyección de copa puede tener hasta 10 m de diámetro.

DESCRIPCIÓN

Árbol caducifolio de tronco recto cubierto por una corteza rojiza y escamosa. La copa es elíptica y posee grandes hojas compuestas de hasta 50 cm de longitud, con 11-17 folíolos lanceolados, doblemente aserrados, sentados excepto en el terminal, y de color verde amarillento en el haz y verde más pálido en el envés. Florece en primavera y produce amentos de flores masculinas de color verde amarillento en las axilas de las hojas del año anterior y espigas de flores femeninas con pubescencia amarilla. En otoño, en los ejemplares adultos (generalmente con más de 40 años de edad) se producen frutos oblongos, puntiagudos, verdosos, con 4 costillas, que guardan en su interior una nuez ovoide o elipsoide, de cáscara lisa y moteada, de agradable sabor y alto valor alimenticio.

Se multiplica por semilla, que debe ser tratada mediante estratificación en frío, y por injerto para las variedades comerciales; también se pueden usar los brotes de raíz.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Es una especie muy resistente al frío pero, dado que es planta de bosques riparios en su ambiente natural, es sensible a la falta de humedad ambiental. Tampoco tolera el empuje de vientos fuertes y no vegeta bien en suelos calizos o salinos; necesita humedad edáfica y suelos sueltos, pero no le importa que tengan poca material orgánica. En estado adulto no responde bien a la poda y no muestra graves problemas de plagas o enfermedades, excepto para el pulgón.

En ópticos climáticos puede cultivarse a pleno sol, pero en nuestras latitudes es conveniente protegerlo del calor excesivo del verano. Tolerancia la contaminación urbana y se muestra como una especie de crecimiento rápido y longevo (se conocen pies de 1.000 años de edad).

Su uso en jardinería es poco frecuente, a pesar de ser una especie muy apropiada para dotar de sombra a grandes espacios cuando es cultivada como ejemplares solitarios o en grupos.

OBSERVACIONES

Esta especie es cultivada intensamente como frutal desde hace poco más de un siglo, aunque ya se usaba esporádicamente desde el siglo XVII. Su facilidad para crecer y su precocidad en la producción de fruto han servido de base para la selección de más de 300 variedades que difieren las unas de las otras sobre todo por formas y tamaños de la nuez. Además del uso comestible de ésta, todo el fruto tiene propiedades medicinales y también se usa para la producción de un aceite muy apreciado sobre todo por la industria cosmética, que es quien más lo consume.

Su sistema radical puede penetrar en el suelo hasta una profundidad de 10 m, aunque en cultivo generalmente no pase de 2 m.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Es el ejemplar de mayor porte, y probablemente de mayor edad, de los muy escasos que se encuentran cultivados en los jardines públicos de Córdoba. Fructifica abundantemente, y esto lo saben algunos ciudadanos que conocen el carácter comestible de su fruto, que colectan ávidamente para aprovecharlo.

Se trata de un relicto de las huertas existentes en este lugar hasta la década de los setenta del pasado siglo.



160. Nueces pacanas

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Está en muy buen estado a pesar de estar afectado por pulgón durante el verano y de tener síntomas de clorosis cuando las lluvias son abundantes, provocados por la mala calidad del suelo en el que está instalado.

DIMENSIONES

El árbol tiene 1,60 m de perímetro normal, 18 m de altura y entre 45 y 50 años de edad según la datación que se ha podido hacer. Su copa alcanza una proyección de 15 m de diámetro mayor, constituyendo un hito importante por la sombra que ofrece en un solar de gran tamaño donde, además del pacano, sólo hay un ejemplar arbóreo más.

PELIGROS POTENCIALES

Dado el lugar en el que se encuentra, el principal peligro para este árbol es la presión urbanística que se pueda ejercer sobre el espacio.

Este solar se encuentra vallado porque fue utilizado por la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir para el acopio de la obra de canalización del aliviadero del arroyo Pedroches que en uno de sus tramos finales pasaba muy cerca de este punto.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Las medidas más importantes para este árbol son vigilar las plagas que puedan afectarle y, si fuera posible, descompactar el suelo alrededor del cuello de la planta para evitar encharcamientos y problemas de clorosis.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Solar trasero junto en la c/Periodista Justo Urrutia, en el solar anexo al IES Fuensanta, en el barrio de El Arenal.

COORDENADAS

Latitud: 37.879131
Longitud: -4.761327



Fuente: <http://maps.google.es>



161. *Carya illinoensis* en el barrio de El Arenal

Palmera canaria

Phoenix canariensis Chabaud



162. Palmera canaria en su ambiente natural

DATOS TÉCNICOS

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Palmera.

Familia: Palmas, Arecáceas.

Origen geográfico: Islas Canarias.

Dimensiones potenciales: Especie con individuos de hasta 30 m (habitualmente mucho más baja) y hasta 6 m de diámetro de proyección de la corona de hojas.

DESCRIPCIÓN

Palmera unicaule, de estipe grueso (entre 80 y 90 cm de diámetro), erecto, cubierto de los restos de las bases de las hojas viejas. El ápice del estipe se remata con una corona muy frondosa compuesta por hojas jóvenes, pinnadas, de hasta 6 m de longitud, con 150 a 200 pares de folíolos de color verde claro, estando los inferiores transformados en espinas muy fuertes. Es una especie dioica que produce a finales de primavera o principio del verano inflorescencias muy ramificadas entre las hojas, compuestas de numerosas flores de color crema. Los pies femeninos producen frutos ovoides que maduran en el otoño siguiente, y son de color amarillo anaranjado al principio y rojizo cuando maduran, de 2 cm de longitud aproximadamente.

Se reproduce bien por semilla y por enraizamiento de retoños.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Prefiere zonas con poco riesgo de heladas aunque sí tolera la baja humedad ambiental. Es muy resistente al viento, siempre que no presente debilidades estructurales en el estipe (muy características en los ejemplares cultivados en entornos urbanos desde estados juveniles). Vegeta mejor en suelos neutros o calizos, sueltos y con presencia de algo de humus y de humedad edáfica; es resistente a condiciones de salinidad. Es muy sensible a algunas plagas (especialmente al picudo rojo) y enfermedades, tolerando bien la poda de las hojas viejas ubicadas en la parte inferior de la corona.

Ha de cultivarse en exposiciones a pleno sol y es muy tolerante a la contaminación urbana. Es una especie de crecimiento lento y muy longeva.

Se usa intensamente en jardinería para alineación, formación de grupos o como ejemplar aislado, habiéndose escapado de cultivo en algunas localidades del sur peninsular.

OBSERVACIONES

Se la puede encontrar hibridada con *P. dactylifera*, presentando en ese caso caracteres morfológicos intermedios entre las dos especies, lo que en ocasiones hace muy confusa su

distinción a plena vista. El dátil que produce, más pequeño que el de la palmera datilera, no es un buen comestible para el ser humano pero sí lo es para el ganado.

Es particularmente sensible al ataque del picudo rojo (*Rhynchophorus ferrugineus*), plaga que se detectó en España en 1994 procedente de palmeras importadas de África y que está diezmando las poblaciones urbanas de esta palmera en todas las localidades en las que se cultiva, con especial intensidad en las poblaciones costeras del sur.

Las espinas foliares constituyen un riesgo para la población cuando se cultivan ejemplares jóvenes a cuyas hojas se puede acceder con facilidad o cuando quedan restos en el suelo tras las labores de poda, por lo que hay que ser especialmente cuidadoso con la limpieza de las zonas de actuación.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Ejemplar de grandes dimensiones y de edad, sin duda, avanzada. Se acompaña de dos ejemplares similares y un palmito elevado también destacable en una plaza muy pequeña donde, por tanto, destacan mucho.



163. Detalle de las bases foliares de la palmera canaria

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Bueno. Se aprecian algunos daños de tipo mecánico en la zona basal del estipe que no revisten especial importancia y no ponen en peligro la supervivencia del ejemplar.

DIMENSIONES

La palmera tiene 2,27 m de perímetro normal y alcanza 18,50 m de altura. Siguiendo las directrices recogidas en la Norma Granada para la valoración de árboles, arbustos y palmeras ornamentales, la estimación de la edad de esta planta es de algo más de 100 años, por lo que se trata de una de las palmeras más antiguas de la ciudad.

PELIGROS POTENCIALES

El principal peligro para esta y todas las palmeras canarias de Córdoba es que llegue hasta ella el picudo rojo, contra el que aún no existe un remedio preventivo completamente eficaz y, mucho menos, un remedio curativo cuando la palmera ya está duramente infectada por el insecto.

Aunque se ha adelantado mucho en la combinación de medidas de endoterapia, el uso de tratamiento insecticidas específicos y las medidas de lucha biológica, el picudo sigue siendo una gran amenaza para la especie en todo el sur peninsular, hasta donde llegó junto con las grandes y numerosas palmeras datileras que se trajeron a España procedentes de los oasis africanos para los numerosos ajardinamientos que crecieron en las zonas templadas y cálidas de la costa en los últimos 20 años. La plaga se detectó en Almuñécar en 1994.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Vigilar la palmera y mantener los tratamientos preventivos que están siendo eficaces sobre todo cuando son combinados con la gestión oportuna de los ejemplares afectados, que pasa por la eliminación de la fuente productora de adultos capaces de infectar otros ejemplares.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

La palmera, junto con el resto del ajardinamiento que la acompaña, entre el que destacan otras palmeras canarias, palmitos elevados y borduras recortadas artísticamente para configurar los parterres simétricos de este espacio semicircular, se crea entre los años 1884 y 1926, al vaciarse una manzana existente entre las calles Valdés Leal y Sevilla. El busto del Dr. Emilio Luque que la preside, se colocó aquí por suscripción popular en el año 1964.

COORDENADAS

Latitud: 37.883576

Longitud: -4.781434



Fuente: <http://maps.google.es>



164. *Phoenix canariensis* en la Pl. del Dr. Emilio Luque

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Individuo relicto de las huertas existentes en esta zona de la ciudad hasta su urbanización a partir de la década de los 60 del pasado siglo. Este es el único ejemplar leñoso de gran porte existente en este solar.

Actualmente este es exactamente el punto en el que se han desarrollado distintas iniciativas vecinales y otras particulares que incluyen hacer fuego, colgar menaje de cocina o disfrutar de algunos juegos; la palmera es el soporte fundamental de estas iniciativas lo que hace que se haya convertido en un auténtico superviviente que merece ser reconocido como tal. En la parte alta del estipe ha crecido una pequeñísima higuera producto de las semillas aportadas por los pájaros que la habitan.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Su estado es malo. Esta palmera sobrevive muy a duras penas dado que presenta numerosos daños mecánicos y, sobre todo, producidos por la carbonización del exterior de su estipe, especialmente en su parte basal.



165. Estipe carbonizado de la palmera canaria del barrio del Santuario

DIMENSIONES

Palmera relativamente humilde que tiene 1,85 m de perímetro normal y 11,40 m de altura. Su edad estimada, siguiendo las consideraciones de la Norma Granada, es de aproximadamente 55-60 años.

PELIGROS POTENCIALES

De mantenerse la intensidad y la modalidad de la actividad en torno a esta palmera, su futuro está seriamente comprometido. Además, el picudo rojo puede afectarle como ha hecho ya con decenas de palmeras canarias.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Las más importantes son limitar el uso del espacio entorno a la palmera, impidiendo que se realicen actividades que puedan afectarle más, y proporcionar tratamientos preventivos para impedir el ataque de picudo.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Solar anexo a la Avda. Ministerio de la Vivienda, en el barrio del Santuario, cuya construcción tuvo como consecuencia la eliminación de las huertas aquí existentes hasta los años 60-70.

COORDENADAS

Latitud: 37.884211
Longitud: -4.756051



Fuente: <http://maps.google.es>



166. *Phoenix canariensis* en el solar de la Avda. del Ministerio de la Vivienda

Palmera datilera

Phoenix dactylifera L.



167. Palmeras datileras cultivadas en grupo

de la proyección de la corona de hojas.

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Palmera.

Familia: Palmas, Arecáceas.

Origen geográfico: Norte de África y Sudoeste de Asia, aunque su cultivo milenario dificulta mucho establecer con seguridad un área de distribución natural.

Dimensiones potenciales: Palmera de hasta 30 m de altura y 6 m de diámetro

DESCRIPCIÓN

Palmera generalmente unicaule, a veces con ramificaciones basales, de estipe delgado (entre 30 y 40 cm de diámetro), erecto, cubierto de los restos de las bases de las hojas viejas. El ápice del estipe se remata con una corona poco frondosa compuesta por hojas jóvenes, pinnadas, de hasta 7 m de longitud, con folíolos de color verde glauco de hasta 45 cm de longitud, pudiendo estar algunos de los más basales transformados en espinas débiles. Es una especie dioica que produce a finales de primavera o principio del verano inflorescencias muy ramificadas entre las hojas, compuestas de numerosas flores de color crema en las masculinas y amarillas en las femeninas. Estas últimas producen frutos ovoides (dátiles) que maduran en el otoño siguiente, y son de color naranja al principio y marrón en la madurez, de hasta 9 cm de longitud, con pulpa carnosa y dulce.

Multiplica fácilmente por semilla, que tiene un periodo de germinación superior a un mes, y por enraizamiento de retoños.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

No tolera el frío excesivo, pero sí las condiciones de fuerte sequía ambiental. Es muy resistente al viento (si no se han producido debilidades estructurales en el estipe por manejo, muy frecuentes en ejemplares cultivados en suelo urbano). Le gustan los suelos neutros, con presencia de algo de humus y algo de humedad edáfica, siendo resistente a condiciones de salinidad. Es sensible a algunas plagas (sobre todo al picudo rojo) y enfermedades, tolerando muy bien la retirada de las hojas más viejas ubicadas en la parte inferior de la corona.

Se cultiva preferentemente a pleno sol, siendo muy resistente a la contaminación ambiental. Es de crecimiento lento y muy longeva.

Es muy utilizada como ejemplar aislado, para formación de grupos o en alineaciones viarias e igualmente es muy valorada para los diseños de xerojardinería por su capacidad para tolerar tanto la salinidad como la aridez.

OBSERVACIONES

La palmera datilera está íntimamente ligada a la cultura del Mediterráneo occidental desde tiempo inmemorial. En Córdoba forma parte del logotipo de la ciudad, junto a elementos tan característicos del patrimonio histórico de la ciudad como el conjunto Mezquita-Catedral, el Alcázar y el molino de la Albolafia.

Se puede encontrar hibridada con la palmera canaria y, como ésta, es sensible al ataque del picudo rojo desde que se instaló la plaga en España en 1994, aunque parece que el insecto ataca antes a la palmera macaronésica que a la africana.

DATOS DE LOS INDIVIDUOS

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Estas dos palmeras marcan lo que fue la entrada al antiguo coso de Los Tejares, que dejó de ser plaza de toros en 1965. Las imágenes de la época muestran la existencia de dos datileras, pero no parece posible que fueran las mismas que existen en la actualidad en tanto que esta arteria de la ciudad sufrió una monumental obra de transformación a partir de la década de los sesenta del pasado siglo, siendo mucho más probable que fuesen sustituidas por las actuales que, con buen criterio, se ubicaron en el mismo lugar para recordar simbólicamente la entrada a la anterior plaza de toros.



168. Detalle de la corona de hojas de la palmera datilera

ESTADO DE CONSERVACIÓN

El estado de estas palmeras es muy malo. Ambas tienen importantes daños estructurales y las dos muestran una inclinación que puede ser muy peligrosa, dado el tránsito intenso de personas y vehículos que diariamente se produce en una de las principales arterias viarias de la ciudad.

DIMENSIONES

Sus dimensiones son 1,22 m de perímetro normal por 10,7 m de altura para la mayor de ellas y 1,02 m por 8,1 m para la otra.

La estimación de su edad, siguiendo los criterios de la Norma Granada, nos ofrece el dato de que tienen en torno a 40 años de edad, lo que confirma el que no son las mismas palmeras que anunciaban el acceso al Coso de los Tejares.

PELIGROS POTENCIALES

El peligro para estos ejemplares es evidente por la debilidad y la inclinación que tienen, circunstancia que se agrava por estar ubicadas en una de las principales avenidas y punto de encuentro de la ciudad. A esto hay que sumar la sensibilidad al picudo, que podría afectarles en cualquier momento.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Parece factible atirantar las palmeras usando como apoyo la fachada muy próxima del Edificio Preciados; esto eliminaría radicalmente el grave riesgo de caída hacia la calzada que tienen ambos ejemplares. A la vez, habría que vigilar cualquier síntoma de pueda indicar un agravamiento de su debilitamiento, en especial por la posible aparición del picudo.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Las dos palmeras están ubicadas en Ronda de los Tejares, frente al Edificio Preciados. Son las dos únicas palmeras que existen en las dos alineaciones de esta avenida, compuesta por plátanos de sombra (*Platanus hispanica*) en muy mal estado prácticamente todos ellos, que están siendo recientemente reemplazados por almezos (*Celtis australis*).

COORDENADAS

Latitud: 37.887337

Longitud: -4.783063



Fuente: <http://maps.google.es>



169. *Phoenix dactylifera* frente al Edificio Preciados en Ronda de los Tejares

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Esta datilera quizás sea el ejemplar de esta especie más alto de la ciudad. Su aspecto no es de ser tan alta porque prácticamente los 2 m basales de su estipe están por debajo de las cotas tanto de la calle Conquistador Ordoño Álvarez como de la Plaza del Santuario de la Fuensanta por las que se accede hasta ella.



170. Detalle de la base del estipe de la palmera datilera

ESTADO DE CONSERVACIÓN

El aspecto de la palmera es bueno en general, pero la base está ostensiblemente ensanchada para, inmediatamente después, producir un estrechamiento del estipe muy característico en los ejemplares que se han cultivado desde estados juveniles. Esta particularidad supone una evidente debilidad estructural.

DIMENSIONES

El ejemplar tiene 11,5 m de altura y la estimación de su edad, siguiendo los parámetros propuestos por la Norma Granada, es de unos 50 años.

PELIGROS POTENCIALES

El problema más severo es el estrechamiento del estipe al que se hacía referencia con anterioridad. Supone un riesgo alto, sobre todo cuando la planta asome en altura por encima de las cubiertas de los edificios circundantes exponiéndose al viento casi permanente de poniente, sobre todo después de que el largo y duro verano cordobés haya deshidratado la planta en exceso.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Es complicado controlar cuándo una palmera está en riesgo de caída como consecuencia de un estrechamiento, pero lo cierto es que este hecho se ha producido decenas de veces en las calles de Córdoba, muy acostumbradas a la presencia de palmeras datileras desde hace muchos años. Lo más prudente es vigilar que no se produzca ningún otro daño que pueda perjudicar la estabilidad de la planta y, si fuera necesario, intentar fijarla usando como apoyo algunas de las estructuras anexas, sin afectar al patrimonio histórico.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Junto al "Pocito", templete o humilladero gótico en el que se encuentra el manantial al que históricamente se han atribuido poderes curativos y de donde procede la denominación de Fuensanta, en el emplazamiento del Santuario del mismo nombre construido al final del s. XV¹⁰.

¹⁰ Decreto 8/2007 de 9 de enero por el que se declara BIC, con la categoría de Monumento, el Santuario de Nuestra Señora de la Fuensanta, de Córdoba. BOJA nº 23, de 31 de enero

COORDENADAS

Latitud: 37.880817
Longitud: -4.762504



Fuente: <http://maps.google.es>



171. *Phoenix dactylifera* en el Pocito del Santuario de la Fuensanta

Palmito

Chamaerops humilis L.



172. Hojas de palmito

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Palma enana.

Familia: Palmas. Arecáceas.

Origen geográfico: Mediterráneo occidental.

Dimensiones potenciales: Especie pequeña que suele medir entre 2 y 5 m de altura con un proyección de la corona de hojas de hasta 6 m de diámetro.

DESCRIPCIÓN

Palmera dioica, que en ocasiones puede ser hermafrodita, habitualmente multicaule, con tallos cortos y estrechados hacia el ápice, culminados cada uno en una corona de hojas con la lámina en forma de abanico y con largos pecíolos armados con espinas amarillentas y



173. Detalle de la fructificación del palmito

fuertes. Cuando los ejemplares son manejados en sus poblaciones naturales o en cultivo, pueden producirse pequeñas palmeras unicaules. En cualquier caso, los estipes están cubiertos por los restos fibrosos de las bases de las hojas viejas que se pueden mantener sobre ellos durante largo tiempo. Las láminas foliares son de contorno circular, de hasta 80 cm de diámetro y se dividen en numerosos segmentos plegados sobre el nervio medio, de color azulado o grisáceo. Las inflorescencias nacen entre las hojas y tienen hasta 20 cm de longitud; las flores

femeninas producen un fruto, el dátil de zorro o palmiche, ovoide, rojizo en la madurez, carnoso y de hasta 5 cm.

Se multiplica con facilidad por semilla, para lo que es necesario primero retirar la pulpa carnosa del fruto en la que se encuentra inmersa, dejarla secar y posteriormente ablandarla poniéndola en remojo uno o dos días antes de la siembra.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Es una palmera perfectamente adaptada al clima mediterráneo por lo que resulta muy tolerante a las duras condiciones que proporciona este clima. Aguanta bien las heladas de cierta intensidad, aunque prefiere las ubicaciones donde los inviernos son más suaves. Es muy resistente a la sequía y a los fuertes vientos. Vegeta mejor en los suelos de pH básico, calizos y sin sal, no siendo delicada para el resto de parámetros de suelo. Es poco sensible a plagas,

pero sí puede estar comúnmente afectada por algunos hongos que producen mancha foliar, que ocasionalmente pueden provocar ataques muy graves. Tolera muy bien la poda de hojas viejas.

Ha de ser cultivada a pleno sol, prácticamente en cualquier situación urbana. Es de crecimiento lento y muy longeva.

Es una de las palmeras más utilizadas en jardinería en toda Europa por su tolerancia a situaciones extremas tanto de frío como de calor y de falta de humedad, habiéndose convertido en un elemento fundamental de los jardines xéricos. Se puede encontrar como ejemplar aislado, en grupos y, muy ocasionalmente, incluso en alineaciones viarias en bulevares y espacios que admiten su porte achaparrado.

OBSERVACIONES

Es la única palmera que crece de forma natural en una buena parte de la Europa mediterránea occidental, habiendo sido usada ancestralmente como comestible (el cogollo del tallo, conocido también como palmito, sustituido ahora en los supermercados por otras palmeras de procedencia generalmente americana), para fabricar escobas con sus hojas y para la producción de una fibra a partir de éstas, conocida como crin vegetal, usada para la elaboración de textiles bastos.

Los ejemplares grandes tienen un indudable valor ornamental lo que, junto a la necesidad de sacar los tallos para aprovechar el palmito comestible, ha puesto en peligro determinadas poblaciones de esta especie, que está protegida por la legislación de algunas Comunidades Autónomas, aunque no en la de Andalucía.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Este palmito es sin duda singular por su monumentalidad, dado que está situado en los límites máximos para las dimensiones de la media recogida para le especie, siendo la palmera de esta especie más grande de las existentes en Córdoba. Dado el lento crecimiento de estas palmeras, esto significa que se trata de un ejemplar de edad muy avanzada.



174. Hojas viejas abundantes sobre una de las ramificaciones del estipe del palmito

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Su estado es excelente, no habiendo síntomas de que algún problema pueda poner en riesgo su supervivencia.

DIMENSIONES

Es una planta compuesta por decenas de brazos, ramificados a partir de los 10-12 principales que son los que proporcionan algunas de sus dimensiones más importantes. Presenta un aspecto natural e incluso mantiene sobre los brazos las hojas viejas que cubren los estipes, algo inusual en los ambientes urbanos donde estas hojas se consideran poco ornamentales, siendo retiradas. La planta tiene 5,5 m de altura y una proyección de copa de 7

m de diámetro mayor por 6,4 m de diámetro menor. La estimación de su edad, siguiendo los criterios de la Norma Granada, la sitúa como centenaria.

PELIGROS POTENCIALES

El peligro más importante que parece que puede afectarle es la ordenación urbana, dado que se ha quedado en una isleta de reparto de tráfico que, por lo pronto, está cumpliendo sobradamente su función. Cualquier cambio de esta situación puede significar un riesgo para la planta, que ya ha sobrevivido a varias obras de cierta entidad. La isleta se usa para aparcamiento lo que hace que los vehículos se puedan acercar en exceso al ejemplar.

MEDIDAS DE GESTIÓN

El palmito está a la vista de cualquiera y, sin embargo, su ubicación en medio de una isleta sin apenas tránsito lo está protegiendo desde hace mucho tiempo. Lo mejor que le puede ocurrir es que se vigile que no cambien sus condiciones vitales, que tan bien le han venido hasta el momento actual, como lo demuestra su magnífico estado de conservación. Es muy importante que el aparcamiento en la isleta sea controlado, para proporcionar a la planta la protección necesaria para que los vehículos no puedan dañarla al acceder a este espacio y tampoco puedan compactar en exceso el suelo en torno a ella.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

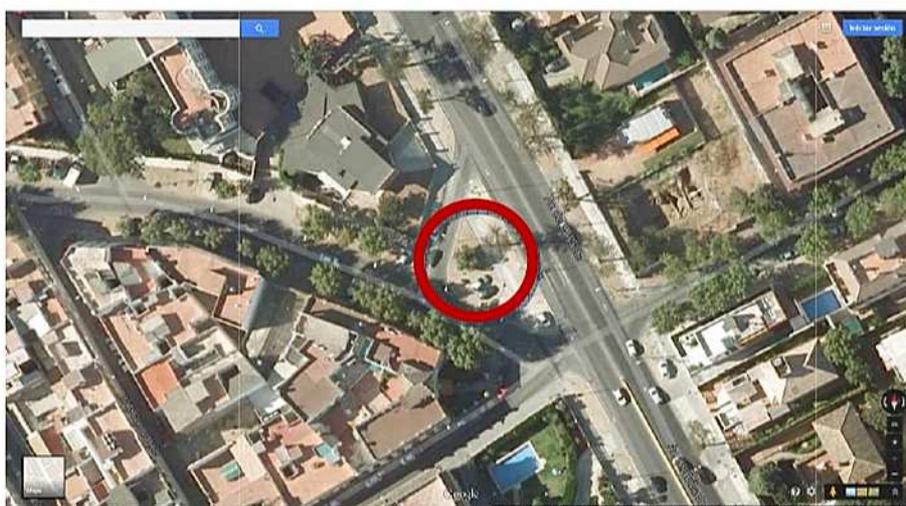
UBICACIÓN

Isleta triangular de reparto de tráfico en la confluencia de la c/Colombia, la c/Acera Fuente de los Picadores y la Avda. del Brillante.

COORDENADAS

Longitud: 37.888135

Latitud: -4.785730



Fuente: <http://maps.google.es>



175. *Chamaerops humilis* de la Avda. del Brillante

Palmito elevado

Trachicarpus fortunei (Hook.) H. Wendl.



176. Corona de palmito elevado mostrando hojas y frutos

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: *Chamaerops fortunei*.

Nombres vulgares: Palmito gigante. Palma de jardín.

Familia: Palmas, Arecáceas.

Origen geográfico: China.

Dimensiones potenciales: Palmera de tamaño medio normalmente de hasta 12 m de altura, aunque se conocen

ejemplares de 20 m, con una proyección de la corona de hasta 3 m de diámetro.

DESCRIPCIÓN

Palmera monocaule con estipe de hasta 20 cm de diámetro (aunque la base suele ser más delgada), cubierto con restos de las bases de las hojas viejas y fibras de color marrón oscuro. Posee hojas palmeadas, de hasta 1,20 m de diámetro, de color verde oscuro, con el



177. Fibras de origen foliar recubriendo el estipe del palmito

limbo dividido hasta la base en segmentos rectos o curvados en su punta, el pecíolo de hasta 90 cm de longitud con la base cubierta de fibras y los márgenes aserrados finamente. A principios de primavera produce una inflorescencia más corta que las hojas, compuesta por masas de flores amarillas, algo olorosas. En invierno maduran los frutos más o menos esféricos de casi 1,5 cm de longitud, de color negro azulado.

Se multiplica muy bien por semilla.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Tolera las heladas intensas, pero no la falta de humedad ambiente ni los vientos fuertes. Prefiere los suelos neutros o ligeramente básicos, sueltos, húmedos y con cierta cantidad de materia orgánica. Es resistente a plagas y enfermedades y resiste bien las labores de poda, que no suele necesitar.

Vegeta mejor en lugares a resguardo del pleno sol, siendo muy tolerante a la contaminación por lo que puede usarse en cualquier ubicación. Es una especie de crecimiento bastante lento y de vida media.

Se utiliza intensamente como ejemplar aislado o para formación de grupos de tamaño variable. También se emplea, más raramente, en alineaciones puras o mixtas, y es una especie muy apreciada en xerojardinería a pesar de no tolerar muy bien la baja humedad edáfica.

OBSERVACIONES

Los palmitos elevados o palmitos gigantes han sido utilizados masivamente en los últimos años en todo tipo de diseños jardineros y en situaciones diversas. Aunque no es frecuente, se conocen algunos casos en que las fibras que rodean el estipe de estas plantas (que se aprovecha en algunas zonas de su región de origen para elaboraciones textiles) han resultado de relativa fácil inflamabilidad, algo que hay que tener en consideración en futuros diseños y ubicaciones.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

La ciudad tiene palmitos elevados de cierta envergadura repartidos en muchos de sus jardines públicos (Zoo, Pl. Dr. Emilio Luque, Jardín Bajo del Alcázar de los Reyes Cristianos, Jardines del Duque de Rivas...) que rondan alturas entorno a los 5-6 m. El que incluimos en este catálogo, que forma parte de un grupo con características similares, es el más alto de los existentes en la ciudad.



178. Estipe del palmito elevado sin las fibras que lo recubren

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Su estado es bueno, no presentando síntomas de problemas severos que puedan poner en riesgo su supervivencia.

DIMENSIONES

Este palmito gigante tiene algo más de 8 m de altura y un perímetro normal del estipe de apenas 42 cm. Su corona de hojas proyecta una copa casi 1,5 m de diámetro. La estimación de su edad, siguiendo los criterios de la Norma Granada para las palmeras, nos deja una cifra de casi 70 años.

PELIGROS POTENCIALES

Por su ubicación, en uno de los jardines más emblemáticos de la ciudad, no existen riesgos importantes para este ejemplar.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Lo único que cabría esperar para la gestión de este palmito es intentar que sus condiciones de habitabilidad no cambien sustancialmente en el futuro.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Se encuentra en los Jardines de Agricultura, en el entorno conocido como los “bancos de Séneca” porque en este mobiliario histórico y en forma de azulejo de estilo sevillano, se dan cita muchas de las más célebres frases atribuidas a este insigne cordobés.

Es uno de los jardines más emblemáticos de la ciudad, contando tanto los privados como los públicos, y en él se dan cita numerosas especies que tienen un indudable interés botánico e histórico.

COORDENADAS

Latitud: 37.888135

Longitud: -4.785730



Fuente: <http://maps.google.es>



179. *Trachycarpus fortunei* de los Jardines de Agricultura

Pino canario

Pinus canariensis Chr.Sm. ex DC. in Buch



180. Detalle de los conos masculinos del pino canario

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable

Nombres vulgares: Pino de Canarias.

Familia: Pináceas.

Origen geográfico: Islas Canarias.

Dimensiones potenciales: Especie de gran tamaño que puede alcanzar normalmente hasta 40 m de altura, aunque se conocen ejemplares de hasta 60 m, y 10 m de proyección de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol de porte cónico en edades juveniles; en estados adultos el tronco permanece recto, pero la copa se abre y se torna irregular. La corteza es pardo-grisácea o pardo-rojiza y se desprende en placas. La copa es densa y está formada por grandes ramas



181. Corteza de pino canario

(macroblastos) cubiertas de ramillas muy cortas (braquiblastos) sobre las que se disponen grupos de 3 hojas aciculares muy grandes (de 20 a 30 cm de longitud), de color verde claro o verde azulado, flexibles y péndulas, que le dan al árbol un aspecto muy elegante. Los conos masculinos son amarillos a pardos; se producen en grupos muy numerosos y son muy vistosos. Los femeninos tienen el aspecto de una piña muy pequeña de color rojizo. Cuando se fecundan, se

generan piñas alargadas, ligeramente asimétricas en la base, con escamas no punzantes, de color marrón reluciente y de hasta 20 cm de longitud, unidas al tronco por un pequeño pedúnculo casi inapreciable cuando están maduras. Produce piñones que no se desprenden de su ala cuando están maduros.

Se multiplica bien por semillas, que pueden necesitar estratificación en frío si no se han sembrado inmediatamente después de su recolección.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Es tolerante a heladas de cierta intensidad y a ambientes relativamente secos, siendo muy resistente a los vientos fuertes. Se muestra como indiferente edáfico, pudiendo vivir en suelos con poca materia orgánica, no muy húmedos, sueltos y con caliza, aunque no con presencia de sal. Aunque puede ser podado para provocar la brotación de yemas que cubran de hojas el árbol, esta práctica no debe ser empleada para los individuos de esta especie. Es

muy sensible a la procesionaria del pino (*Thaumetopoea pityocampa*) cuando se cultiva fuera de su ámbito geográfico de origen.

Se usa relativamente poco en jardinería porque se necesitan grandes espacios para su desarrollo. Generalmente se encuentra como ejemplares aislados o para la formación de pequeños grupos en parques más o menos grandes.

OBSERVACIONES

Es un árbol muy apreciado por varios motivos. Uno de ellos tiene que ver con su porte, en tanto que alcanza tallas muy interesantes en un tiempo relativamente corto, dado el rápido crecimiento que presenta en fases juveniles. El gran tamaño lo alcanza así en la parte aérea como en la subterránea, alcanzando también su sistema radicular desarrollos notables, lo que hace que no deba ser cultivado muy cerca de edificaciones.

Finalmente, el pino canario tiene un enorme interés desde el punto de vista forestal porque tiene capacidad de rebrote de cepa tras los incendios, algo muy raro entre las coníferas, lo que ha hecho que se haya ensayado su cultivo en zonas potencialmente muy sensibles al fuego.

DATOS DE LOS INDIVIDUOS

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Grupo de tres individuos de gran porte pertenecientes a una especie que sólo es anecdótica en la jardinería cordobesa.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

El estado de todos los ejemplares es regular, existiendo en todos ellos muestras de haber sufrido agresiones relacionadas, probablemente, con el hecho de haber coincidido durante años con la celebración de la Feria de Mayo de Córdoba en el jardín en el que se encuentran cultivados.

No obstante, el mejor conservado es el que se encuentra en el acceso noroccidental del jardín, mientras que el ubicado en el parte más oriental del mismo, junto a la caseta de los jardineros, presenta un aspecto menos frondoso, probablemente por encontrarse en una ubicación más abierta y quizás también por estar en la zona del jardín que sufrió la transformación más importante durante las obras de adecuación que se hicieron en él hace unos años.



182. Piñas y acículas del pino canario

DIMENSIONES

Todos los individuos son muy parecidos. El ejemplar más notable tiene 2,80 m de perímetro normal y 29 m de altura, a pesar de que algunas fuentes recogen que no es frecuente que superen los 25 m en condiciones de cultivo fuera de su hábitat natural. Su edad estimada es de 70-80 años.

PELIGROS POTENCIALES

Las condiciones de cultivo de estos pinos son óptimas una vez que ha desaparecido la principal amenaza para ellos que era la instalación de algunos recintos de la Feria de Mayo en este lugar. Dada su sensibilidad a la procesionaria y conocida la aparición de esta plaga en otros pinos cultivados en los parques de Córdoba, ésta se ha convertido en el principal riesgo para estos árboles.



183. Restos de piquetas profundamente insertas en el tronco de uno de los pinos canarios de los Jardines de Agricultura

Es necesario también vigilar la posible aparición de procesionaria del pino, plaga para la que este árbol presenta una sensibilidad muy alta y que puede suponer un fuerte debilitamiento por defoliación.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Las principales medidas de gestión pasan por mantener las actuales condiciones de cultivo a todos los niveles (condiciones de suelo, tratamientos culturales, humedad...), óptimas para el

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Los árboles están repartidos por el tercio norte de los Jardines de Agricultura, en un entorno que ya se ha citado como de elevado interés cultural, histórico y biológico.

COORDENADAS

Latitud: 37.887492

Longitud: -4.784924



Fuente: <http://maps.google.es>



184. Uno de los pies de *Pinus canariensis* de los Jardines de Agricultura

Pino piñonero

Pinus pinea L.



185. Copa con acículas y piñas abiertas de pino piñonero

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Pino real. Pino manso.

Familia: Pináceas.

Origen geográfico: Circunmediterráneo.

Dimensiones potenciales: Árbol grande de hasta 25 m de altura y 12 m de diámetro de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol de fuste recto cubierto de una corteza agrietada marrón rojiza, rematado en una copa densa con una característica forma de sombrilla o parasol (hemisférica), en la que las primeras ramas tienen el mismo grosor que el tronco. Las hojas nacen en grupos de dos sobre pequeñas ramillas de unos milímetros de longitud, son aciculares, flexibles y arqueadas, de 1,5 a 2 mm de grosor y de 10 a 20 cm de longitud, de color verde o verde azulado. Florece a finales de primavera produciendo numerosas inflorescencias masculinas pequeñas e inflorescencias femeninas que, tres años después, maduran produciendo piñas esféricas, cortamente pedunculadas, de 8 a 14 cm de longitud, con escamas infladas y ombligos poco salientes, de color marrón brillante y persistentes sobre el árbol.



186. Acículas de piñonero

que el tronco. Las hojas nacen en grupos de dos sobre pequeñas ramillas de unos milímetros de longitud, son aciculares, flexibles y arqueadas, de 1,5 a 2 mm de grosor y de 10 a 20 cm de longitud, de color verde o verde azulado. Florece a finales de primavera produciendo numerosas inflorescencias masculinas pequeñas e inflorescencias femeninas que, tres años después, maduran produciendo piñas esféricas, cortamente pedunculadas, de 8 a 14 cm de longitud, con escamas infladas y ombligos poco salientes, de color marrón brillante y persistentes sobre el árbol.

salientes, de color marrón brillante y persistentes sobre el árbol.

Multiplica muy fácilmente por semilla, que se siembra sobre un sustrato arenoso húmedo.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

No tolera las heladas muy fuertes, pero sí sequías de cierta intensidad. Resiste vientos fuertes (aunque puede caer con facilidad en estado adulto cuando sus raíces superficiales están rodeadas de zonas intensamente regadas, tales como las praderas, lo que hace que el suelo esponjoso no le permita una fijación suficientemente buena). Soporta la salinidad ambiental aunque no la edáfica, prefiriendo suelos neutros, sueltos, con algo de humedad y pobres en materia orgánica. No tolera labores de poda, que no deben ser necesarias si se elige bien el emplazamiento para un árbol que necesita mucho espacio para desarrollarse completamente.

Se cultiva a pleno sol, siendo débilmente tolerante con la contaminación de origen urbano. Es de crecimiento medio y muy longevo.

Se utiliza relativamente poco en jardinería urbana por sus necesidades de espacio y por los problemas que supone la caída de la pinocha que, sobre los pavimentos duros de las ciudades, puede generar situaciones complicadas. Sin embargo, es muy utilizado en grandes parques de carácter periurbano y en zonas verdes de bajo mantenimiento.

OBSERVACIONES

Es una especie secularmente empleada para la explotación de sus piñones, sus piñas, su corteza y su madera, habiéndosele dedicado mucha atención desde los primeros escritos agronómicos de época romana.

Está reconocida como especie potencialmente alergénica, aunque probablemente genera un problema menor dada su escasa presencia en las calles.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Se trata de un ejemplar de porte extraordinario y edad avanzada, probablemente el más monumental de todos los que se encuentran en su entorno.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

El pino tiene daños mecánicos en parte de la copa, característicos de esta zona donde el largo verano deshidrata mucho las plantas, que son afectadas por un viento con una clara dominancia de poniente, muy cálido, que en ejemplares grandes suele causar caídas de ramas de diversa envergadura durante el otoño. No obstante, los daños no suponen un alto riesgo para la supervivencia de este magnífico árbol.



187. Perfil aparasolado del piñonero

DIMENSIONES

Este piñonero tiene un fuste impresionante de 3,26 m de perímetro normal, con una altura de 25 m. La copa tiene una proyección de 21 m de diámetro, lo que ofrece una superficie sombreada de 350 m². La datación del árbol ha arrojado una cifra aproximada de 75-80 años de edad.

PELIGROS POTENCIALES

El árbol está sujeto a los peligros derivados de su pertenencia a un espacio urbano que puede ser ordenado haciendo cambiar las condiciones de vida del entorno, y a la vez a los derivados de su inclusión en un trozo de monte típicamente mediterráneo, muy alterado, dominado por una masa muy clara de pinar en la que se intercalan encinas, que tiene en el fuego su principal enemigo.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Mientras el espacio permanezca tal y como está, no hay ninguna medida que puedan llevar a efecto los servicios responsables de la gestión de los árboles de Córdoba, excepto quizás la de comprobar regularmente el estado de salud del ejemplar por si hubiera que implementar algún tipo de tratamiento específico.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

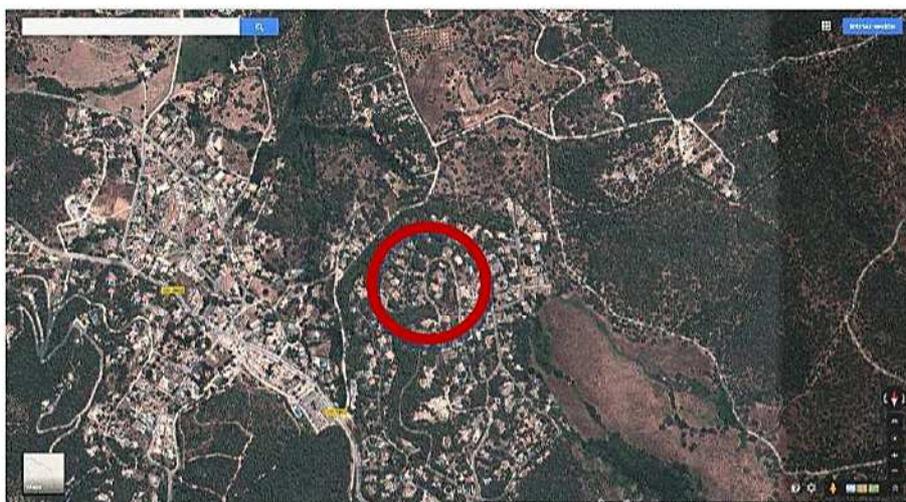
UBICACIÓN

Está situado en una parcela no construida del camino que une la barriada de Sta. María de Trassierra con el acceso al arroyo del Molino. Este lugar forma parte de Sistema General de Espacios Libres que reconoce el Plan General de Ordenación Urbana de Córdoba por lo que, a pesar de lo que pueda parecer, el árbol está dentro del ámbito estrictamente urbano, aunque muy próximo al LIC (Lugar de Importancia Comunitaria, del conjunto de espacios protegidos conocido como Red Natura 2000) del Guadiato-Bembézar.

COORDENADAS

Latitud: 37.929984

Longitud: -4.893739



Fuente: <http://maps.google.es>



188. *Pinus pinea* en Sta. María de Trassierra

Pitósporo

Pittosporum tobira (Thunb.) Ait.



189. Flores de pitósporo que recuerdan el azahar

altura y 3 m de diámetro de copa.

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: *Euonymus tobira*.

Nombres vulgares: Pitosporo. Azahar de China.

Familia: Pitosporáceas.

Origen geográfico: China y Japón.

Dimensiones potenciales: Esta especie es generalmente arbustiva, pero excepcionalmente puede llegar a ser un pequeño arbolito que alcanza 6 m de

DESCRIPCIÓN

Individuos de tronco corto y tortuoso cubierto por una corteza oscura. La copa es redondeada y porta hojas obovadas de 5 a 10 cm de longitud, obtusas, bastante coriáceas, de márgenes revolutos, completamente glabras, con el haz verde oscuro y el envés verde más claro, con el nervio central muy marcado. Florece a principios de primavera produciendo flores estrelladas de algo más de 1 cm de diámetro, reunidas en umbelas terminales, muy fragantes (recordando al azahar), de color blanco al principio y crema en la madurez. En otoño madura un fruto ovoide de 1 a 1,2 cm de diámetro, angulado y tomentoso que contiene varias semillas impregnadas de un mucílago pegajoso.

Multiplica bien por semillas, a las que hay que liberar de su latencia con tratamientos previos, y por estacas semileñosas.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Tolerante a ciertos niveles de sequía, no lo es con las heladas intensas. Soporta bien los vientos fuertes y la salinidad. Prefiere suelos sueltos, con algo de humedad y con materia orgánica. Es muy resistente a la poda, aunque no la requiere sino para darle forma.

Se cultiva a pleno sol o en semisombra, siendo resistente a la contaminación de carácter urbano. Es de crecimiento muy rápido y de vida media.

En ocasiones se usa como ejemplar aislado, pero es muy frecuente su utilización como especie formadora de setos y para topiaria.

OBSERVACIONES

Se trata de una de las especies ornamentales más cultivadas en las zonas mediterráneas de España, hasta el punto de haberse naturalizado en algunas zonas del levante ibérico.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Son varios los ejemplares de morfología arborescente de Córdoba, repartidos entre los Jardines del Duque de Rivas, el espacio ajardinado frente al edificio de la Diputación Provincial, la Avda. del Alcázar, el Jardín Bajo del propio Alcázar de los Reyes Cristianos, etc. De entre todos ellos, este ejemplar es el que mayores dimensiones presenta indicando, además, que se trata de una planta de edad avanzada.



190. Hojas y fruto del pitósporo

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Su estado es regular. Muestra heridas y oquedades que son fruto de labores culturales pasadas. Recientemente, además, ha sido “decorado” con pintadas en uno de los brazos en los que se divide la cruz del árbol.

DIMENSIONES

Este pequeño árbol tiene 55 cm de perímetro a 40 cm del suelo que es donde se abre su cruz. Su altura es de 5,5 m y tiene una proyección de copa de 5 m de diámetro mayor. No ha sido datado.

PELIGROS POTENCIALES

El árbol está ubicado en un espacio intensamente utilizado de la ciudad y este es, con seguridad, el principal problema para asegurar la integridad del ejemplar, que es el único de carácter arbóreo presente en el parterre en el que se encuentra.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Dado que se desarrolla sobre un parterre elevado muy pequeño, sería conveniente protegerlo con un pequeño vallado ornamental que excluya el mal uso que se pueda estar haciendo del entorno inmediato de la planta.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Límite norte de los Jardines de la Victoria, en un parterre confinado con bordillo y elevado ubicado junto al kiosco de la música, emblemático recinto originado en un proyecto de final del s. XIX que fue “sede” de Banda Municipal hasta que a mediados de la década de los setenta se trasladó al Alcázar de los Reyes Cristiano; fue remodelado en 2007.

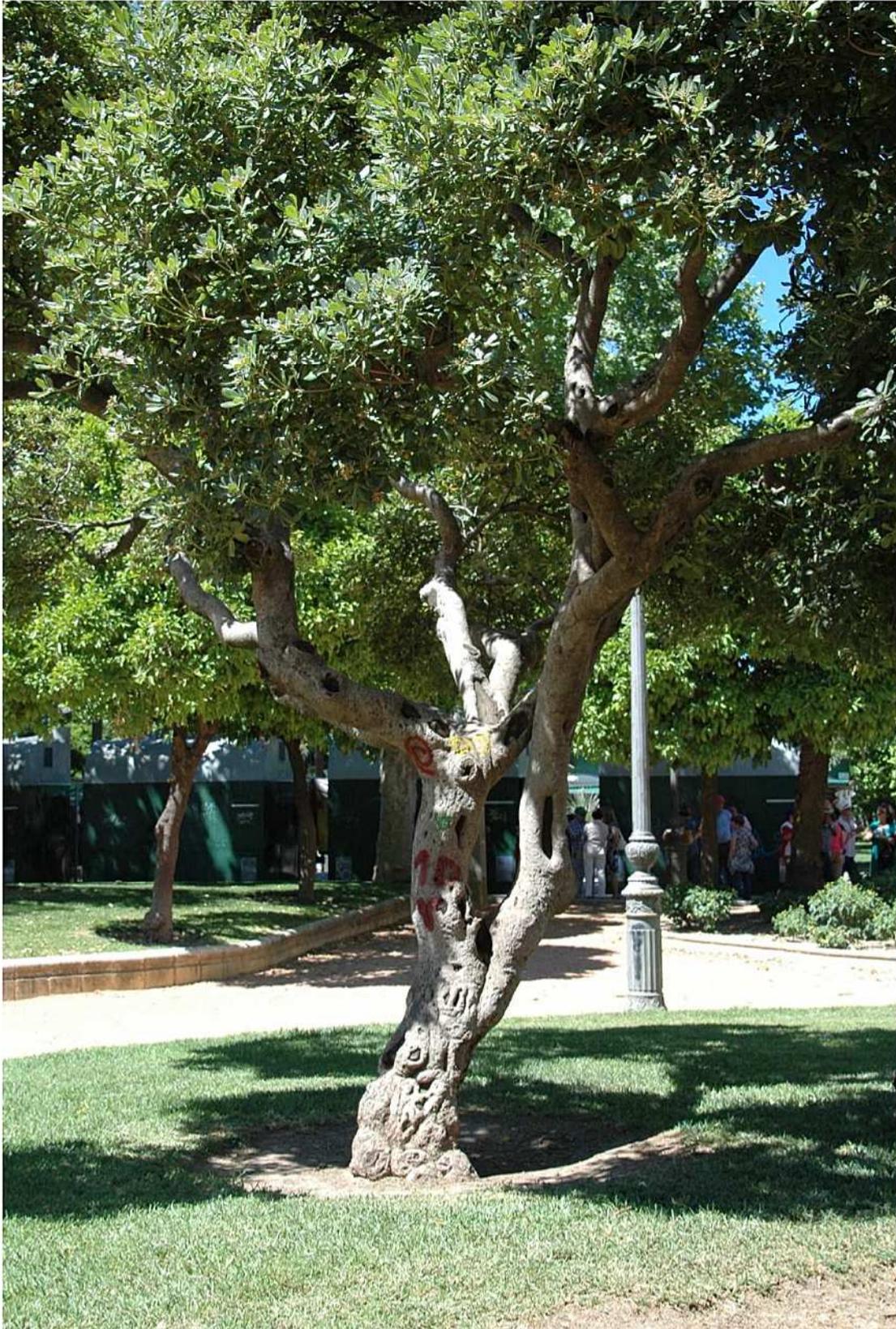
Este lugar ha sido el que ha albergado durante años el núcleo principal de la Feria de Nuestra Señora de la Salud durante el mes de mayo, en la primavera cordobesa, hasta que se trasladó al nuevo Recinto Ferial de El Arenal en 1994. Por tanto esta planta, por su situación y su porte no muy elevado, es una auténtica superviviente.

COORDENADAS

Latitud: 37.884625
Longitud: -4.785277



Fuente: <http://maps.google.es>



191. *Pittosporum tobira* en los Jardines de La Victoria

Plátano de sombra

Platanus hispanica Münchh.



192. Cabezuelas esféricas con frutos madurando, del plátano de sombra

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: *Platanus x hybrida*.
Platanus orientalis var. *acerifolia*.
Platanus acerifolia

Nombres vulgares: Plátano de paseo.

Familia: Platanáceas.

Origen geográfico: Se desconoce en estado silvestre. Se le supone híbrido entre el *Platanus occidentalis* y el *Platanus orientalis*.

Dimensiones potenciales: Especie de gran talla con individuos que alcanzan 40 m de altura y 12 m de diámetro de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol de tronco recto cubierto por una corteza lisa y delgada que se desprende en placas gris-verdosas dejando una corteza más joven y blanquecina a la vista; se remata en una gran copa, muy densa y redondeada.



193. Corteza del plátano de sombra, desprendiéndose en placas dejando la corteza más clara y joven a la vista

Posee grandes hojas de hasta 30 cm de longitud, palmatífidias, con 3 a 5 lóbulos desiguales irregularmente dentados, más anchos que largos; el pecíolo es de hasta 8 cm de longitud y está ensanchado en la base; el haz es verde brillante sin pelo, mientras que el envés es más claro y algo pubescente. En primavera produce grupos terminales y colgantes de 2 a 3 inflorescencias esféricas sobre largos pedúnculos. A principio del otoño maduran los frutos, que también están dispuestos en cabezuelas esféricas,

manteniéndose en la planta todo el invierno.

Multiplica bien por semilla que debe estratificarse para romper la latencia. También se pueden usar estaquillas de madera nueva, que enraízan con bastante facilidad.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Tolera temperaturas bajas pero no la excesiva falta de humedad. Es resistente a los vientos intensos y prefiere los suelos húmedos, más o menos sueltos, pobres en materia orgánica y de cualquier pH; sin embargo, no es tolerante a la sal. Es muy sensible al oídio (*Microsphaera platani*) y al tigre del plátano o corituca (*Corythuca ciliata*). Soporta bien las labores de poda si se hacen en el momento y la forma adecuados; si no se hacen

correctamente, se pueden ocasionar lesiones muy serias que pueden comprometer la viabilidad del árbol a corto y medio plazo.

Se puede cultivar a pleno sol pero vegeta mejor en condiciones de semisombra, siendo muy tolerante a la contaminación. Es una de las especies que muestra un crecimiento más rápido y además es muy longeva.

Se ha utilizado desde hace mucho tiempo muy intensamente aprovechando su frugalidad, como árbol aislado, para formación de bosquetes, en alineación...



194. Uno de los usos más frecuentes del plátano de sombra en Córdoba: la alineación viaria

OBSERVACIONES

Es muy reconocida la capacidad alergénica de esta especie, aunque ésta es muy corta en el tiempo. Su masiva utilización ha hecho que se hayan habilitado emplazamientos muy poco adecuados a sus condiciones biológicas, siendo muy frecuente encontrar esta especie en alineaciones a menos de 7 u 8 m de la línea de fachada, con alcorques muy pequeños que impiden la llegada de agua al suelo.

En lugares como Córdoba, el árbol se comporta como marcescentifolio, lo que en ocasiones (veranos muy cálidos seguidos de otoños muy lluviosos) puede generar un serio problema de gestión. Los plátanos de sombra se defolían en parte durante el verano, como consecuencia de la dureza del estiaje; llegado el otoño comienza el proceso de caducifolia, pero éste se alarga hasta prácticamente la brotación de final del invierno o principio de la primavera.

En total, estos árboles están dejando hojas en el suelo, céreas y coriáceas con dificultades para descomponerse con facilidad, entre cuatro y seis meses; cuando esto ocurre en parques y jardines los problemas se resuelven con limpieza, pero cuando ocurre en alineaciones, las hojas pueden acumularse en acerados y calzadas produciendo superficies resbaladizas y taponando los imbornales responsables de la evacuación de las aguas pluviales que, de no poder llegar a la red de alcantarillado, quedan más tiempo del deseable sobre la vía pública. En estas latitudes, el plátano se comporta relativamente mal en alineación por la falta de humedad edáfica y la compactación excesiva del suelo, lo que hace que con mucha frecuencia las plagas y enfermedades se ceban con esta especie.



195. El plátano de César, en el Jardín Bajo del Alcázar

El poeta hispanorromano Marcial escribe un epigrama a un ejemplar plantado por Julio César en *Corduba* en algún lugar cercano al Alcázar donde estaba instalada la aduana, cuando fue destinado como *questor* en esta ciudad en el año 65 a.C. Conmemorando ese hecho, hoy crece un plátano de sombra muy joven en el Jardín Bajo del Alcázar, como recuerdo vivo de aquel árbol.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Ejemplar de gran porte (especialmente por el volumen de copa) y edad muy avanzada, que hace que muy probablemente se trate de uno de los plátanos de sombra más viejos de Córdoba.



196. El plátano del Alpargate como base para la colocación de un cuadro eléctrico

ESTADO DE CONSERVACIÓN

El árbol tiene evidencias de tratamientos antiguos que han generado daños, que no son de consideración. Su ubicación, junto a una de las fuentes más clásicas de la ciudad, ha dulcificado las condiciones ambientales para su excepcional crecimiento. Puede calificarse su estado como bueno.

DIMENSIONES

El árbol tiene un perímetro normal de 3,20 m y una altura de 23,75 m. La copa, que ocupa 20 m de altura del total del árbol, es de sección muy circular y proyecta una sombra de más de 14 m de diámetro. No se ha datado, pero el espacio se remodeló completamente en el año 50, cuando se instaló la fuente barroca del s. XVIII que anteriormente había estado en Puerta Nueva¹¹.

PELIGROS POTENCIALES

El principal peligro para este árbol es la instalación de una cruz de mayo en la plaza en la que vive, que utiliza su tronco para fijar el cuadro eléctrico que gestiona la energía de este evento festivo. El riesgo para el árbol, y para los asistentes a la celebración, es evidente.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Las principales medidas pasan por vigilar la salud general del árbol, sobre todo en lo referente a las plagas y enfermedades más recurrentes en esta especie, por prevenir posibles excesos de peso en ramas que muestren debilidades y, muy especialmente, por prohibir explícitamente su uso como parte del "mobiliario" urbano.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

El árbol está en la Plaza del Cristo de Gracia, Plaza del Corazón de María o Plaza del Alpargate, junto a la fuente monumental trasladada hasta aquí a mediados del pasado siglo. Ambos, plátano y fuente, ofrecen siempre un lugar especial para la estancia y, en Semana Santa, para la salida y entrada de los pasos de la iglesia conventual de los Padres de Gracia, algunos de los más tradicionales de la semana santa cordobesa.

¹¹ Solano Márquez, F. (2003) *Rincones de Córdoba con encanto*. Diario Córdoba. Córdoba

COORDENADAS

Latitud: 37.890734
Longitud: -4.765368



Fuente: <http://maps.google.es>



197. *Platanus hispanica* en la Plaza del Cristo de Gracia

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Este plátano presenta algunas dimensiones que no se repiten en los numerosos ejemplares de esta especie que pueblan las calles de Córdoba, destacando el volumen de copa.



198. Cruz del plátano de sombra de los Jardines de la Puerta de Almodóvar

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Su estado es bueno, debido a que crece en condiciones más adecuadas (no le falta espacio para el desarrollo de la copa, tiene una humedad edáfica y ambiental mayores...) que muchos otros plátanos de sombra. No hay daños tan severos como en otros ejemplares, aunque no falten las lesiones más o menos serias en puntos concretos, sobre todo a la altura de la cruz donde, fruto de tratamientos de poda anteriores, han

aparecido numerosas ramas maestras de gran tamaño.

DIMENSIONES

El árbol tiene 2,34 m de perímetro normal y 18,75 m de altura. Pero la dimensión que más destaca son los 25,25 m de diámetro de copa, que genera una impresionante proyección de copa de aproximadamente 500 m². No se ha podido datar, pero no pertenece a la primera transformación de este entorno que se hizo en la pasada década de los treinta.

PELIGROS POTENCIALES

El árbol pertenece a una especie que, como ya se ha citado, tiene ciertas dificultades para vegetar en buenas condiciones en Córdoba. Plagas, enfermedades y condiciones microclimáticas adversas pueden afectarle con facilidad.

MEDIDAS DE GESTIÓN

La vigilancia del estado de un árbol de esta envergadura es crucial, puesto que la rotura de una rama maestra de la copa puede ser muy peligroso para los transeúntes, que se pueden contar por miles cada día en un lugar que sirve de antesala a un hospital y al casco histórico de la ciudad. No se debe dejar que prosperen ni las plagas ni las enfermedades habituales, actuando con medidas preventivas si es posible. Y es necesario considerar la necesidad de rebajar el peso de la copa si ésta mostrara síntomas de debilidad estructural.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

El árbol está situado en el centro de los Jardines de la Puerta de Almodóvar, remodelados en el año 2003 por la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba, para acondicionar el acceso al lienzo oeste de la muralla donde se ubica la puerta árabe del s. XIV.

COORDENADAS

Latitud: 37.880973
Longitud: -4.784572



Fuente: <http://maps.google.es>



199. *Platanus hispanica* de los Jardines de la Puerta de Almodóvar

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Plátano con tronco de morfología única producida por las múltiples deformidades generadas a lo largo de los años por diferentes causas, entre las que deben encontrarse malas prácticas de poda, roturas, plagas, enfermedades y, sobre todo, estrangulamientos parciales que parecen el motivo más plausible para que el árbol tenga este aspecto.



200. Aspecto de las curiosas deformaciones del ejemplar

ESTADO DE CONSERVACIÓN

El tronco tiene oquedades importantes en toda su longitud y la copa, muy controlada en los últimos años, se abre en la cruz a partir de algunos de los ensanchamientos de su parte apical; tiene ataques de oídio, pero no mayores ni más graves que el del resto de los árboles de la alineación en la que se encuentra. El peso reducido de la copa hace que no haya riesgo de estabilidad del árbol, por lo que su estado puede definirse como regular.

DIMENSIONES

El árbol, de 12 m de altura, es relativamente pequeño. Sin embargo, sus dimensiones más significativas están en el tronco: tiene 3,10 m de perímetro normal y alcanza 5,05 m en la zona más abultada del anormal engrosamiento que presenta entre 1,5 y 2 m de altura.

PELIGROS POTENCIALES

Los riesgos más importantes para este árbol derivan de la posibilidad de que siga avanzando el debilitamiento de su tronco, responsable también de su singularidad.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Es esencial mantener el equilibrio de tronco y copa para evitar que sufra roturas de ramas de gran calibre. Debe impedirse que se produzcan ataques de los agentes que habitualmente afectan a esta especie, con la finalidad de controlar su debilitamiento.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Está en el sur del Paseo de la Victoria, originado a finales del s. XVIII como lugar de esparcimiento de la ciudad, en el lugar ocupado por el Convento de la Victoria, de donde tomaran el nombre los Campos de la Victoria, germen de los primeros jardines públicos. Entre 1820 y 1993, este fue el escenario para la celebración de la Feria de la Salud durante unos días del mes de mayo (aunque se llegó a celebrar dependiendo de la Pascua de Pentecostés¹²), lo que ha dejado una huella importante en los árboles que han convivido con ella.

¹² Archivo Municipal de Córdoba (2007) Tiempo de Feria. Historia y carteles de las Ferias de Córdoba. Diario Córdoba. Córdoba

COORDENADAS

Latitud: 37.881206
Longitud: -4.784760



Fuente: <http://maps.google.es>



201. *Platanus hispanica* de la alineación del Paseo de La Victoria, junto a la Puerta de Almodóvar

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Plátano de sombra de dimensiones monumentales que se deben corresponder con una edad muy avanzada, probablemente centenaria. Forma parte de un grupo de pies de la



202. Peana del plátano de sombra más grande de los Jardines de Agricultura

misma especie con características muy similares, aunque el más grande es el que se presenta en esta ficha.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Su estado es bueno aunque, prácticamente como todos los plátanos de la ciudad, presenta “cicatrices” de otros tiempos y está afectado por el oídio. En los primeros años del presente siglo se realizó sobre el conjunto de plátanos de este jardín una labor de reconstrucción de sus copas, que presentaban riesgos de rotura muy importantes. Este trabajo, prolongado durante tres campañas sucesivas de poda, generó árboles con copas mucho más estables y seguras.

DIMENSIONES

El árbol tiene 37 m de altura, con un perímetro normal de 3,90 m que se ensancha en la base de la peana hasta los 5,10 m. No ha sido datado.

PELIGROS POTENCIALES

Además de los riesgos habituales para todos los individuos de esta especie existentes en Córdoba, en este caso hay que tener en cuenta la envergadura del árbol y la dificultad para vigilar de cerca los posibles problemas que se puedan presentar en una copa de tamaño excepcional situada a una altura que impide que se puedan obtener datos adecuados sobre su estado mediante simples inspecciones visuales, tal y como habitualmente se hace en la mayoría de los individuos del arbolado urbano. Esto supone un hándicap importante a la hora de evaluar el estado del árbol para poder actuar de forma preferentemente preventiva.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Dado el tamaño del árbol y el espacio en el que se encuentra, muy transitado, es necesario prevenir cualquier tipo de afectación por plagas o enfermedades y evitar labores culturales que puedan poner en riesgo su salud, para impedir que se debilite estructuralmente.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Es uno de los árboles alineados en el perímetro de la plazoleta central de los Jardines de Agricultura, en la que se encuentra la escultura titulada “Agricultor, la Agricultura y el Progreso”, obra de 1964 de José Carrilero, hoy patrocinada por una firma de maquinaria agrícola y de la que existen alrededor de 30 copias en muchas otras ciudades de España.

COORDENADAS

Latitud: 37.887890
Longitud: -4.785496



Fuente: <http://maps.google.es>



203. *Platanus hispanica* de los Jardines de Agricultura

Tilo

Tilia platyphyllos Scop.



204. Detalle de los frutos del tilo

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Tilo común. Tilerero. Tilo de hojas grandes.

Familia: Tiliáceas.

Origen geográfico: Europa.

Dimensiones potenciales: Árbol que puede llegar a ser muy voluminoso, alcanzando 30 m de altura y hasta 20 m de diámetro de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol caducifolio de tronco recto cubierto por una corteza gris oscura, fisurada, acabado en una copa ovoide de gran talla, compuesta por ramillas jóvenes rojizas. Las hojas



205. Hojas del tilo

son de 6 a 12 cm de longitud, orbiculares u ovadas, de ápice agudo, de base oblicua y de borde dentado; el haz es verde oscuro y el envés más pálido. A final de la primavera produce inflorescencias colgantes compuestas por flores aromáticas color blanco amarillento unidas a una expansión del pedúnculo de la inflorescencia que funciona como un ala para proporcionar una cierta capacidad de dispersión a los frutos, que maduran en otoño y son leñosos, globosos o piriformes, con 3-5 costillas muy marcadas, de superficie tomentosa.

Se multiplica bien por semillas, que hay que escarificar para romper su dura cubierta. Produce abundantes brotes que enraízan con facilidad y también pueden ser usadas las estaquillas.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Tolera heladas extremas y los vientos fuertes, pero no soporta la sequedad ambiental. Puede vivir en un gradiente muy amplio de suelos, pero los prefiere neutros, no salinos, no compactados, húmedos y con materia orgánica. Es sensible a algunas plagas (pulgones, ácaros y cochinillas) y enfermedades (roya producida por especies del hongo *Puccinia*) y resiste bien la poda.

Especialmente en climas cálidos, prefiere lugares en semisombra, siendo poco tolerante con los espacios muy contaminados. Es una especie de crecimiento no muy rápido y de vida muy larga.

Muy usado en jardinería, sobre todo en zonas templadas y frías, especialmente como árbol de alineación o como ejemplar aislado.

OBSERVACIONES

Es una planta muy apreciada por las propiedades medicinales de sus flores, que son utilizadas desde antiguo como relajantes.

Es necesario destacar que en la provincia Córdoba, sobre todo en el norte, es muy frecuente llamar tilo y usarlo como tal a una especie que nada tiene que ver con la protagonista de esta ficha. Se trata del majuelo, majoleto o espino albar (*Crataegus monogyna*) una rosácea cuyas flores tienen propiedades parecidas a las del verdadero tilo.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Árbol perteneciente a una especie muy poco común en la jardinería pública cordobesa, de buen porte y edad avanzada. Forma parte de un grupo de tres, en el que los dos de los extremos son ejemplares muy jóvenes.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

El estado de este árbol es sólo regular, sobre todo por las evidentes dificultades que tiene para vegetar en un clima tan alejado de su óptimo natural. Tiene una necrosis longitudinal que afecta a todo el tronco en su cara oeste, es decir, en aquella sobre la que incide el viento muy seco y muy cálido de poniente durante todo el verano. Esta necrosis genera una evidente debilidad estructural que continua en una copa que también está marcada por los signos de antiguas podas muy fuertes.



206. Flores secas del tilo

DIMENSIONES

El árbol tiene algo más de 13 m de altura y un perímetro normal de tronco de 1,73 m, con una copa muy asimétrica de 12 m de diámetro mayor.

PELIGROS POTENCIALES

El árbol está siendo cultivado sobre pradera desde el año 2004, cuando ésta se instala durante la última reforma que se hizo del jardín en el que se encuentra.

Esto ha supuesto una evidente mejora en las condiciones en las que vegeta el árbol y obviamente ha mitigado una buena parte del problema que supone vivir tan alejado del óptimo climático para esta especie, pero el daño en tronco y copa está hecho, lo que supone un alto riesgo para la supervivencia de la planta.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Son medidas recomendables el mantener las condiciones de cultivo actuales para el ejemplar y vigilar el progreso de los daños estructurales existentes, impidiendo la aparición de cualquiera otro que pueda debilitar aún más esta planta. Es importante que el riego de la pradera en la que se encuentra no deposite agua en el interior de la necrosis longitudinal del tronco para evitar avances de la podredumbre.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

El árbol se encuentra junto a una de las entradas del lado occidental de los Jardines de Agricultura, junto al área de juegos infantiles allí existente.

Acompaña a decenas de especies que hacen de este espacio un enclave extraordinario desde el punto de vista natural, cultural e histórico.

COORDENADAS

Latitud: 37.887137
Longitud: -4.785892



Fuente: <http://maps.google.es>

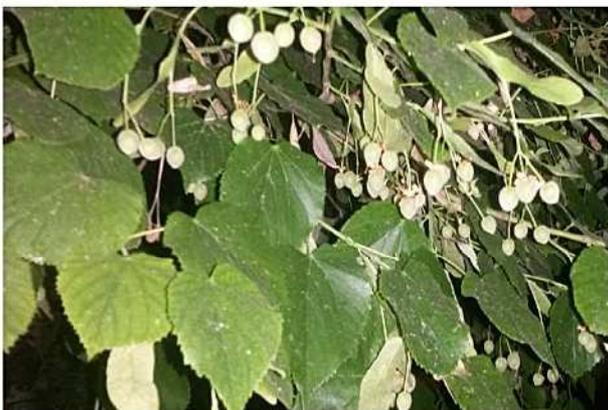


207. *Tilia platyphyllos* de los Jardines de Agricultura

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Como el caso anterior, se trata de un árbol de una especie poco común en Córdoba, de edad avanzada y de gran talla.



208. Frutos inmaduros del tilo

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Se conserva con dificultades aunque su emplazamiento, protegido en una esquina de la plaza, le ha permitido “escapar” de su principal enemigo en esta ciudad: el estiaje. Esta ubicación ha sido la causa de que no haya podido desarrollarse con normalidad porque no ha tenido espacio cuando ha llegado a su madurez, lo que ha obligado a los servicios municipales a mantener muy reducida su copa con podas que han

generado cicatrizaciones defectuosas y oquedades a lo largo de todo el árbol.

DIMENSIONES

El árbol tiene de 12,3 m de altura y un perímetro normal de tronco de 1,25 m, con una copa muy asimétrica de 5 m de diámetro mayor. No ha podido ser datado, pero la plaza en la que se encuentra está ajardinada desde hace más de 80 años.

PELIGROS POTENCIALES

El riesgo más importante para este árbol es la ausencia de espacio para desarrollarse con normalidad, lo que hará que tenga que ser nuevamente podado para mantenerlo en un tamaño adecuado para el lugar que ocupa, debilitándolo más.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Es recomendable mantener la estructura de la copa con cortes pequeños y frecuentes que eliminen las ramas peor colocadas o que más estorben a los edificios colindantes, evitando las podas drásticas. También es importante vigilar otros posibles daños producidos por plagas o enfermedades, para que no haya debilidades que se sumen a las que ya tiene.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

El árbol está en la Pl. de Ramón y Cajal, en un rincón del pequeño jardín que la circunda en el que existe un monumento a Eduardo Lucena promovido en 1926 por el Centro Filarmónico. En ese año se construye el jardín sobre los terrenos del antiguo cementerio parroquial del oratorio de San Felipe Neri, fundado en la casa solariega de los Venegas de Henestrosa que hoy es sede de la Subdelegación de Defensa¹³.

¹³ Solano Márquez, F. (2003) *Rincones de Córdoba con encanto*. Diario Córdoba. Córdoba

COORDENADAS

Latitud: 37.883270
Longitud: -4.782623



209. *Tilia platyphyllos* en el jardín de la Plaza Ramón y Cajal

Tuya

Biota orientalis (L.f.) Endl.



210. Infrutescencias (estróbilos femeninos) de la tuya

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: *Thuja orientalis*.
Platycladus orientalis.

Nombres vulgares: Árbol de la vida.

Familia: Cupresáceas.

Origen geográfico: Sur y oeste de Asia.

Dimensiones potenciales: Árbol de tamaño medio que alcanza 10 m de altura y 2-4 m de diámetro de la proyección de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol de porte cónico al que frecuentemente se le encuentra con porte arbustivo, en muchas ocasiones por labores culturales específicas. El tronco posee una corteza que se desgaja en tiras en los ejemplares adultos y se remata en una copa densa compuesta por ramillas dispuestas en planos más o menos verticales, que portan hojillas escamosas, estrechas y muy puntiagudas de color verde claro, aromáticas por la presencia de resinas. Florece a finales de invierno y al otoño siguiente produce pequeñas piñas (conos) ovoideas, azulonas y carnosas cuando están inmaduras, marrones y leñosas cuando están maduras. Cada cono está formado por 6-8 escamas gruesas y ganchudas en el ápice; cada escama lleva entre 1 y 3 semillas.

Multiplifica por semilla, estaquilla leñosa e injerto en algunas variedades, aunque no resulta sencillo.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Aguanta el frío intenso y condiciones de poca humedad ambiente, aunque sí necesita que se asegure la humedad del suelo, que puede ser pobre en humus, pero de pH neutro a básico; no va bien en condiciones de salinidad. Es sensible al ataque de insectos y hongos a pesar de que las hojas poseen una cierta toxicidad. Es una de las especies más empleadas para el arte de la topiaria por tolerar perfectamente la poda.

Prefiere las condiciones de semisombra aunque tolera el cultivo a pleno sol, sobre todo si no le falta aporte de agua. Es resistente a ciertos niveles de contaminación y se muestra como una especie de crecimiento lento y no muy longeva.

Se utiliza como ejemplar aislado, muy especialmente por la tonalidad aurea de las hojas de algunas de sus variedades, pero su uso más característico es la formación de setos, ya que se trata de una de las especies más fáciles para ser trabajadas con recortes sucesivos, obteniendo setos muy densos de prácticamente cualquier altura y anchura en un tiempo relativamente corto.

OBSERVACIONES

La madera del árbol de la vida, que se ha usado con frecuencia para la fabricación de ataúdes, tiene una cierta toxicidad por contacto que obliga a manejarla con cuidado. Sin embargo, sus semillas son comestibles si se preparan quitándoles el amargor.

Su cultivo es tan extendido, que se conocen decenas de variedades cultivadas que se ofrecen en los viveros comerciales.

DATOS DE LOS INDIVIDUOS

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Único bosque de tuyas existente en Córdoba en el que los pies muestran su morfología normal, sin estar sometidos a la clásica poda de formación de seto.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Algunos pies tienen daños mecánicos sin importancia, pero en general el estado de conservación es bueno. Desde hace poco más de 7 años están viviendo en unas condiciones significativamente distintas a las anteriores, en tanto que se instaló una pradera y su correspondiente sistema de riego; está por ver cómo se comportarán estos individuos ante estos cambios.



211. Hojas escamosas sobre ramillas dispuestas planos verticales en las ramas de la tuya

DIMENSIONES

Se trata de un bosque de árboles coetáneos con dimensiones muy similares. Tienen entre 80 cm y 90 cm de perímetro normal de tronco y alrededor de 12 m de altura. Su datación ha proporcionado la cifra de aproximadamente 40 años de edad.

PELIGROS POTENCIALES

La ubicación en el interior de un parque cerrado hace que este bosque carezca de algunos de los riesgos que habitualmente se ciernen sobre el arbolado urbano de espacios abiertos.

Sólo un uso inadecuado de este espacio, dedicado íntegramente al juego y el ocio infantil, podría poner en cierto peligro la supervivencia de estos árboles, lo que parece muy poco probable.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Se puede recomendar el mantener las condiciones de cultivo actuales, incluyendo la existencia de pradera alrededor de los pies, vigilar el uso inadecuado del espacio por parte de los usuarios del mismo y, finalmente, impedir la proliferación de plagas o enfermedades que pongan en riesgo al grupo.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

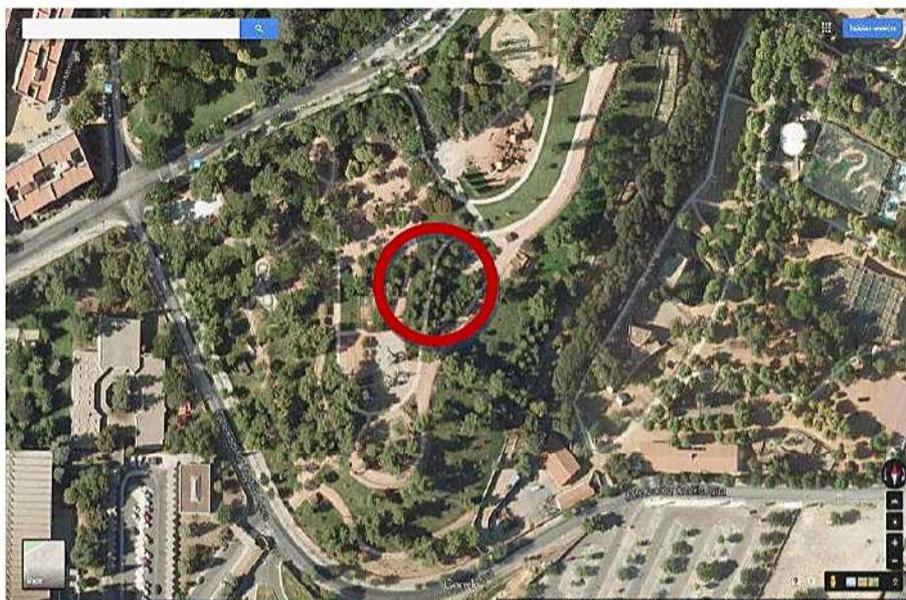
Estos árboles formaron parte de la arquitectura vegetal del Parque Cruz Conde, una gran zona verde de aproximadamente 14 ha creada al final de la década de los cincuenta del pasado siglo. El trazado de la Avda. de Menéndez Pidal divide el Parque en dos partes, quedando una parcela de unos 4.000 m² segregada junto al Zoológico de la ciudad, construido en la década siguiente e inaugurado en 1969.

En el año 2006, el Excmo. Ayuntamiento decide revitalizar este espacio infrautilizado y se crea La Ciudad de los Niños, inaugurada en marzo de 2007, dentro de la cual queda incluido este bosque de tuyas que se mantuvo intacto en las obras realizadas en este lugar, sirviendo en la actualidad de alineación en el camino de servicio junto al kiosco-bar.

COORDENADAS

Latitud: 37.869857

Longitud: -4.789138



Fuente: <http://maps.google.es>



212. Bosquete de *Bota orientalis* en La Ciudad de los Niños

Washingtonia de California

Washingtonia robusta H. Wendl.



213. Corona de la palma de abanico de California

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Washingtonia, Pritchardia, Palma de abanico.

Familia: Palmas, Arecáceas.

Origen geográfico: Norte de México.

Dimensiones potenciales: Palmera de gran tamaño que puede alcanzar 30 m de altura y 10 m de diámetro en la corona de hojas.

DESCRIPCIÓN

Palmera hermafrodita de estipe muy estrecho de unos 30 cm de diámetro, cubierto con restos de las bases de las hojas viejas que permanecen largo tiempo, o ligeramente rugoso, de color marrón grisáceo. Las hojas son palmadas de hasta 1 m de diámetro, divididas hasta su mitad en segmentos de ápice bífido, con pecíolo de hasta 1 m de longitud protegido en los márgenes por dientes recurvados. A mediados de primavera produce inflorescencias colgantes de hasta 3 m de longitud que nacen entre las bases de las hojas, y que están compuestas por flores de color crema. En otoño maduran los pequeños frutos ovoides y negruzcos.

Se multiplica muy bien por semilla, que germina con facilidad.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

No tolera temperaturas bajas, aunque sí las sequías de cierta intensidad así como los fuertes vientos. Puede vegetar en casi cualquier suelo (incluso salino) aunque los prefiere ligeramente calizos. Es sensible a algunas enfermedades (tanto fúngicas como bacterianas) y tolera muy bien la poda de las hojas viejas de la corona.

Prefiere ubicaciones de semisombra y no es muy resistente a los niveles medios o altos de contaminación urbana o industrial, siendo una especie de crecimiento medio y, en general, muy longeva.

Se usa ampliamente como ejemplar aislado, en alineación y para la formación de grupos en lugares de clima cálido.

OBSERVACIONES

A pesar del epíteto *robusta*, esta palmera es claramente distinguible de la washingtonia de México por su porte mucho más estilizado, sobre todo visible en el calibre del estipe. No obstante, estos caracteres son relativamente evidentes en ejemplares adultos siendo, a veces, muy difícil poder distinguir las dos especies únicas de este género de palmeras en fases juveniles.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Como no puede ser de otra manera, esta palmera es singular por su altura, que destaca de entre muchas de las washingtonias de California que tan relativamente abundantes son en Córdoba.

Junto a esa palmera existían otras dos gemelas y quizás un poco más altas que, junto a una cuarta más baja que aún se conserva en el lugar, configuraban un grupo muy interesante de washingtonias de California, ciertamente raro en los jardines públicos de Córdoba. Esas otras dos palmeras parece que sucumbieron a las obras de adecuación del recinto para albergar la actual Biblioteca Municipal, ubicada en este lugar en los primeros años del presente siglo.



214. Detalle de las hojas de la washingtonia de California

ESTADO DE CONSERVACIÓN

La palmera no tiene daños de consideración que pongan en peligro su supervivencia o su estabilidad.

DIMENSIONES

El ejemplar tiene 19 m de altura y 1,37 m de perímetro normal. Su edad, estimada según los criterios establecidos por la Norma Granada para las palmeras, es de alrededor de 70 años.

PELIGROS POTENCIALES

Aparentemente no hay ningún riesgo que suponga una amenaza para esta ejemplar sin duda extraordinario.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Es conveniente vigilar sistemáticamente la salud de la planta para evitar que proliferen ninguna plaga o enfermedad que sería difícilmente tratable, dado la altura del estipe de esta palmera.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

El ejemplar está junto a la puerta de acceso a la Biblioteca Central Municipal, en el margen del espacio ajardinado que perteneció al "Regimiento de Infantería Mecanizada La Reina nº 2" hasta que este acuartelamiento se trasladó a Cerro Muriano en la década de los ochenta del pasado siglo.

COORDENADAS

Latitud: 37.876429
Longitud: -4.781682



Fuente: <http://maps.google.es>



215. *Washingtonia robusta* de la Biblioteca Central Municipal

DATOS DE LOS INDIVIDUOS

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Grupo homogéneo y coetáneo de porte extraordinario sobre todo por su altura, que es la dimensión que más destaca en esta especie caracterizada por la estrechez y la esbeltez de su estipe.

Se da el caso de que este grupo ha servido en alguna ocasión para que los bomberos de la ciudad hagan prácticas en plataformas elevadoras de gran altura, por la imposibilidad de que los medios normales de conservación del Servicio Municipal de Parques y Jardines puedan realizar algunas labores de mantenimiento normal sobre las coronas de estas palmeras ejemplares.



216. Grupo coetáneo de palmas de abanico de California

ESTADO DE CONSERVACIÓN

El grupo está en muy buen estado. Aunque se aprecian algunos daños mecánicos en las bases de los estipes, no existen problemas de consideración a pesar de vivir en un espacio en el que se ha instalado durante años la Feria de Ntra. Sra. de la Salud durante el mes de mayo.

DIMENSIONES

La altura media de estos ejemplares es de 23,4 m y tienen un perímetro normal medio de 1,46 m. La estima de su edad, siguiendo las directrices de la Norma Granada, dio como resultado 90 años de media para todo el grupo.

PELIGROS POTENCIALES

No parece que haya peligro de importancia para estas palmeras en la situación en la que se encuentran actualmente.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Las principales actuaciones para unos ejemplares con estas características pasan obviamente por vigilar su estado de salud e intentar intervenir preventivamente ante la aparición de signos de cualquier plaga o enfermedad para evitar que llegue a la copa, donde sería prácticamente intratable o, como ya ha ocurrido, estaría fuera del alcance de las posibilidades de los servicios municipales.

Dada su extraordinaria altura, también sería bueno que se prestase atención a posibles debilidades del estipe o a inclinaciones que pudieran hacer sospechar cualquier riesgo de caída. Esto ocurre con relativa frecuencia en palmeras muy altas que presentan estrecheces en la base de los estipes; no obstante ha ocurrido más en individuos de palmera datilera (*Phoenix dactylifera*) que en cualquiera de las otras especies cultivadas habitualmente en los jardines de Córdoba.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

El grupo está repartido por el centro de los Jardines de Agricultura, los más antiguos jardines construidos específicamente para servir al bien público. Acompaña a numerosas especies relevantes por su singularidad, dotando a este espacio del elevado interés biológico, cultural e histórico ya reseñado en otras fichas de este catálogo.

COORDENADAS

Latitud: 37.888307
Longitud: -4.785897



Fuente: <http://maps.google.es>



217. Uno de los ejemplares del grupo de *Washingtonia robusta* de los Jardines de Agricultura

Washingtonia de México

Washingtonia filifera (Lindl) H. Wendl.



218. Fibras características de las hojas de la palma de abanico de México

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: *Pritchardia filifera*.

Nombres vulgares: Washingtonia, Pritchardia, Palma de abanico.

Familia: Palmas, Arecáceas.

Origen geográfico: Norte de México y sur de Estados Unidos.

Dimensiones potenciales: Palmera de gran porte que puede alcanzar 20 m de altura y 10 m de diámetro de la corona de hojas.

DESCRIPCIÓN

Palmera hermafrodita de estipe robusto de hasta 80 cm de diámetro, con la base característicamente ensanchada y la superficie cubierta de restos de hojas viejas, o rugosa con fisuras verticales muy finas y anillos muy próximos. Posee hojas palmadas de hasta 2 m de longitud, divididas casi hasta la mitad en hasta 80 segmentos de punta fina y con filamentos, de color verde grisáceo; los pecíolos son de hasta 1,5 m de longitud y tienen los márgenes armados con fuertes dientes. A mediados de la primavera produce inflorescencias colgantes de hasta 5 m de longitud que nacen entre las bases de las hojas, compuestas por flores blancas. En invierno maduran los pequeños frutos ovoides de color negro.

Multiplika extraordinariamente bien por semillas, que no necesitan un tratamiento específico.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

No tolera las bajas temperaturas aunque sí la falta de humedad y los fuertes vientos. Puede vegetar en casi cualquier suelo (incluso salino). Es sensible a algunas enfermedades y tolera muy bien la poda de las hojas viejas de la corona.

Prefiere ubicaciones en semisombra y no es muy resistente a la contaminación de origen urbano. Es una especie con una velocidad de crecimiento de tipo medio y es muy longeva.

Se utiliza masivamente como individuo aislado, para formación de grupos y en alineaciones de todo tipo.

OBSERVACIONES

El epíteto *filifera* hace referencia a las hojas portadoras de hebras o fibras, porque sus segmentos se deshilachan en el margen, a veces de manera muy vistosa, lo que constituye un carácter para identificar esta especie de la washingtonia de California, muy parecida sobre todo en estados juveniles.

Tiene frutos y semillas comestibles de poco interés y con las citadas fibras de las hojas se han elaborado cestos de manera artesanal.

DATOS DE LOS INDIVIDUOS

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Se trata de dos individuos de gran porte y edad avanzada ubicados en una de las plazas más emblemáticas de la ciudad.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Su estado es muy bueno, no observándose daños de consideración en la inspección visual realizada, a pesar de que el lugar donde viven ha sufrido una reciente obra de rehabilitación del Museo Arqueológico que ha afectado al exterior del mismo donde se encuentran las palmeras.



219. Corona de hojas de la palma de abanico de México

DIMENSIONES

Los dos individuos son claramente coetáneos y presentan 15 y 16 m de altura respectivamente, con perímetros normales de 1,97 m y 2,00 m respectivamente.

La estimación de la edad de estas palmeras, realizada según los criterios recogidos en la Norma Granada, ofrece la cifra de 60 años para ambas palmeras.

PELIGROS POTENCIALES

No existen riesgos de entidad para estas dos palmeras, que se encuentran en un emplazamiento que las protege de gran parte de los que afectan a la mayoría del arbolado urbano.

MEDIDAS DE GESTIÓN

La única medida destacable es la vigilancia regular y sistemática de la salud de los individuos.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Las plantas están en la Plaza de Jerónimo Páez, junto al Museo Arqueológico, acompañando a tres excepcionales casuarinas.

La plaza, emblemática y cargada de historia, ha estado cerrada al tránsito durante una buena parte de la última década por la reformas sufridas por el Museo Arqueológico. Las obras finalizaron en 2011.

COORDENADAS

Latitud: 37.876429
Longitud: -4.781682



Fuente: <http://maps.google.es>



220. *Washingtonia filifera* de la Plaza de Jerónimo Páez

Yuca

Yucca elephantipes Regel



221. Tallos lignificados de la yuca pie de elefante realiza a nivel basal.

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Yuca pie de elefante. Yuca gigante.

Familia: Agaváceas.

Origen geográfico: México y Centroamérica.

Dimensiones potenciales: Planta de hasta 12-15 m de altura y 10 m de anchura, sobre todo si esta última medida se

DESCRIPCIÓN

Planta herbácea, arbustiva o arborescente arrosada y engrosada en la base, de múltiples tallos simples o ramificados provistos de hojas agrupadas en sus extremos que le dan un aspecto muy frondoso; éstas son de hasta 1 m de longitud, lineares o lanceoladas, rígidas, planas o convexas, con el borde ligeramente dentado y el ápice no espinoso. En verano produce inflorescencias erectas compuestas por flores bisexuales, de color blanco o crema, acampanadas. A principios de otoño maduran los frutos capsulares que, al abrirse, liberan muchas semillas negras y planas.



222. Inflorescencia de yuca

Se multiplica bien por semillas, por esquejes y, sobre todo, por retoños que se producen abundantemente.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

No tolera el frío pero sí es muy resistente a la falta de humedad y a los vientos fuertes. Prefiere los suelos ligeramente básicos (nunca salinos), algo sueltos, secos y con algo de materia orgánica. Es sensible a algunas plagas (sobre todo cochinillas) y a numerosas enfermedades fúngicas y bacterianas, no soportando la poda, que deja sobre la planta cicatrices muy severas.

Prefiere ubicaciones a pleno sol, siendo muy tolerante a la contaminación urbana o industrial. Es una especie de crecimiento medio y muy longeva.

Se utiliza mucho en jardinería, incluso en la de interior, sobre todo como ejemplar aislado.

OBSERVACIONES

Las flores se llaman izotes en algunos países centroamericanos y en El Salvador son un símbolo nacional. Tanto los brotes como los pétalos de las flores se pueden consumir como verdura fresca.

Los finales punzantes de sus hojas, a modo de pico pardo rojizo, pueden resultar peligrosos, por lo es bueno extremar los cuidados sobre todo cuando hay niños cerca de la planta.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Aunque se trate de una planta anatómicamente más herbácea que arbórea, su fisonomía justifica que se encuentre en este catálogo. Este ejemplar, en concreto, posee una peana de gran belleza que, sin duda, se debe a una edad avanzada.



223. Detalle de las coronas de hojas de yuca

ESTADO DE CONSERVACIÓN

La planta tiene numerosos cortes de tallos que han dejado oquedades y algunas podredumbres que, sin embargo, no ponen en peligro su supervivencia.

DIMENSIONES

La planta tiene un tallo engrosado a modo de peana de 5,35 m de perímetro y apenas 1,2 m de altura, sobre el que crecen unos 15 tallos que generan una copa de unos 7,4 m de diámetro mayor por 3,5 de diámetro menor. Su altura total es de unos 4,75 m.

No ha podido ser datada.

PELIGROS POTENCIALES

La mayor parte de los cortes que ha sufrido la planta, tienen que ver con el intenso uso que hasta 1993 se ha hecho de este espacio durante el mes de mayo cuando se instalaba la Feria de Nuestra Señora de la Salud. Actualmente, no parece tener problemas de consideración que pongan en riesgo su supervivencia.

MEDIDAS DE GESTIÓN

Es recomendable vigilar regularmente la salud de la planta, por su sensibilidad a numerosas plagas y enfermedades.

Si se producen brotes basales, algo infrecuente cuando se ha lignificado esta parte de la planta, hay que extremar las precauciones para evitar daños a los transeúntes, que en esta parte de la ciudad son miles todos los días.

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Límite norte de los Jardines de la Victoria, junto a la doble línea de puestos de venta que separan este lugar de los Jardines del Duque de Rivas.

COORDENADAS

Latitud: 37.884772

Longitud: -4.785397



Fuente: <http://maps.google.es>



224. *Yuca elephantipes* de los Jardines de Agricultura

Los árboles singulares en la Provincia

Se presenta en las páginas siguientes la información procedente de los servicios municipales de los distintos pueblos de la provincia que, siempre bajo su criterio, han destacado los ejemplares coincidentes con los de este catálogo que, por alguno de los motivos reseñados en esta obra, han considerado singulares, sobresalientes o destacados en sus respectivos municipios.

Acebo (*Ilex aquifolium*)

Aunque esta especie está muy lejos de su óptimo ecológico, existen acebos de interés en Montalbán, Montoro y Villanueva del Duque.

Alcornoque (*Quercus suber*)

Una extensa zona de Sierra Morena alberga alcornocal natural. No obstante, el alcornoque no se ha trasladado con facilidad a la jardinería, y probablemente por ello no se han detectado ejemplares sobresalientes de esta especie en los jardines de la provincia.

Algarrobo (*Ceratonia siliqua*)

Especie muy utilizada en la jardinería del sur peninsular en los últimos años. Existen ejemplares destacables repartidos por toda la provincia en Benamejí, Cabra, Cañete de las Torres, Cardeña, Conquista, Doña Mencía, Montalbán, Montoro, Puente Genil y San Sebastián de los Ballesteros.

Almez (*Celtis australis*)

Como el caso anterior, el almez se ha incorporado con mucha fuerza a la jardinería mediterránea. Se pueden encontrar almezos importantes en Benamejí, Montalbán, Montoro, Monturque y Villanueva del Duque.



225. Árbol del amor

Araucaria (*Araucaria columnaris*)

Es evidente la rareza de esta especie, también a nivel provincial. No obstante, se ha notificado la existencia de una araucaria notable en La Rambla, que muy probablemente pertenezca a la especie *Araucaria heterophylla*, mucho más frecuente en cultivo desde hace años.

Árbol del amor (*Cercis siliquastrum*)

La espectacular floración de los individuos de esta especie, ha hecho que el árbol del amor sea una de las especies más frecuentes en los parques, jardines y alineaciones de todo nuestro entorno desde

hace muchos años. Aparecen ejemplares con características destacables en Benamejé, Cañete de las Torres, Doña Mencía, Montalbán, Montoro, Monturque, San Sebastián de los Ballesteros y Villanueva del Duque.

Árbol del coral (*Erythrina crista-galli*)

La mayoría de los individuos del género *Erythrina* cultivadas en nuestro entorno pertenecen a otras especies y son de introducción relativamente reciente. No se ha detectado ningún ejemplar sobresaliente de árbol del coral en los jardines de la provincia.

Castaño de Indias (*Aesculus hippocastanum*)

Las condiciones climáticas de la mayor parte de la provincia de Córdoba, también alejan mucho a los castaños de Indias de su óptimo de cultivo. No obstante, su indudable valor ornamental ha hecho que tradicionalmente haya habido mucho interés por su utilización en la jardinería mediterránea de prácticamente todas las épocas. Existen buenos ejemplares en Benamejé, Cabra, Doña Mencía, Montalbán y Montoro.



226. Castaño de Indias

Casuarina (*Casuarina equisetifolia*)

Este quizás sea uno de los árboles más profusamente utilizados en toda la provincia por su frugalidad y crecimiento rápido, lo que los hace especialmente útiles prácticamente en cualquier lugar de nuestro entorno. Son importantes algunas de las casuarinas existentes en Benamejé, Cabra, Doña Mencía, Hinojosa del Duque, La Carlota, Montalbán, Montoro, Peñarroya, Posadas, San Sebastián de los Ballesteros y Valsequillo.

Cedro del Himalaya (*Cedrus deodara*)

Los cedros suelen ser ejemplares destacados en los parques y jardines por su relativa facilidad para alcanzar grandes portes en poco tiempo. En la provincia se encuentran cedros del Himalaya interesantes en Benamejé, Doña Mencía, Montalbán, Montoro, Puente Genil, San Sebastián de los Ballesteros y Villanueva del Duque.

Cedro del Líbano (*Cedrus libani*)

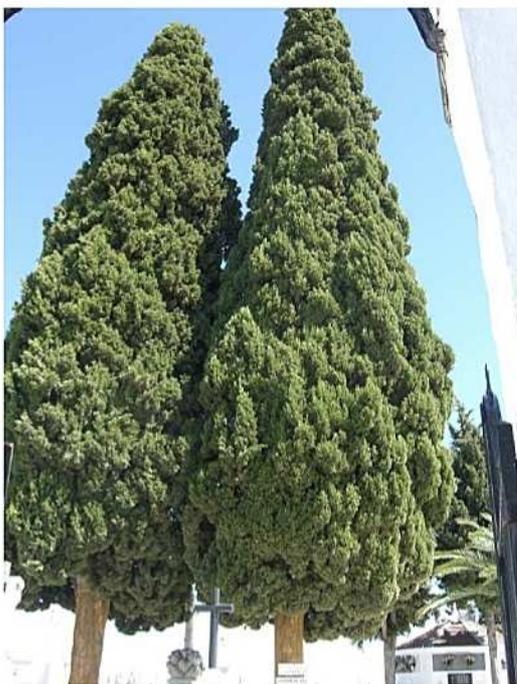
Además de su naturalidad para alcanzar grandes portes, los cedros también se han hibridado con facilidad en los viveros comerciales que los producen. Eso hace que sea difícil distinguir las principales especies en cultivo y que, por lo tanto, las menos usadas puedan pasar desapercibidas. En el caso de esta especie, no se tiene constancia de ejemplares sobresalientes en los jardines de la provincia.

Cinamomo (*Melia azedarach*)

Como en otras especies profusamente utilizadas en la jardinería pública de toda la provincia, es relativamente fácil encontrar ejemplares interesantes de cinamomo en muchos lugares. Es el caso de los existentes en Benamejé, Cabra, Cañete de las Torres, Conquista, Doña Mencía, Hinojosa del Duque, Montalbán, Peñarroya, San Sebastián de los Ballesteros y Villanueva del Duque.

Ciprés común (*Cupressus sempervirens*)

Han sido destacados como singulares algunos cipreses de Benamejé, Cabra, Cañete de las Torres, Conquista, Doña Mencía, Dos Torres, Hinojosa del Duque, Montalbán, Montoro, Monturque, San Sebastián de los Ballesteros y Villanueva del Duque. Su uso secular hace que los cipreses sean abundantes y que sea fácil encontrarlos con portes interesantes.



227. Ciprés común

Ciprés de los pantanos (*Taxodium distichum*)

Esta es una especie muy rara en nuestra jardinería. No obstante, existe un ejemplar interesante de ciprés calvo en Doña Mencía.

Encina (*Quercus ilex* subsp. *ballota*)

En tierra de encinares, la encina no es profeta en su tierra... y no es muy apreciada para su utilización en jardinería. A pesar de ello, se ha constatado la existencia de individuos notables de esta especie en Almedinilla, Belalcázar y La Rambla.

Eucalipto rojo (*Eucalyptus camaldulensis*)

A diferencia de la especie anterior, el eucalipto sí se cultiva con mucha intensidad en jardinería, por ser una especie muy bien adaptada a las condiciones del clima mediterráneo en las que crece naturalmente (aunque en el otro extremo del planeta). Existen buenos ejemplares en Belalcázar, Benamejé, Cabra, Cañete de las Torres, Conquista, Doña Mencía, Dos Torres, Hinojosa del Duque, Montalbán, Montoro, Peñarroya, Posadas, Priego de Córdoba y San Sebastián de los Ballesteros.

Fresno común (*Fraxinus excelsior*)

Esta es otra de las especies que vegetan con mucha dificultad en el mediterráneo continentalizado de la mayor parte de la provincia de Córdoba. Algunas localidades como Conquista, Montalbán, Montoro y Villanueva del Duque citan fresnos ejemplares, aunque desconocemos si se trata de esta especie o de *Fraxinus angustifolia*, mucho más común en el sur de la Península Ibérica.

Ginkgo (*Ginkgo biloba*)

Esta especie ha sido ciertamente exótica hasta hace muy pocas décadas, cuando se incorporó con mucha fuerza a nuestros parques, jardines, e incluso a nuestras alineaciones viarias. Sólo se ha constatado la existencia de algún ejemplar notable de ginkgo en los jardines de Montalbán.

Jacaranda (*Jacaranda mimosifolia*)

Muy habituales en los diseños jardineros desde hace mucho tiempo. Se citan jacarandas ejemplares en Benamejé, Cañete de las Torres, Doña Mencía, Montalbán, Montoro, Monturque, San Sebastián de los Ballesteros y Villanueva del Duque.

Laurel (*Laurus nobilis*)

Especie de cultivo muy extendido, sobre todo y fundamentalmente por su uso culinario, aunque tiene unas muy evidentes virtudes ornamentales. Hay ejemplares destacados en Benamejé, Cabra, Cañete de las Torres, Cardeña, Conquista, Doña Mencía, Dos Torres, Montalbán, Montoro, Monturque, San Sebastián de los Ballesteros y Villanueva del Duque.



228. Laurel

Limonero (*Citrus limon*)

Aunque sin determinar la especie, se han destacado cítricos de interés, entre los que sin duda se encuentran ejemplares de limonero, en Benamejé, Cañete de las Torres, Conquista, Doña Mencía, Montalbán, Montoro, Monturque, San Sebastián de los Ballesteros y Villanueva del Duque.

Magnolio (*Magnolia grandiflora*)

Especie muy característica en los proyectos jardineros desde hace décadas, que sin embargo se muestra un tanto delicada en cultivo. Existen ejemplares notables en los jardines de Almedinilla y Cabra.

Molle ceniciento (*Schinus lentiscifolius*)

A pesar de tratarse de una especie muy rara en nuestra jardinería, existe también un ejemplar interesante de molle ceniciento en Peñarroya.

Morera papelera (*Broussonetia papyrifera*)

Las moreras papeleras son muy frugales y, como consecuencia, muy fáciles de usar en jardinería, aunque los ejemplares femeninos acaban siendo “molestos” por la suciedad que ocasionan cuando las grandes moras caen al suelo una vez maduras. Se han utilizado mucho y desde hace mucho tiempo, pero sólo se ha constatado la existencia de moreras papeleras de

cierto interés en los jardines de Conquista, Montoro, San Sebastián de los Ballesteros y Villanueva de Duque.

Naranja moruno (*Citrus myrtifolia*)

Tal y como cabría esperar en una especie muy poco utilizada en jardinería, no se han detectado ejemplares sobresalientes de este naranja en los jardines de la provincia.

Nogal (*Juglans regia*)

Al igual que otras especies citadas en este catálogo, los nogales han sido tradicionalmente utilizados mucho más por sus propiedades alimenticias que por sus cualidades ornamentales, que no son pocas. Existen individuos destacados en Almedinilla, Conquista y Monturque.

Olivo (*Olea europea*)

En una provincia olivarera como Córdoba, es de esperar que sea relativamente fácil encontrar buenos ejemplares de olivo. Los hay en Cañete de las Torres, Cardeña, Conquista, Doña Mencía, Dos Torres, Fuente la Lancha, Montalbán, Montoro, Monturque, San Sebastián de los Ballesteros y Villanueva del Duque.

Olmo común (*Ulmus minor*)

Los olmos han formado parte de la jardinería pública desde las primeras alamedas construidas para el solaz y esparcimiento de la población. Muchas olmedas se encuentran hoy en franca regresión como consecuencia de su alta sensibilidad a la grafiosis. Se ha reportado la existencia de ejemplares notables de esta amenazada especie de olmo en Benamejí, Cabra, Conquista, Doña Mencía, Montalbán, Montoro, Monturque y Peñarroya.

Olmo de Siberia (*Ulmus pumila*)

Este olmo es menos sensible a la grafiosis que el autóctono olmo común y, como consecuencia, se ha ido incorporando progresivamente a la jardinería mediterránea en sustitución de las olmedas perdidas. Su "reciente" llegada a nuestras plazas, calles, parques y jardines hace que no se hayan encontrado ejemplares notables en los pueblos de la provincia.

Pacano (*Carya illinoensis*)

Especie relativamente rara en jardinería, más comúnmente asociada a espacios de huerta. Este es el caso de los ejemplares existentes junto a la Torre Mocha de Guadalcazar, incorporados a la jardinería pública procedentes de las antiguas huertas que acompañaban algunos de los importantes edificios de la zona.

Palmera canaria (*Phoenix canariensis*)

Esta palmera ha sido muy utilizada en jardinería desde hace décadas por la facilidad para su multiplicación y por su frugalidad en cultivo. A pesar de estar muy amenazada por el picudo rojo, que las destruye con evidente facilidad, se encuentran canarias importantes en

Belalcázar, Benamejé, Cabra, Doña Mencía, Montalbán, Montoro, Monturque, Peñarroya, Puente Genil, San Sebastián de los Ballesteros y Villanueva del Duque.

Palmera datilera (*Phoenix dactylifera*)

No se ha constatado la existencia de ningún ejemplar notable de palmera datilera en toda la provincia. Por contraste con la información recabada de la especie anterior parece que, en general, ha sido la palmera canaria la favorecida por los diseños de los jardines cordobeses.



229. Palmera canaria

Palmito (*Chamaerops humilis*)

A pesar de que el palmito es una especie autóctona en varios municipios de la provincia, especialmente en los piedemontes de Sierra Morena y de las Sierras Subbéticas, y aunque se ha incorporado con cierta intensidad a las soluciones propuestas por la xerojardinería, no se tiene constancia de individuos destacables en los jardines de la provincia.

Palmito elevado (*Trachycarpus fortunei*)

No ocurre lo mismo con el palmito elevado, de gran valor ornamental reconocido como tal desde hace mucho tiempo. Hay ejemplares notables de esta especie en Benamejé, Doña Mencía, Hinojosa del Duque y Montoro.

Pino canario (*Pinus canariensis*)

Es relativamente frecuente que los pinos, por muchos motivos relacionados con la gestión de las zonas verdes públicas, se utilicen en jardinería con mucha precaución. Quizás el pino canario sea uno de los más ornamentales entre ellos, aunque su gran porte y su alta sensibilidad a la procesionaria han hecho que no se emplee sino de forma esporádica. Existen ejemplares notables en Cabra.



230. Pino canario

Pino piñonero (*Pinus pinea*)

Tal y como se ha citado anteriormente, con precaución se han estado usando con cierta regularidad diversas especies de pino en la jardinería de nuestro entorno. Es probable que el piñonero sea el más conocido y el más apreciado por su peculiar aspecto aparasolado y por sus exquisitos piñones comestibles. La prueba de que su uso ha sido generalizado está en la existencia de ejemplares notables en numerosas localidades de la provincia entre las que se encuentran Benamejé, Cabra, Cañete de las Torres, Cardeña, Conquista, Doña Mencía, La

Rambla, Montalbán, Montoro, Monturque, Peñarroya, San Sebastián de los Ballesteros y Villanueva del Duque.

Pitóspero (*Pittosporum tobira*)

Este arbusto, que llega a tener talla de pequeño arbolillo, es muy frecuente en los jardines cordobeses. Se han detectado ejemplares importantes en Benamejé, Doña Mencía, Montalbán, Montoro y Villanueva del Duque.

Plátano de sombra (*Platanus hispanica*)

Se trata sin duda de una de las especies estrella de la jardinería cordobesa, llegándose incluso a abusar en exceso de su utilización. Existen plátanos de sombra sobresalientes en Almedinilla, Benamejé, Cabra, Cañete de las Torres, Conquista, Doña Mencía, Montalbán, Montoro, Monturque, Peñarroya, Priego de Córdoba y Villanueva del Duque.

Tilo (*Tilia platyphyllos*)

Muy alejada de su óptimo de cultivo, como ocurre con otras especies ya citadas, sin embargo los tilos han sido siempre árboles que han tenido mucha aceptación en la jardinería más clásica. Existen buenos ejemplares en Cabra, La Rambla y Priego de Córdoba.

Tuya (*Biota orientalis*)

Asociadas a cerramientos por su utilización como seto de rápido crecimiento y alta calidad, las tuyas se han utilizado muy intensamente en todas las épocas jardineras recientes y en numerosos lugares del entorno mediterráneo. No obstante, los ejemplares arbóreos aislados no son tan frecuentes aunque pueden encontrar algunos en Benamejé, Cañete de las Torres, Cardeña, Conquista, Doña Mencía, Montalbán, Montoro, San Sebastián de los Ballesteros y Villanueva del Duque.

Washingtonia de California (*Washingtonia robusta*)



231. Washingtonia de California

Las washingtonias también forman parte del cortejo de especies muy frecuentes en la jardinería de nuestro entorno, y lo serán aún más en el futuro en tanto que están sustituyendo paulatinamente a las palmeras datileras y a las canarias en muchos proyectos de jardinería, por su baja sensibilidad al picudo rojo. Pueden encontrarse buenos ejemplares en Benamejé, Cañete de las Torres, Montalbán, Montoro y Peñarroya.

Washingtonia de México (*Washingtonia filifera*)

Esta especie, como la anterior, está siendo utilizada de la misma manera y por los mismos motivos. Las dos son igualmente frecuentes en la jardinería de la provincia. Se ha reportado la existencia de individuos notables en Cabra, Cañete de las Torres, Conquista, Doña Mencía, Montalbán,

Montoro, Monturque y Peñarroya.

Yuca (*Yuca elephantipes*)

Las yucas pie de elefante son muy apreciadas en jardinería por su porte espectacular, capaz de resolver algunos espacios difíciles de ajardinar utilizando tan sólo una o muy pocas plantas. Esta planta más herbácea que arbórea, con tallos lignificados y gruesos anillos de crecimiento, con muy bajos requerimientos hídricos, se utiliza con mucha frecuencia desde hace mucho tiempo. Existen buenos ejemplos de ella en Benamejé, Cañete de las Torres, Conquista, Doña Mencía, La Rambla, Montalbán y Montoro.

Finalmente, merecen ser destacadas otras especies consideradas interesantes que no han tenido un tratamiento tan exhaustivo en esta obra pero que, a juicio de los gestores de la jardinería provincial, tienen un cierto nivel de singularidad. Han sido destacados por sus denominaciones vernáculas y, por tanto, sujetos a cierto nivel de imprecisión:

- ✓ Acebuche (*Olea europaea* var. *sylvestris*) en Posadas.
- ✓ Aliso (*Alnus glutinosa*) en Hornachuelos.
- ✓ Araar (*Tetraclinis articulata*) en Posadas.
- ✓ Arce (probablemente *Acer negundo*) en Montalbán.
- ✓ Boj (*Buxus sempervirens*) en Fernán Núñez.
- ✓ Cedro del Atlas (*Cedrus atlantica*) en Almedinilla y Fernán Núñez.
- ✓ Chopo (*Populus nigra* o *Populus alba*) en Montalbán.
- ✓ Chopo canadiense (*Populus x canadensis*) en Espejo.
- ✓ Ciprés de Portugal o ciprés mexicano (*Cupressus lusitanica*) en Cabra.
- ✓ Ciprés de Monterrey (*Cupressus macrocarpa*) en Cabra.
- ✓ Falso pimentero (*Schinus molle*) en Cabra.
- ✓ Lentisco (*Pistacia lentiscus*) en Hornachuelos.
- ✓ Mesto (lo más probable por la zona en la que nos encontramos es que se trate del híbrido *Quercus ilex* subsp. *ballota* x *Quercus suber*) en Hornachuelos.
- ✓ Níspero (*Eryobrotrya japonica*) en Almedinilla.
- ✓ Olmo de Holanda (*Ulmus minor* x *Ulmus glabra*) en Cabra.
- ✓ Olmo de montaña (*Ulmus glabra*) en Doña Mencía, Montalbán y Montoro.
- ✓ Olmo temblón (*Ulmus laevis*) en Zagrilla.
- ✓ Ombú (*Phytolacca dioica*) en Peñarroya.
- ✓ Palo borracho (*Chorisia speciosa*) en Puente Genil.
- ✓ Palo verde (*Parkinsonia aculeata*) en Montalbán.



232. Falso pimentero

- ✓ Pino carrasco (*Pinus halepensis*) en Almedinilla, Benamejí, Cabra, Conquista, Doña Mencía, Hinojosa del Duque, Montalbán, Montoro, Monturque y San Sebastián de los Ballesteros.
- ✓ Pinsapo (*Abies pinsapo*) en Cabra.
- ✓ Plátano falso (*Acer pseudoplatanus*) en Cabra.
- ✓ Sauce llorón (*Salix baylonica*) en Espejo.
- ✓ Secuoya (*Sequoiadendron giganteum*) en Cabra.
- ✓ Tejo (*Taxus baccata*) en La Rambla.

A modo de conclusión

Los árboles que pasan a la historia no son tantos, aunque muchos sean los que verdean y nos alimentan por todos lados. En 1912, Antonio Machado se tropezó en su camino con un olmo viejo, que sirvió para que el poeta describiera un milagro como nunca antes se había descrito y para que ese árbol anciano pasara a la historia:

*Al olmo viejo, hendido por el rayo
y en su mitad podrido,
con las lluvias de abril y el sol de mayo
algunas hojas verdes le han salido.
¡El olmo centenario en la colina
que lame el Duero! Un musgo amarillento
le mancha la corteza blanquecina
al tronco carcomido y polvoriento.
No será, cual los álamos cantores
que guardan el camino y la ribera,
habitado de pardos ruiseñores.
Ejército de hormigas en hilera
va trepando por él, y en sus entrañas
urden sus telas grises las arañas.
Antes que te derribe, olmo del Duero,
con su hacha el leñador, y el carpintero
te convierta en melena de campana,
lanza de carro o yugo de carreta;
antes que rojo en el hogar, mañana,
ardas en alguna mísera caseta,
al borde de un camino;
antes que te descuaje un torbellino
y tronche el soplo de las sierras blancas;
antes que el río hasta la mar te empuje
por valles y barrancas,
olmo, quiero anotar en mi cartera
la gracia de tu rama verdecida.
Mi corazón espera
también, hacia la luz y hacia la vida,
otro milagro de la primavera.*

Un milagro cada primavera a pesar de la edad, de los daños, de las enfermedades y de las plagas. El mismo acontecer de los árboles en las ciudades a pesar de que, como ya se ha citado, las condiciones que les imponemos son muy duras para ellos. Tanto lo son y tan bien lo sabemos que se estimó oportuno redactar la Carta de Barcelona en 1995, un documento con formato de Declaración que defendía el derecho a tener árboles en la ciudad y que dice en su escueto preámbulo:

«La ciudad necesita el Árbol como un elemento esencial para garantizar la Vida. El desarrollo del Árbol en la ciudad debe darse en toda su plenitud, aprovechando cuanto nos ofrece y en toda su potencialidad, si dispone del espacio y las condiciones que requiere».

Después de casi 6 años de trabajo rutinario, después de haber involucrado a algunos servicios municipales, a la docencia universitaria, a amigos, a familiares y a la experiencia propia, después de más de 1.500 fotografías de varios autores, después de los recorridos para hacerlas y de las horas para describirlas, se puede extraer una conclusión que para los que vivimos aquí no es demasiado chocante: Córdoba tiene pocos árboles monumentales en sus

parques, jardines, calles y plazas hasta el punto que, entre los grandes (aquellos que pueden subir por encima de 20-25 m en su edad adulta), 15 m puede considerarse una altura media, y tampoco a muchos de ellos se les puede suponer una edad muy elevada, ni siquiera próxima a ser centenaria.

Y esto no es chocante porque vivimos en esta ciudad y nos hemos habituado a verla y a admirarla desde la perspectiva de un urbanismo sin duda acelerado durante los últimos 50 años, cuando no feroz en los últimos 20.

Es muy probable que haya habido algunos o muchos ganadores durante los tiempos en los que esta situación ha sido la habitual, la dominante en la vida de la ciudad. Pero es seguro que ha habido unos cuantos perdedores de entre los cuales los más perjudicados han sido los árboles: han estorbado, han ensuciado y han estado en el sitio más inadecuado en el momento más inoportuno. Motivos más que suficientes para que hayan ido siendo sustituidos conforme han ido desapareciendo lentamente fagocitados por los proyectos de urbanización que han llevado a la vieja Córdoba hasta la tan ansiada nueva Córdoba del siglo XXI, tal y como se percibe en los primeros párrafos del capítulo de Criterios y Objetivos del actual Plan General de Ordenación que rige el urbanismo de esta ciudad desde 2001:

«Temas como los conflictos funcionales surgidos de nuevas estrategias y necesidades económicas, las nuevas formas para las nuevas funciones o la redefinición de las antiguas, los nuevos equipamientos y la distribución de los mismos, los nuevos modos de crecimiento o de no crecimiento (el vacío y el paisaje como sujeto del proyecto), el territorio de la periferia y del no urbanizable, las grandes infraestructuras territoriales... entre otros, son temas que la generación de planes de los 80 dejaron a medio resolver, cuando no a relegar, por otras necesidades más inmediatas y que posteriormente se han ido incorporando y profundizando en su desarrollo»¹⁴.

Pero esta misma perspectiva desde la que podemos mirar a la ciudad ofrece también una vista muy interesante. Córdoba tiene hoy más zonas verdes (por encima de las 400 ha según las cifras que maneja el Ayuntamiento de la ciudad) y, en lo que nos interesa especialmente en este estudio, tiene más árboles de los que haya podido tener en cualquier otro momento de su historia reciente: entre 60.000 y 65.000 se encuentran repartidos por todos los rincones del entramado urbano, haciéndolo mucho más habitable.

Muy pocos de aquellos antiguos árboles siguen estando entre nosotros, pero ahora nos encontramos ante la oportunidad de darle sentido a la máxima paradigmática de la sostenibilidad, trabajando por hacer posible nuestra convivencia con los árboles que hoy nos acompañan, sin agotarlos, sin dejar de ser conscientes de lo mucho que hacen por nosotros cada día y lo que significan para el duro metabolismo ecológico de una ciudad como Córdoba, con el objetivo primordial de, en un ejercicio de solidaridad diacrónica, dejarles a nuestros futuros vecinos, muchos de ellos formándose en las escuelas ahora y muchos más nonatos aún, un arbolado urbano digno de ser vivido.

¹⁴ Plan General de Ordenación Urbana de Córdoba (2001)

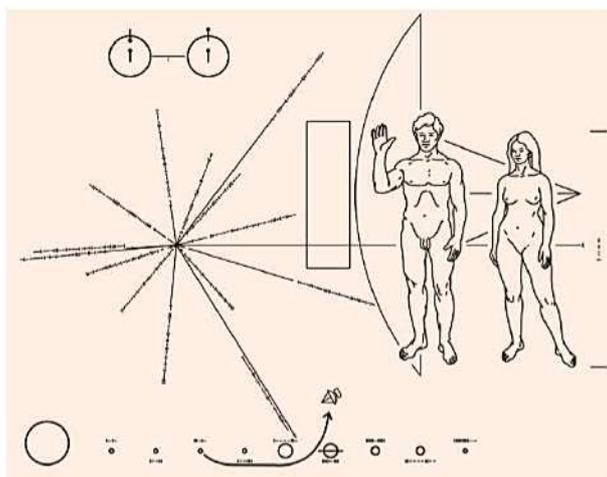
A modo de epílogo

El ser humano emplea hoy el mismo tiempo en dejar su huella en otros planetas de nuestro sistema solar, que lo que tardaba hace poco más de 500 años en cruzar el Atlántico.

Sobre la Tierra no quedan espacios vírgenes, no quedan rincones sin visitar, no hay aguas que no lleven algo de nosotros, no existe un lugar que no tenga impresa nuestra huella de una manera u otra.

No obstante, con frecuencia se nos olvida algo muy importante. Vivimos en un mundo extremadamente valioso.

Frank Drake y Carl Sagan (fallecido en 1996), han sido dos de los más reconocidos científicos buscadores de vida inteligente fuera de nuestro planeta. Fueron codiseñadores en 1972 de la placa que ofrece información sobre el ser humano y el lugar que habitamos, que viaja a bordo de la sonda Pioneer 10, detectada por última vez a más de 12 mil millones de km de nuestro planeta viajando hacia Aldebarán; nuestra Luna está a una distancia media de nosotros de algo más de 380.000 km y nuestro sol de algo menos de 150 millones de km. También participaron, junto a otros astrónomos, del mensaje de Arecibo de 1974 dirigido al cúmulo de estrellas conocido como M13 situado a 25.000 años luz de nuestra posición en el universo. Una ecuación desarrollada por Drake y los cálculos realizados por Sagan, revelan algunas cifras que merecen ser conocidas (Sagan, 1980):



233. Placa de la sonda Pioneer 10

1. Sólo en la Vía Láctea, la galaxia a la que pertenecemos, la cifra de civilizaciones puede ser de millones.
2. El número probable de planetas en el Universo podría ser de hasta 10.000 millones de billones (10^{22} , un uno seguido de 22 ceros).
3. Dado el tamaño del Universo, la posibilidad de que estemos cerca de otro planeta habitado es inferior a 1.000 millones de billones (10^{21} , un uno seguido de 21 ceros).

Esto nos lleva indudablemente a una sola conclusión: el mundo que habitamos es muy muy valioso porque es enormemente improbable, tremendamente raro, y extremadamente solitario.

Este mundo extraño es posible porque en él se desarrollaron unos seres vivos con capacidad para aprovechar la luz y el CO_2 que, después de millones de años de evolución, generaron especies tan diversas como para poder sobrevivir en las mejores condiciones así como en las situaciones más complicadas.

Algunos individuos de algunas de estas especies, a los que identificamos fácilmente como árboles, arbustos, palmeras..., han sido llevados hasta nuestras ciudades para ofrecernos su belleza y todos los servicios ambientales que son capaces de desarrollar apenas sin que nos demos cuenta.

Probablemente no exista una situación más adversa para estos ejemplares que la de sobrevivir dentro del entramado urbano. Sin embargo algunos de ellos lo han conseguido con singularidad a pesar de nosotros mismos... y merecen ser conocidos, reconocidos, respetados y conservados. En este catálogo, que se hace con la vocación de ser dinámico y abierto, como lo son los protagonistas del mismo, creemos que son todos los que están pero no están todos los que son por razones obvias: es muy difícil tomarle el pulso de forma absolutamente completa a la arquitectura viva formada por varias decenas de miles de árboles dispuestos por doquier en las calles, plazas, parques y jardines de Córdoba.

No obstante, parafraseando a Herman Löns, no deberíamos avanzar hacia un futuro en el que lo importante no sea proteger los árboles de nuestras ciudades sino si quedarán árboles en ellas que merezcan ser protegidos.

Como el presente no es así, lo trascendente sigue siendo proteger nuestros árboles, y este humilde trabajo debería servir, al menos, para contribuir a esta magnífica labor de servicios públicos, propiedades privadas y ciudadanía en general.

Bibliografía

- AGUILAR AGUAYO, I.; GARCÍA GARCÍA, I. Y PORRAS CASTILLO, I. (1987). *El paseo público Alcántara Romero. Guía de árboles y arbustos*. Ayuntamiento de Cabra. Cabra
- AGUILAR AGUAYO, I. (1998). *Árboles del Barrio de Huerta de San Rafael. Guía para su mejor conocimiento y conservación*. Asociación de Vecinos “El Brillante” de Huerta de San Rafael. Córdoba
- AGUILERA ORTIZ, F. (1988). *Los árboles de Baena*. Ayuntamiento de Baena. Baena
- AGUILERA ORTIZ, F. (2000). *Catálogo de árboles y arbustos del Parque Ramón Santaella*. Delegación de Medio Ambiente. Ayuntamiento de Baena. Baena
- ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PARQUES Y JARDINES PÚBLICOS (2007). *Norma Granada. Método para la valoración de árboles y arbustos ornamentales*. Asociación Española de Parques y Jardines Públicos. Madrid
- BLANCO CASTRO, E.; MOYA SÁNCHEZ, B.; MOYA SÁNCHEZ, J.; PLUMED SANCHO, J.; ABELLA MINA, I. (2008). *Decálogo ético para la visita y conservación de los árboles y bosques monumentales silvestres*. La cultura del árbol (Revista de la AEA): 52
- CASTRO BONAÑO, J.M. (2004). *Indicadores de desarrollo sostenible urbano. Una aplicación para Andalucía*. Instituto de Estadística de Andalucía. Sevilla
- CHANES, R. (2000). *Deodendron. Árboles y arbustos ornamentales de jardín en clima templado*. Ed. Blume. Barcelona
- COMPAÑÍA LOGÍSTICA DE HIDROCARBUROS S.A. (ed.) (2005). *Árboles monumentales de España. Comunidades Autónomas*. UNOEDICIONES. Valencia
- CONSTANZA, R. (ed.) (1991). *Ecological economics: the science and management of sustainability*. Columbia University Press. New York
- DE CÉSAR, M. Y SALINAS, L. (1984). *Los árboles de Córdoba*. Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Córdoba. Córdoba
- DOMÍNGUEZ LERENA, S.; CORCHERO DE LA TORRE, S. Y ALBANO VILLAR, R. (2007). *Manual de buenas prácticas para los árboles singulares*. Ministerio de Medio Ambiente, Rural y Marino. Edición Digital
- ELÍAS BONELLS, J. (2003). *Plantas y jardines de Sevilla*. Área de Obras Públicas. Parques y Jardines. Ayuntamiento de Sevilla. Sevilla
- FERNÁNDEZ CAÑERO, R. (2001). *Estudio y análisis del Jardín Histórico de la Alameda del Obispo*. Trabajo Profesional Fin de Carrera. Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos y de Montes. Universidad de Córdoba. Córdoba
- FISCHESSER, B. (2000). *El árbol*. Tutor S.A. Ediciones. Madrid
- FONT QUER, P. (1985). *Diccionario de Botánica*. Editorial Labor S.A. 9ª reimpresión. Barcelona
- GARCÍA-MONTOYA, F.; ORTEGA, A.; PEDRAJAS, C.; ANGULO, P.; NAVARRO, J. Y PANIAGUA, M. (1997). *Flora urbana de Lucena*. Ayuntamiento de Lucena. Lucena
- GARCÍA-MONTOYA, F. Y GARCÍA-MONTOYA, M.D. (2000). *Flora urbana del sur de Córdoba. Árboles y arbustos ornamentales*. Ayuntamiento de Cabra y Diputación de Córdoba. Cabra
- GIRARDET, H. (2001). *Creating sustainable cities*. Green Books Ltd. for the Schumacher Society. Cambridge

- GLEICH, M.; MAXEINER, D.; MIERSCH, M. Y NICOLAY, F. (2000). *Las cuentas de la vida. Un balance global de la naturaleza*. Galaxia Gutenberg y Círculo de Lectores S.A. Barcelona
- GUZMÁN ÁLVAREZ, J.R. (2004). *El palimpsesto cultivado. Historia de los paisajes del olivar andaluz*. Consejería de Agricultura y Pesca. Sevilla
- HERNÁNDEZ BERMEJO, J.E.; JIMÉNEZ LÓPEZ, C.; JIMÉNEZ RAMÍREZ, A.; MARTÍN-CONSUEGRA FERNÁNDEZ, E. Y PORRAS CASTILLO, I. (2000). *Los jardines de la provincia de Córdoba*. Estudios de Medio Ambiente Provincial nº 3. Delegación de Medio Ambiente. Diputación de Córdoba. Córdoba
- IGUIÑIZ AGESTA, G. (2003). *Caracterización y gestión del arbolado singular urbano*. www.arbolonline.org
- LÓPEZ GONZÁLEZ, G. (2006). *Los árboles y arbustos de la Península Ibérica y las Islas Baleares*. 2ª ed. Ediciones Mundi-Prensa. Madrid
- LÓPEZ LILLO, A. Y SÁNCHEZ DE LORENZO CÁCERES, J.M. (1999). *Los árboles de España. Manual de identificación*. Ed. Mundi-Prensa. Madrid
- MAESTRE BALLESTEROS, A. Y JIMÉNEZ SOTO, C. (2003). *Árboles de Aguilar de la Frontera*. Delegación de Medio Ambiente. Diputación de Córdoba. Córdoba
- MITCHELL, B. (1999). *La gestión de los recursos y del medio ambiente*. Ed. Mundi-Prensa. Madrid
- NAVARRO DOMÍNGUEZ, M.; SÁNCHEZ LANCHI, A.; ARENAS GONZÁLEZ, R. Y MÁRQUEZ RODRÍGUEZ, I. (2003). *Árboles y arboledas singulares de Andalucía. Córdoba*. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía. Sevilla
- NAVÉS VIÑAS, F.; PUJOL SOLANICH, J.; ARGIMÓN DE VILARDAGA, X. Y SAMPERE MONTLLÓ, L. (1995). *El árbol en jardinería y paisajismo*. Ediciones Omega S.A. Barcelona
- ORTEGA CANTERO, N. (1995). Elogio del arbolado urbano. *Ería* 36: 101-108
- PORRAS CASTILLO, I. (1985). *Los jardines de Córdoba y su provincia*. Tesis doctoral. Universidad de Córdoba. Inédita
- SAGAN, C. (1980) *Cosmos*. Editorial Planeta. Barcelona
- SALINAS, L. Y DE CÉSAR, M. (1990). *Parques y jardines cordobeses*. Excma. Diputación de Córdoba. Córdoba
- SÁNCHEZ DE LORENZO CÁCERES, J.M. (Coordinador) (2000 y siguientes). *Flora Ornamental Española*. Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía, Ediciones Mundi-Prensa y Asociación Española de Parques y jardines Públicos. Sevilla
- TAMAJÓN LÓPEZ, R. Y REYES LÓPEZ, J. (2002). *Árboles y arboledas singulares de la provincia de Córdoba*. Estudios de Medio Ambiente nº 4. Delegación de Medio Ambiente. Diputación de Córdoba. Córdoba
- UNITED NATIONS CENTRE FOR HUMAN SETTLEMENTS (1999). *State of the world's cities*. Nairobi
- UNOEDICIONES (2005). *Árboles Singulares de España*. 2ª edición. Grupo Mundi-Prensa. Valencia

Glosario

Necesariamente tenemos que remitir al lector a una obra fundamental para entender el significado de aquella terminología más específicamente derivada de la Botánica y de las disciplinas más estrechamente relacionadas con ella. Nos referimos al *Diccionario de Botánica* de Pío Font Quer, con el que colaboraron otros prestigiosos autores, que fue editado por primera vez en 1953 y que ha sido reimpresso en numerosas ocasiones.

Lo que sigue a continuación, no son sino unos breves apuntes aclaratorios sobre algunos de los términos utilizados en esta obra.

acícula. Hoja larga y muy delgada que recuerda a una aguja.

acumen. Punta de consistencia variable en que terminan algunos tipos de hojas u órganos parecidos a hojas.

amento. Grupo de flores muy pequeñas, poco vistosas, generalmente de un solo sexo, reunidas en una inflorescencia (tipo racimo espiciforme) densa y generalmente péndula, que libera el polen (en los masculinos) o lo captura (en los femeninos) utilizando el viento como vector de transporte.

anoxia. Ausencia total de oxígeno en un tejido. En las plantas, la causa más común de anoxia es la producida por el encharcamiento del suelo que impide la difusión normal del oxígeno hacia el interior de los tejidos de la raíz. En especies no tolerantes a los suelos encharcados, la anoxia produce daños severos en 24 horas, mientras que las tolerantes pueden soportar varios días en estas condiciones y además desarrollan mecanismos específicos para combatir esta dificultad fisiológica.

antracnosis. También conocido como chancro, se trata del síntoma de una enfermedad que puede estar causada por diferentes especies de hongos sistémicos (que atacan a la planta a través de sus vasos conductores). En los casos más llamativos, se caracteriza por la aparición en superficie de grandes tumoraciones corticales, pero es frecuente que se presente como manchas hundidas en la superficie de las hojas provocando la necrosis de la nerviación y su posterior caída, acabando por marchitar la planta.

aparasolado. Con forma de parasol, de sombrilla, proporcionada por un tronco recto y limpio de ramificaciones y una copa amplia y redondeada.

apical. Relativo al ápice de un órgano u organismo cualquiera.

autóctono. Se llama así a las especies que son originarias del mismo ámbito geográfico en que se encuentran. Así por ejemplo, son autóctonas las encinas o los alcornoques, pero no lo son los naranjos (que proceden de Asia), los eucaliptos (que proceden de Oceanía) o las jacarandas (que proceden de América).

chupón. Brote muy vigoroso e improductivo que se produce en troncos, ramas o raíces de los árboles, que redundo en una pérdida de vigor de los mismos en cuanto a su salud y a su capacidad de desarrollo de flores y frutos.

clorosis. Condición fisiológica anormal que se produce cuando las hojas de las plantas producen menos clorofila de la normal, produciéndose una típica pérdida de color verde que vira hacia el amarillo, con todas las tonalidades intermedias en función de la severidad de la afección. Puede deberse a deficiencias nutricionales, a tratamientos con fitoquímicos o a la presencia de determinados patógenos. En los casos más graves, la planta se debilita y muere.

cochinilla. Denominación que hace referencia a un grupo amplio de insectos homópteros cóccidos de diferentes especies y morfologías que tienen en común el poseer un escudo protector que las hace parecer pequeñas escamas sobre la planta a la que atacan, y un pico chupador para obtener la savia de hojas, tallos y frutos de ella. Hay cochinillas que generan melaza y sobre ella se instala un hongo conocido como negrilla que cubre densamente las partes colonizadas afectando a la planta al disminuir su capacidad para captar la luz.

conspicuo. Órgano o conjunto de órganos vistosos o aparentes.

coriáceo. Que recuerda al cuero: de consistencia recia, aunque con cierta flexibilidad. En nuestro entorno son muy frecuentes las hojas coriáceas, siendo citados por Font Quer el laurel, la encina y la adelfa como ejemplos.

defoliación. Pérdida de hojas. Puede ser de origen interno y genético (en especies caducifolias y subcaducifolias o marcescentifolias) o inducida por plagas y/o enfermedades.

dehiscente. Órgano que se abre de forma espontánea al llegar a la madurez.

dioico. Dícese de los organismos en los que los sexos macho y hembra se encuentran en individuos distintos. Así, en las plantas dioicas habrá individuos que produzcan flores sólo con estambres (machos) e individuos que produzcan flores sólo con pistilo (hembras).

discoloro. Que posee dos o más colores diferentes. Aplicado a las hojas de un árbol, dícese de aquellas que exhiben un color verde intenso por el haz y un verde pálido a blanco por el envés.

dístico. Dícese de todos aquellos órganos o partes de una de una planta que se disponen en dos filas a los lados de un eje.

drupa. Tipo de fruto caracterizado por la presencia de una sola semilla encerrada en una cubierta leñosa (endocarpo), que está rodeada por una capa intermedia carnosa (mesocarpo) al que protege una piel más o menos consistente (ectocarpo). Son drupas la aceituna, la nuez, el melocotón, la ciruela, la cereza...

epigeo. En líneas generales, se aplica este término a cualquier órgano vegetal que se desarrolla sobre el suelo. Pero muy especialmente, se denomina así al órgano que mayoritariamente crece subterráneo y que excepcionalmente crece fuera del terreno, como ocurre con determinadas raíces y con rizomas que, la más de las veces, son comúnmente soterradas.

endoterapia. Método de prevención o de curación de afecciones de los árboles, aplicado a través sus vasos conductores libero-leñosos, esto es, mediante un vehículo interno a la planta.

entrenudo. Distancia existente entre dos nudos (lugares donde nacen las hojas) consecutivos de una rama.

envés. Cara inferior de una hoja, normalmente menos expuesta a la radiación solar. En las hojas discoloras, cara de color más pálido o blanquecino.

equisetiforme. Con forma de equiseto, helecho conocido como cola de caballo, cuyas ramillas están formadas como por tramos unidos entre sí por articulaciones.

esclerófilo. Término aplicado a las plantas de hojas endurecidas, coriáceas, merced al gran desarrollo que tiene en ellas la capa de esclerénquima, formado por células de membrana lignificada y ubicado bajo la epidermis.

espina. Formación aguda, rígida, simple o ramificada, originada por transformación del tejido de tallos, hojas o estípulas y, en algún caso, de la raíz. En el caso de las hojas y las estípulas, la transformación puede ser parcial o total.

espinescente. Que presenta espinas, por lo general de pequeño tamaño.

estípula. Cada uno de los apéndices, normalmente laminares y en número de dos, que acompañan a la hoja en su inserción en el tallo en un gran número de plantas. Por lo general son asimétricas, siendo una imagen especular la una de la otra. Pueden ser permanentes o prontamente caducas; pueden estar muy poco desarrolladas o, en ocasiones, ser tan vistosas o más que las propias hojas como ocurre en el guisante; y pueden ser foliáceas o estar transformadas en duras y punzantes espinas como las de la falsa acacia, o en órganos exactamente iguales al resto de las hojas como ocurre en el amor del hortelano.

estolón. Brote lateral, normalmente delgado y largo, originado en la base de los tallos y de crecimiento epigeo (por encima del suelo) o hipogeo (por debajo de él), que en sus porciones intermedias produce raíces que generan nuevos individuos, multiplicando la planta vegetativamente.

estrobiliforme. Con forma de estróbilo, similar a la piña de los pinos.

flabeliforme. Con forma de flabelo, de abanico.

folíolo. Este término designa cada lámina foliar sobre el raquis (nervio central) de una hoja compuesta o sobre las divisiones del mismo. Los folíolos se unen mediante una articulación al raquis y su forma suele variar poco en cada individuo. Pueden ser primarios cuando la hoja es simplemente compuesta, o secundarios cuando es bicompuesta, terciarios cuando es tricompuesta...

frugalidad. Dícese de aquellos árboles que no necesitan condiciones muy especiales para su supervivencia, pudiendo crecer en circunstancias muy adversas de suelo, clima, humedad, temperatura...

galeruca. Coleóptero que se alimenta durante prácticamente todo su ciclo (larvas y adulto) de las hojas de los individuos de diferentes especies de olmo, sobre todo *Ulmus pumila* y *Ulmus minor*, a los que defolia y debilita extraordinariamente. Las puestas son anaranjadas y están en el envés de las hojas; las larvas son negras, pero se van aclarando hacia el verde y el amarillo conforme se alimentan y el adulto es de color verde amarillento con bandas longitudinales negras.

garrofín. Harina obtenida del endospermo de la semilla de la algarroba, muy rica en polisacáridos y ampliamente utilizada como aditivo alimentario para espesar o gelificar.

gimnosperma. Nombre con el que se conoce habitualmente a todas las plantas de la división *Pinophyta* (algo más de 800 especies). Deriva del griego y significa semilla desnuda, en alusión al hecho de que las semillas de estas plantas no se forman en un ovario cerrado, en un pistilo, como ocurre en las plantas con flores. Comúnmente se utiliza como sinónimo del término coníferas, aunque este último se refiere sólo a uno de los grupos que conforman las gimnospermas.

glabro. Órgano o parte de una planta desprovisto completamente de pelo de cualquier naturaleza y/o consistencia.

glauco. Órgano o parte de una planta de color verde claro con matices ligeramente azulados.

grafiosis. Enfermedad de los olmos provocada por especies del hongo *Ophiostoma*, que es transportado de un árbol a otro por escarabajos perforadores pertenecientes al grupo de los escolítidos. Parece probable que la enfermedad haya llegado procedente de Asia, habiendo afectado a prácticamente todas las olmedas de Europa y Norte de América.

hesperidio. Tipo de fruto carnoso característico de muchas especies de cítricos, constituido por una cubierta externa (pericarpo) delgado y cargado de esencias, una capa intermedia

(mesocarpo) de consistencia blanda y fibrosa y una capa interna (endocarpo) membranosa, compartimentada en gajos cargados de tricomas repletos de jugo que constituyen habitualmente la parte comestible.

humus. Compuesto procedente de la descomposición de materiales orgánicos producida por hongos y bacterias del suelo. Tiene un color negruzco, una consistencia esponjosa y se encuentra en los niveles más superficiales de los suelos en los que existe deposición de materia prima y actividad orgánica.

imbricado. Hojas u órganos foliáceos muy próximos entre sí, de tal manera que llegan a cubrirse unos a los otros por los bordes de manera consecutiva, de forma análoga a las tejas de un tejado.

inconspicuo. Órgano o conjunto de órganos poco vistosos o aparentes.

inerme. Aplicado a las plantas, se llama así a aquella que no tiene espinas.

lignificado. Con aspecto y consistencia de madera.

limbo. Parte generalmente laminar de la hoja de una planta que, de manera habitual, está constituida por el rabillo o pecíolo y la lámina o limbo.

mamelonado. Eminencia del tejido de un órgano de la planta que tiene forma de mama pequeña.

marcescente. Los árboles y arbustos de hoja caduca tiran todas sus hojas cuando cesa su actividad vegetativa hacia el final del otoño. Las marcescentes entran también en parada vegetativa, pero no tiran sus hojas hasta el inicio de la brotación primaveral. Algunas especies pueden comportarse como caducas estrictas, como perennes estrictas o como marcescentes, en función de las condiciones microclimáticas de la localidad donde se desarrollan.

mesto. Término utilizado para distinguir los árboles que tienen un origen mixto o híbrido, comúnmente aplicado a los provenientes de cruces entre diversas especies del género *Quercus*, como los que se producen frecuentemente entre encinas (*Quercus ilex* subsp. *ballota*) y alcornoques (*Quercus suber*).

monoico. Especie que presenta flores masculinas y flores femeninas separadas, pero producidas sobre el mismo pie.

montanera. Fase de engorde del cerdo ibérico que consiste en el pastoreo libre en la dehesa cuando las bellotas de diversas especies de *Quercus* (encinas y alcornoques sobre todo) están maduras, caen al suelo y constituyen su principal alimento.

mucílago. Compuesto de consistencia más o menos viscosa presente en los órganos de muchas plantas.

obovado. De forma de huevo (ovado), pero con la parte más ancha en el extremo superior del órgano, hacia el ápice del mismo.

oídio. Enfermedad provocada por diversos hongos que afectan sobre todo a las hojas de las plantas que parasitan. La forma más habitual en que se manifiestan los síntomas es una pelusilla pulverulenta blanquizca que va cubriendo la hoja hasta marchitarla completamente.

opérculo. Parte con forma y función de tapadera que se desprende en determinados tipos de frutos dehiscentes (que se abren de forma espontánea en la madurez)

orbicular. De forma circular o redondeada.

- palmaticompuesto.** Término usado para designar a las hojas compuestas cuyos folíolos (en número superior a tres) surgen todos del mismo punto del ápice del pecíolo. Si las divisiones son tres, las hojas se conocen como trifoliadas.
- palmatífido.** Hoja con nerviación palmeada (que recuerda a la forma en que los dedos se disponen sobre la palma de la mano) cuyo limbo o lámina está dividida como máximo hasta la mitad de su longitud en gajos o lóbulos (que serían los análogos a los dedos).
- panícula.** Tipo de inflorescencia compuesta formada por un racimo de racimos de porte piramidal, estando los más grandes en la base y los más pequeños en el ápice.
- papiráceo.** Con consistencia semejante al papel.
- pecíolo.** Rabillo que une la lámina de la hoja al tallo.
- pedúnculo.** Rabillo de una flor o de una inflorescencia simple y, después de la polinización y maduración, de los frutos desarrollados a partir de ellas.
- pinnado.** En los órganos vegetales, se aplica este término a aquellos que están divididos en porciones de forma similar a las púas de un peine. Es especialmente fácil de ver en las hojas de muchas plantas que, por este motivo, están compuestas no por una lámina única, sino por una lámina dividida en pinnas o folíolos.
- pinocha.** Hojas aciculares secas desprendidas de los pinos.
- piriforme.** Con forma de pera.
- platabanda.** Superficie llana y alargada, generalmente de perímetro aproximadamente rectangular, destinada al cultivo de plantas.
- plasticidad.** Dado un determinado material genético de partida, las especies vegetales plásticas son aquellas que pueden expresarlo de diferente manera en función de las condiciones en las que viven. Así, una encina puede tener hojas muy espinosas o de margen completamente liso en función de la humedad disponible, de la defensa que necesita contra los herbívoros...
- polígamodioico.** Árbol dioico (con flores masculinas y femeninas en pies separados) que tiene algunas flores hermafroditas.
- polinosis.** Efecto alergénico común producido por el polen de muchas especies al ser dispersado por el viento durante la época de polinización, que es la primavera para la mayoría de las especies en el clima mediterráneo. Pueden provocar alergias otras partes de la planta como escamas, pelos, frutos, savias... aunque estos agentes alergénicos, a diferencia de la polinosis, suelen ser de contacto.
- pubescente.** Órgano vegetal cubierto de pelo fino y suave.
- raquis.** Término aplicado para designar el nervio medio de la hoja en las que son compuestas, o para el eje principal de una inflorescencia.
- recalcitrante.** Semillas que no pueden ser conservadas a medio o largo plazo en condiciones de baja humedad y baja temperatura. Las que sí pueden ser conservadas así, se denominan ortodoxas.
- ripario.** Propio de las riberas de ríos y arroyos. Es sinónimo de ripícola.
- sámara.** Fruto seco, indehisciente (que no se abre espontáneamente en la madurez) y monospermo (con una sola semilla) provisto de una extensión membranosa en forma de ala, que sirve para su dispersión a través del aire.
- saprófito.** Organismo que se nutre de plantas o animales muertos y de cualquier tipo de resto orgánico en descomposición.

sépalo. Cada una de las piezas del cáliz, envuelta más externa de la flor cuando ésta no es aclamídea (sin envolturas).

suberoso. Con aspecto y consistencia que recuerda al corcho.

subgloboso. De forma casi globosa.

tomento. Capa más o menos densa de pelos simples o ramificados, generalmente entrelazados entre sí, que cubre un órgano vegetal.

topiaria. Arte que consiste en tallar formas artísticas con especies vegetales mediante el empleo de técnicas adecuadas de poda. Se comenzó a utilizar frecuentemente en los jardines señoriales de la antigua Roma y se consagró en prácticamente todos los estilos jardineros posteriores llegando hasta los jardines eclécticos de nuestros días.

umbela. Inflorescencia simple generada por un número variable de flores cuyos pedicelos (rabillos) tienen la misma longitud y parten del mismo punto (el receptáculo formado por el ensanchamiento de la parte apical del raquis), recordando la disposición de las varillas de un paraguas.

vernáculo. Denominación nativa de cada localidad.

virosis. Nombre genérico aplicado a todas las enfermedades que tienen su origen en virus patógenos.

xérico. Término aplicado a cualquier hábitat caracterizado por su bajo contenido de humedad ambiental o edáfica. También se usa para designar a los organismos que viven en estos lugares.

xerojardinería. Modelo jardinero que aboga por la utilización de soluciones estéticas y funcionales que requieran un bajo uso y consumo del recurso agua. El término se acuñó en Estados Unidos (*xeriscape*) tras las sequías que afectaron a algunos de sus estados en la década de los setenta del pasado siglo, y se popularizó en España tras la dura sequía de los primeros años de la década de los noventa.

xilófago. En sentido literal, que come madera. Se aplica especialmente a los hongos que destruyen las partes leñosas de los árboles.

